

Carlos Monestés

Córdoba 1975
Tosco o Lacabanne



Ediciones
La Rosa Blindada

Colección de ensayos EMILIO JAUREGUI
dirigida por José Luis Mangieri

Monestés, Carlos


Córdoba 1975 : Tosco o Lacabanne / Carlos Monestés ; edición literaria a cargo de José Luis Mangieri. - 1a ed. - Buenos Aires : La Rosa Blindada, 2007.

144 p. ; 14x20 cm. (Ensayos Emilio Jauregui)

ISBN 978-987-1011-13-1

1. Ensayo Político. I. Mangieri, José Luis, ed. lit. II. Título
CDD 324.2

Este libro ha sido editado con el apoyo económico del
Fondo Nacional de las Artes.

Diagramación de tapa: 

© 2007 Ediciones La Rosa Blindada

© 2007 Carlos Monestés

Buenos Aires, República Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*

- ♦ Al Sindicato y trabajadores de Luz y Fuerza que supieron resistir los intentos de privatización de EPEC
- ♦ A José Luis Jiménez y Horacio Blinder, asesinados el 8 de setiembre de 1975
- ♦ A Chiquito Dominizzi –Delegado de Sancor. Desaparecido
- ♦ A Rubén Casas –Agrupación Gráfica 10 de febrero –U.O.G.C. Desaparecido
- ♦ A la CGT de Córdoba y trabajadores cordobeses

Prefacio

Las huellas de los grandes sepultan las infamias

En el presente trabajo el compañero Carlos Monestés aborda una etapa de la historia de nuestro pueblo, se centra en un año: 1975; se referencia en dos personajes significativos y emblemáticos de aquellos momentos. Uno, el siniestro Brigadier Lacabanne, terminó su vida devorado por el olvido, acompañado de las miserias mismas que lo habían encumbrado al poder efímero de la intervención provincial. El otro, el compañero Tosco, trascendió su época y perdura en el recuerdo y en el cariño de su pueblo y de su gremio.

No obstante, hubo un antes y un después de aquel año elegido por el autor. No se puede aislar un momento en el camino del camino mismo. La historia es un hilo que no se corta; es imposible interrumpir el devenir.

La evocación de Agustín Tosco resulta imprescindible e insoslayable. Sus valores, la firmeza de sus convicciones, su claridad, su pensamiento, por sobre todo su accionar – fiel en extremo a valores, convicciones y pensamiento– lo constituyen en un ejemplo nítido para el pueblo del cual es uno de sus mejores hijos.

Quisieron condenarlo al olvido y lo proyectaron a la memoria. Quizás ése sea el peor castigo para aquéllos que lo encarcelaron, lo persiguieron y pretendieron eliminarlo. Tosco, el hombre, los vence cada día: en cada ocasión que la voz de los oprimidos se levanta exigiendo justicia y dignidad, en cada lucha de su gremio, en cada oportunidad que la clase trabajadora consigue superar diferencias coyunturales y logra la unidad para la lucha.

Cabe preguntarnos de qué sirve recordar a Lacabanne, situado en un pasaje de la historia y vinculado al Gringo Tosco. No resulta de menor importancia establecer qué representan uno y otro en el universo social y político en donde actuaron.

El Gringo es los hombres y mujeres que lo acompañaron, los cientos, los miles de nombres olvidados, los que vinieron después, y aun los que lo antecedieron: el mítico, el real, el concreto pueblo al que pertenecemos, los nosotros.

Infima partícula del crimen y la explotación de los regímenes opresores, Lacabanne representa a los enemigos del pueblo, a sus lacayos, a sus serviles,

a sus leales; herramientas necesarias para el predominio de una clase y un modelo antinaconal. Esa es su importancia. Debemos recordarlo, porque no se ganó el olvido; como el Gringo, se ganó la memoria.

Veinticinco años después de la muerte de Tosco su figura y ejemplo transitó las calles de Córdoba, junto a su gremio y a su pueblo. Los lucifuercistas de Córdoba enfrentamos al modelo privatizador y de exclusión social, resistimos y vencimos con sus banderas intactas: unidad en la acción para defender la Empresa Provincial de Energía de Córdoba, férrea resistencia a los intentos de entrega del patrimonio provincial. Córdoba entera marchó al calor del grito: "Se siente, Tosco está presente".

El desafío es construir el futuro mientras se recuerda. De allí la importancia de cada uno de los trabajos que permitan buscar en el pasado razones y señales para continuar la lucha; la ineludible lucha por una sociedad con justicia y dignidad para lo trabajadores y para el pueblo.

Guillermo Bulgheroni
Secretario de Turismo y Cultura
Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba

Capítulo I

Decía Chesterton que más que el género policial la historia es la mayor portadora de suspenso. En este sentido dos personas chocan en el escenario político de la Córdoba de 1975. Una Córdoba que se convierte en un pantano para las autoridades nacionales, va sufriendo intervención tras intervención y el gobierno central no logra estabilizarla después de la destitución del gobierno constitucional de Obregón Cano - Atilio López.

El interventor en la Provincia y cabeza del Comando Libertadores de América (versión cordobesa de las 3A) Brigadier (RE) Raúl Oscar Lacabanne y el dirigente de la CGT Córdoba y Secretario General del Sindicato de Luz y Fuerza Agustín Tosco se enfrentan en la Córdoba de 1975. Ninguno llega a terminar el año. Lacabanne, una vez destituido, en septiembre, huye, arrastra tras de sí una corte de mercenarios, deja la enunciación de sus principios y retórica de lado, carga con un suculento botín de guerra y escapa al Paraguay de Stroessner y Osinde como embajador argentino. Se dedica al cambio de divisas y un cáncer lo atrapa lejos del campo de batalla.

Cincuenta días después de su huida, Tosco muere en la clandestinidad en pésimas condiciones de atención médica, sometido a constantes cambios de lugares. Su entierro, en medio de la represión, constituye un reagrupamiento de fuerzas y el último acto de masas antes del golpe de 1976.

Ambos hablaban de patria. La Patria de la liberación. La Patria de la represión. Ambos se manejaban con ideologías que encarnaban proyectos diametralmente opuestos.

Lacabanne, que al comienzo de su intervención, supo hablar desde la parafernalia de las palabras contra el capitalismo apátrida desde una perspectiva nacional, no sustentó, en los hechos, la más mínima de sus propias declamaciones ideológicas por las que ampulosamente decía dar su vida. Lacabanne huye. Embarca en una caravana infernal de autos y armas todo aquello que pudo depredar.

Las andanzas y crímenes de los dirigidos por Lacabanne constituyen el

período más concentradamente represivo de la historia de Córdoba durante 1973-1976. Ni el Interventor anterior en la Provincia, Duilio Brunello, ni el posterior Bercovich Rodríguez, alcanzaron ni siquiera en mínimo grado los niveles de represión en los 12 meses que transcurren de setiembre de 1974 a setiembre de 1975.

Tosco, entretanto, continúa la resistencia. En la clandestinidad, con orden de captura, de casa en casa, se niega al exilio y a abandonar el escenario de lucha. Desde las sierras de Córdoba, en reducidas pero consecuentes reuniones con sus compañeros del Sindicato de Luz y Fuerza y otras fuerzas populares intenta armar un frente político que incluya, entre otras cosas, el llamado a elecciones en la provincia, intervenida desde el Navarrazo ocurrido en febrero de 1974.

Luego de la destitución de Lacabanne hay un respiro, intenta retomar el camino retrocedido, volver al funcionamiento de los cuerpos orgánicos del gremio y aprovechar esta derrota transitoria del enemigo. Finalmente, el 7 de noviembre de 1975, Tosco pudo entrar públicamente en Córdoba, esta vez sin vida. En el féretro volvió a recorrer las calles de la ciudad. Terriblemente vivo como ejemplo y como símbolo de lucha.

Tosco-Lacabanne. El interventor en el auge del lopezrreguismo asume con la expresa recomendación de destruir la CGT de Córdoba y reemplazarla por una CGT adicta a la CGT nacional. A los ocho días es asesinado Atilio López, a los 21 días orden de captura contra Tosco y Salamanca, allanamiento de locales sindicales, a los 22 días es recibido calurosamente en el salón Felipe Vallese de la CGT Nacional, por el plenario de delegados y el Secretariado General del SMATA Nacional, presidido por José E. Rodríguez.

La naturaleza intrínseca de la espectacular sucesión de los acontecimientos de 1975 era, de parte de la Intervención Federal, poner toda la estructura del Estado para aniquilar la oposición sindical, política, guerrillera, legislativa, eclesial. Una oposición diversa que se había ido nucleando en las luchas del Cordobazo, en el surgimiento del clasismo en el movimiento obrero y alrededor del pronunciamiento electoral de 1973.

La caída de Lacabanne la produce el mismo gobierno nacional que lo había nombrado un año antes. Su baja se interpreta por varios motivos: en primer lugar, la resistencia del pueblo cordobés a los asesinatos y al clima de terror impuesto; por otro lado, ya había logrado el objetivo principal para el que fue nombrado: eliminar a la oposición, sobre todo sindical. En el orden nacional, se explica por la caída del lopezrreguismo que arrastró a una derecha incontrolada en beneficio de un ala más política del peronismo. La asunción de Videla como Jefe del Ejército, cuarenta días antes, indicaba que la Máquina de Desaparecer se preparaba para suplantar a la Máquina de Matar.

La puja entre Lacabanne y Tosco, en la Córdoba del 75, dentro de un proceso nacional que iba cada vez más contra el pueblo se definió con la

capitulación y huida de Lacabanne pero a su vez preparaba el terreno para que el proyecto –la eliminación física, lisa y llana de la oposición– lo cumplirán las FF. AA. como institución.

Como salvaguarda y excusa de la imperfección de este libro no podemos separar una intención literaria de una intención política. Este relato es esencialmente político aunque asuma una escritura y trama afín a la literatura.

Capítulo II

16 DE SETIEMBRE DE 1974 ASCENSO Y DESCENSO. Puerta delantera y puerta trasera.

EL IMPERIO DE LA BARBARIE

*Atilio López y Juan Varas, dos nuevas víctimas de la irracionalidad
y la cobardía*

Los ejecutaron

Posteriormente, cerca de las diez de la mañana se tuvo conocimiento en fuentes policiales de la unidad regional de Tigre que en las cercanías de Capilla del Señor se había perpetrado una virtual ejecución.

...No obstante los funcionarios policiales que se hicieron presentes en el lugar no pudieron precisar una identificación aproximada de los cadáveres, ya que ambos cuerpos estaban virtualmente destrozados por 130 balazos de 9 mm y por 6 heridas producidas por balas de escopetas tipo Itaka.

Entre las ropas de uno de ellos se encontró un anotador tinto en sangre, cuyo número visible era el 2-3750, seguramente de algún teléfono del interior del país; no se hallaron en cambio los documentos personales o identificaciones de alguno otro tipo en ninguno de los cuerpos.

(La Voz del Interior, 17-9-1974, p. 10)

El vicegobernador. El vicegobernador derrocado volvió a manejar colectivos. Perdió el gremio. Perdió la vicegobernación. Volvió al colectivo. Los viajes a Puerta de Hierro. Los viajes de la línea 31.

Ascenso y descenso. De Puerta de Hierro a la 31. El viejo Bedford de 8 cilindros trepida por los barrios y baja de derrape en derrape por las calles de

tierra. Del Centro a Empalme, ascenso. De Empalme al centro, descenso. Ascenso. Puerta de Hierro. El 73. Descenso. Perdió la vicegubernación. Perdió el Sindicato. Puerta trasera y puerta delantera. El apretón de manos y una palmada lo despide en Puerta de Hierro. El triunfo del 73 y un Jefe de Policía depone al vicegovernador en Córdoba. Ascenso y descenso. Una siesta de verano el Bedford con pocos pasajeros envuelto en una nube de polvo estaciona junto a una casa en Colonia Lola, el exvicegovernador y exsecretario de la CGT baja para tomar un vaso de agua. Lleva un pañuelo atado a su cuello de toro para que el sudor que baja del cuero cabelludo no lo moleste.

Tommy alzó la vista. Arriba del escritorio la radio a transistores echó al aire la primicia. Él ya estaba enterado por una comunicación interna de la Fuerza. Terminó de tildar en la última planilla el detalle de armas vía Secretaría de Seguridad. Alteró en el resumen de los totales el número de los móviles que habían transportado el envío desde Buenos Aires, en otras palabras, blanqueó las municiones que irían a manos de los uniformados y finalmente separó el armamento que tenía que almacenarse en el Depósito 2.

La recepción, control y distribución del armamento que siempre llega a cuentagotas desde Buenos Aires suele ser un asunto por demás rutinario y administrativo. Después de la Jura del nuevo Interventor, hacia escasamente siete días, algunos controles empezaron a pasar por él, Tommy. Su tarea era simple, alterar los datos identificatorios de los vehículos de transportes y desviar una parte del cargamento a dos depósitos que se construyeron a todo meter con bloques de cemento y techo de zinc junto al campo de entrenamiento de la Escuela de Aviación Militar. En realidad se concretó lo que Tommy venía sintiendo hace tiempo, una policía dentro de otra policía. Lo que lo estaba estimulando ahora no era cualquier cosa, su ex vicegovernador terminó asesinado por 50 balazos y arrojado en un descampado de la provincia de Buenos Aires. Ya era por demás clara la relación directa entre lo que estaba pasando y los cursos que le habían impartido en Buenos Aires después del Navarrazo.

Apenas hacia ocho días que había asumido el Interventor en Córdoba, no tenía la seguridad completa para relacionarlo con lo que acababa de escuchar en la radio pero le resultaba por demás ilustrativo que el asesinato de su ex vicegovernador se produjera días después de haber asumido su nuevo jefe. Por más que Tommy tuviera la ignorancia más completa respecto a quien había impartido la orden para matar a Atilio López ya se sentía dentro de la situación. El susodicho, o sea el nuevo Interventor, el primer día realizó las ceremonias protocolares ante la policía de la Provincia y el III Cuerpo, el segundo día ante la Justicia Provincial y Federal, después vinieron las fuerza vivas, el comercio, la industria. Al quinto recibió a los sindicatos adictos, dio el discurso por radio, ignoró a la prensa escrita, al sexto recibió a las fuerzas vivas del interior de la provincia, luego del primer descanso del séptimo día es asesinado A. López.

En esta situación lo que más le importaba ahora era organizar su nueva vida empezando por mudarse y conseguir una casa a estrenar, si era posible en un barrio recién construido donde todos serían vecinos nuevos muy ocupados sin historia. Tommy apagó la radio por fin, terminó de repasar las cantidades de municiones y las fechas de fabricación. Miró por la ventana del segundo piso de la Jefatura y vio un corrillo de personas que se empezaba a reunir bajo las palmeras de Plaza San Martín, tiró como era su costumbre del cajón del escritorio para guardar sus planillas. El sonido insistente del teléfono estaba indicando seguramente que la Fuerza había entrado en Estado de Alerta.

CINCO HORAS INSUMIÓ TRASLADAR EL FÉRETRO

Pese a que en un principio se había informado que los restos mortales de Atilio López, tras una breve estada en su domicilio serían velados en la Legislatura y posteriormente en la sede de la UTA, por disposición de los familiares del extinto el velatorio se cumplió únicamente en la finca de la calle Soto. Determinación inapelable que obligó a los senadores frejulistas a levantar la capilla ardiente que ya había sido instalada en el recinto de sesiones del Palacio Legislativo, donde estaba previsto rendir a López las honras fúnebres.

(La Voz del Interior, 17-9-74, p. 13)

Sin la vicegubernación. Sin el Sindicato. En un baldío. Asesinato. Manos esposadas. El pueblo de Córdoba. Velatorio. Su casa. La misma casa. El vicegovernador. El Secretario General de la CGT. La misma casa. El mismo barrio. Velatorio. El polvo de las calles de tierra. El vicegovernador. La misma casa. La calle Soto. La bandera argentina. La calle de tierra. El secretario general de la CGT Córdoba. El comedor de la casa. El velatorio. El polvo de la calle. Los vecinos. El vicegovernador. La misma casa. Las calles de tierra. El chofer de colectivo. El velatorio. Los chicos del barrio. El loteo. El barrio. La casita. El vicegovernador. El Secretario General de la CGT. El loteo. La casita. Puerta de Hierro. El velatorio. Sacar los muebles. El féretro. La bandera. Los vecinos. Las paredes despintadas. Los chicos. Los vecinos. El féretro.

Representantes de organizaciones políticas, gremiales, estudiantiles y de profesionales, llegaron hasta la finca enclavada en esa humilde barriada distante unas cincuenta cuadras del centro, para dejar constancia de su estupor y su condena ante el alevoso crimen.

(La Voz del Interior, 17-9-74, p. 13)

El féretro. La calle. Los barrios salen. El vicegovernador. Colectivos. Caravana. El Sindicato. Las líneas. Ómnibus. Sin cortejo fúnebre. El centro. Bajan.

Los compañeros. Bajan miles. No hay cortejo fúnebre. No hay Cadillacs, no hay Lincolns, Odsmobiles. Ómnibus. Las líneas. Los compañeros.

Tras esta multitud se alineó una caravana de automóviles, ómnibus y camiones, que en movimiento distendieron una silenciosa cinta motorizada cuya extensión se calculó en unas quince cuadras.

(La Voz del Interior, 17-9-74, p. 13)

El Sindicato. Paro de UTA. Atilio. Sin la vicegubernación. Atilio. Sin CGT. Atilio. Sin el Gremio. Atilio. Los traidores. Despojo. Los compañeros. Fidelidad. El gremio. Los compañeros. Los traidores. Las líneas. Paro. Lealtad. El exvicegovernador sin honras oficiales. Hay silencio oficial. El nuevo Interventor no habló. Está feliz con el asesinato. Al octavo día eliminó el primer obstáculo. Sin cortejo. Paro. El pueblo subido a los ómnibus. El pueblo. Siempre. La traición. El pueblo. Siempre. El vicegovernador. 11 de marzo de 1973. El secretario General de la CGT. La misma casa.

El recorrido por momentos muy trabajoso, pese al acordonamiento desplegado por los activistas de la J.T.P. y la J.P. fue presenciado con recogimiento —en las ochenta cuadras que distan hasta el cementerio San Jerónimo— por una multitud, que estimada en varias decenas de miles de personas, esperó durante horas, pacientemente, el paso del cortejo fúnebre.

(La Voz del Interior, 17-9-74, p. 13)

La Legislatura de la Provincia por unanimidad de todos los bloques en sesión extraordinaria condena el asesinato, los legisladores más allá de las diferencias partidarias exaltan la trayectoria sindical y política de asesinado desde su origen humilde y sin estudios a la vicegubernación destacando su acción para reconquistar la democracia en 1973.

Las manos. Los compañeros al volante. Los ómnibus. El vicegovernador depuesto. Volver. Los colectivos. El trabajo. Los compañeros. El pueblo subido a los colectivos. Paro. El cortejo. Los Bedford, los Scania. Bajar al centro. Trepidar. Derrapar. Descender. Banderas. Las banderas. El vicegovernador. Las banderas. 11 de marzo. La traición. El vicegovernador. La escuela primaria. La clase obrera. Los compañeros. El pueblo. Siempre.

La multitud considerablemente engrosada por los contingentes de personas que arribaron de barrio Empalme escuchó las consignas antigubernamentales de distintos grupos políticos que exhibían una gran profusión de estandartes.

(La Voz del Interior, 17-9-74, p. 13)

El vicegobernador sin presencia oficial. El pueblo. Siempre. Los compañeros. Las banderas. El pueblo. Siempre. Los barrios. El pueblo llora. Saluda. Sale. La caravana. Sale. 130 disparos. No hay honras oficiales. El vicegobernador en un baldío. Las manos esposadas. La bandera. La traición. Atraviesa los barrios. Las banderas. Los compañeros. La traición. El pueblo. Siempre.

15 DÍAS MÁS TARDE

REIVINDICAN AL EX JEFE DE POLICÍA TENIENTE CORONEL NAVARRO CABECILLA DEL DERROCAMIENTO DEL GOBIERNO PROVINCIAL DE OBREGÓN CANO - ATILIO LÓPEZ

DESCUBRIERON LOS RETRATOS DE NAVARRO

La plana mayor de la policía asistió en horas de la mañana de la víspera a un acto cumplido en la galería interna. En el transcurso de la ceremonia -de corte protocolar- fue descubierto un cuadro con la fotografía del Teniente Coronel Navarro ex titular de dicho organismo de seguridad, como se recordara el nombrado apareció en febrero último, encabezando una revuelta que destituyó del poder a los gobernantes provinciales legítimamente elegidos. Las últimas noticias sobre el paradero de Navarro -prófugo de la justicia- lo hacían aparecer descansando en las Islas Canarias.

(*La Voz del Interior*, 1-10-1974, p. 13)

ENTONCES EMPIEZA EL CAOS DE "ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS"

Llegaban las trompetas de la marcha triunfal de Aída y arriba de los elefantes los reyes eran rodeados por músicos que hacían sonar los címbalos y los pastores de ovejas se adelantaron con sus cuernos a llamar a todas las ovejas que andaban por el valle para la mesa de su Señor. El rey llamó a los pastores para que el manto sagrado del Señor cubra a todas las ovejas que deben ser blancas. La oveja negra - la oveja blanca. La oveja negra no puede ir en el rebaño con las ovejas blancas. La blancura-la negrura. La oveja negra entorpece la vista. En los Reinos no hay colores. Las ovejas blancas son blancas.

El pastor miró y la caravana triunfal de Aída venía paso a paso, los elefantes dejaban una pesada huella en el barro y en los campos fértiles, arriba danzaban los bailarines alrededor de los reyes que miraban con catalejos el futuro, los vestidos de gasa se ondeaban al viento y las trompetas aparecían entre las nubes del cielo y el pastor que iba con su cuerno llamando a las ovejas por el valle dijo: El valle es todo blanco, el Ruido y el Sonido del Trueno es todo blanco. El cuerno

suenan para todos. El viento lleva las notas para la oveja blanca.

¡Oh el Reino de Dios que es para todos!

Oh generosidad del pastor que con la espina terrible del cayado marca el mismo camino para todas. Hace dormir las blancas con las blancas y las negras con las negras.

Así se estaba. Entonces al séptimo día de asumir la Gobernación ya se había consumado el sacrificio de una oveja negra y el Gobernador ante la muerte de Atilio López envió a los medios una esquelita que decía:

La violencia no está condicionando de manera alguna la vida argentina...Solidarios con el espíritu que anima todos los actos del gobierno nacional la intervención nacional comunica a toda la población que ante cualquier desborde provocado por la mano armada, por los más oscuros intereses que pretenden provocar el caos de una violencia sin causa, hará uso de todos los elementos a su alcance para mantener el orden y la paz, única verdad para el logro de la Argentina Potencia.

(*La Voz del Interior*, 17-9-74, p. 10)

La oveja blanca dice ¡jaja! Y come un dedo. Había una vez una oveja blanca que se comió los dedos, las manos, los cuerpos. Masticaba. Tanto habían dado con la oveja blanca que era tan pura. Pero realmente la oveja blanca comerá todos los dedos, las manos, los cuerpos. No van a decir que salió después del país de Alicia de las Maravillas. La lógica. La verdad. La oveja blanca engulle dedos y los mastica como si tal, como si fueran pastitos que le dieron a Alicia. Y Alicia como le gusta la fotografía precisaba de la imagen. Comió dedos por pastitos para representarse dicha oveja. Era cruel como masticaba los pastitos. Siempre la mansedumbre de la oveja hace que coma pastitos, así decía la cámara fotográfica de Alicia. Para que todos duerman felices. Para que todos disfruten mañana de un futuro de grandeza. Pero a esta oveja blanca le dijeron avisá a la mosca blanca, al lirón, a la liebre de marzo, a la falsa tortuga que pueden comer deditos, lamer tiernamente sus sonrosados bellos ¿Adónde vas oveja blanca? ¿Adónde vas? Le dicen.

El único problema de la oveja, que todo lo anterior lo había mirado desde dentro de la fotografía, era como alimentarse porque el pasto que estaba bajo sus pies era de celuloide y ella una oveja de verdad. La oveja blanca se sentó a contar y empezó. Había tres hermanitas que se llamaban Elsie, Lacie y Tillie pero Alicia siempre interrumpía los cuentos con su pregunta de niña inocente que no quería dejar de ser niña ¡Semejante cosa no existe! dijo Alicia a la oveja blanca. "Vos no sos educada, no sabés escuchar ni aprendés lo que te digo".

El Gobernador sentado en el cráneo de una res en medio del Cielo y de la

Gloria le dirá ¿dónde va señora oveja blanca? ¿Porqué nubes quiere volar? ¿Quiere que le ayude a cuidar su inocencia? ¿Quiere que en la foto le ponga mariposas? Así pensó Alicia con todo lo que le estaban diciendo. El Gobernador se levantó de la cabeza de res que estaba oficiando de asiento, le costó pararse porque le dolían los pies encerrados en sus botas de cowboy, tenía el cinturón levemente inclinado a la derecha con la canana llena de balas y pendía de ese lado derecho la pistola. El tiempo que duró que el gobernador se incorporara fue tanto que en los ojos de la cabeza de res donde estuvo sentándose se había acumulado tierra y salían plantitas y hasta florcitas. De la tierra salieron hormigas que se metieron en el traste del gobernador y dicen que algunas se le metieron adentro y le empezaron a comer, comido por las hormigas, comido por los bichos, comido por los piojos, este fue el motivo por el que hubo de incorporarse, fue por la picazón. El lirón de Alicia despertó de sueño y no lograba entender lo que veía. Un cowboy desesperado rascándose el traste para sacarse las hormigas. El lirón pensaba siempre que las hormigas eran manjar de otras especies pero no que un cowboy fuera manjar para las hormigas.

Capítulo III

9 DE OCTUBRE DE 1974 LA OCUPACIÓN DE LUZ Y FUERZA

EXISTE ORDEN DE CAPTURA CONTRA AGUSTÍN TOSCO Y RENÉE SALAMANCA.

Tras el allanamiento al Sindicato Luz y Fuerza de Córdoba, efectuado en horas de la tarde de la víspera por personal de la policía provincial, y ante el hallazgo allí de armas, municiones y otros elementos de tenencia prohibida, el juez federal, doctor Zamboni Ledesma, impartió orden de captura contra Agustín Tosco y la totalidad de la comisión directiva del gremio. La disposición también alcanza a René Salamanca y a quienes lo acompañaron durante su gestión en la conducción de la seccional local del SMATA.

(La Voz del Interior, 10-10-74, p. 15)

En la Secretaría General del Sindicato, Tommy no podía abrir los cajones para meter las granadas. Tenía algo con los cajones. No se llevaba. O estaban cruzados o la madera hinchada o algo. No los podía abrir. Se puede decir que era su lado flaco. Le puso las espoletas de percusión a las granadas y las dejó sobre el escritorio. Otra vez tironeo de la manija y nada. Los cajones siempre le jugaban una mala pasada. Tenía torpeza en los dedos e hiperkinesia en los movimientos de las manos. Se ponía como loco si algún cajón se le cruzaba, en su mollera no le entraba como podía negársele. La conclusión era seguir tirando y gritarle; entonces, la culpa, aparecía en el horizonte de su razonamiento, en el último de los casos era de la madera o del carpintero que en esta ocasión recibían todos los insultos del mundo. De todas maneras, más que observar lo que había adentro de los cajones, Tommy estaba acostumbrado a forzarlos. Era de esa clase de persona que no soportaba nada que se opusiera a sus impulsos salvo las órdenes de un superior.

Ayer había tenido otra historia con los cajones, se le escapó uno de la Oficina de Guardia de la Jefatura justamente porque el tipo se abroqueló debajo del escritorio, se sacó la capucha y la puso por detrás de un cajón. A las tres de la mañana los gritos suelen escucharse más allá de las paredes y finalmente no lo pudieron subir al Falcon. Gritaba como un chanco. El Falcon con las puertas abiertas como aletas de una prodigiosa ave esperaba en el pasaje Santa Catalina su cargamento para otro viaje. El tipo alcanzó a meterse debajo del escritorio se sacó la capucha y la puso desde atrás en el fondo de un cajón. Ahí fue cuándo Tommy se volvió loco, se abalanzó sobre la manija del cajón para recuperar la capucha pero otra vez el simple rectángulo de madera le jugó una mala pasada. Furioso iba a sacar al preso a patadas hasta el Falcón pero al levantar la vista vio dos policías de uniforme que avisados por los gritos entraron a la guardia y se quedaron mirándolo. Nunca odió tanto los uniformes. Todavía estaban estos tipos formales que no se querían meter en la cosa y a él, al mismísimo Tommy, vestido de civil, no le gustó que los otros lo ficharan. A las tres de la mañana los gritos del muchacho atravesaban todas las paredes de la Jefatura, vinieron dos uniformados más y al final Tommy no se animó a llevar al descapuchado. Eso sí, le dijo a los policías que le rescaten la capucha que había quedado en el fondo del cajón.

Ahora, en la Secretaría General de Luz y Fuerza, por más que tironeaba no podía con ellos. El Oficial Superior fue claro: "vos ocupate del trotyl que nosotros ponemos las armas, la logística, el equipo de comunicación y el instrumental quirúrgico. Ponelo en los cajones de abajo, bien al fondo, que nos cueste encontrarlas".

Tommy se acordó que no era la granada que tenía que poner sino cuatro panes de trotyl. Al fin, después de un desgastante tironeo abrió un cajón y dejó los cuatro panes dentro de un portafolio de cuero, Tommy estaba nervioso porque tenía que ir al cumpleaños de su ahijado y se le estaba pasando la hora. Era lo que más quería en el mundo, el nene jugaba con su Magnum y a Tommy le gustaba esa identidad entre tío y sobrino, de paso le llevaba la contra a las mujeres de la familia que ponían el grito en el cielo cuando veían a Juan Cruz jugar con el arma, entonces, él siempre con un aire de suficiencia repetía lo mismo, que el arma estaba descargada. Más allá de estos pormenores sentía que tenía el sagrado deber de formarlos para el día de mañana. Últimamente Juan Cruz estaba bobalicón con las pelotas de fútbol que su padrino y tío le regalaba, más que para jugar las quería para darle pelotazos a la hermanita para que se despertara. Finalmente, Tommy pudo con el otro cajón y dejó los dos panes que le sobraban. Agarró el teléfono, le dijo a Dick, que había quedado en la recepción de Planta Baja, que le diera con el 72907. Al fin habló con Juan Cruz. Juan Cruz no le decía padrino ni tío sino Tommy a secas. A él le hubiera gustado que lo llame tío pero su hermana desde siempre se la pasó llamándole Tommy. Antes de nacer sus sobrinos cuando llevaba a comer a sus compañeros de la Guardia a casa de

su hermana ella también lo llamaba Tommy, sargento Tommy por una serie de TV. Ese apodo inocente y simpático en ese momento se convirtió después en una chanza porque Tommy a diferencia de sus compañeros de la Guardia de Infantería quería ser policía las 24 horas del día lo que le ocasionaba permanentes problemas con sus compinches que empezaron a cargarlo con el protagonista de "Águilas de la noche". Un día Tommy no se aguantó más las bromas y le pegó un tiro en el muslo a un compañero. Lo juzgaron con el Reglamento Interno de la Fuerza. Después de estar detenido dos meses en la Alcaldía lo soltaron cuando asumió el Coronel Navarro en febrero del 74. Algunos allegados al coronel le encontraron pasta para lo que venía y lo enviaron a hacer un curso doctrinario en Buenos Aires. Después de setiembre del 74 cuando asume Lacabanne, Tommy, llega por fin al cenit de su carrera y empieza a participar personalmente en los operativos que organiza el Interventor.

EL INFORME DE GARCÍA REY

El Jefe de Policía Provincial y Secretario de Seguridad Comisario @ Héctor García Rey ofreció una conferencia de Prensa. Indicó que los hechos de la tarde comenzaron en un bar de 27 de Abril y Bolívar, donde se hallaba detenido un automóvil Citroen color verde con tres ocupantes que modulaban un transmisor, situación que fue observada por el personal de un móvil policial que de inmediato impartió orden de detención.

La respuesta de los desconocidos fue a balazos, originándose un intenso tiroteo que se prolongó varios minutos, al refugiarse los sujetos en un edificio de 27 de Abril 568, continuando el ataque contra el móvil policial y las demás unidades que llegaron al lugar.

Puntualizó también que de inmediato se dirigió a comandar el Operativo en compañía del Interventor Federal, brigadier mayor, Raúl Oscar Lacabanne, siendo recibido por disparos de bala por los individuos.

Mientras tanto se desencadenan otros focos de tiroteos. Uno de ellos frente al local sindical del SMATA, Seccional Córdoba, 27 de abril al 600, donde los agresores logran huir.

El personal de seguridad actuante ingresó a una finca desocupada sita frente al local del SMATA y cuando llegó al patio de la misma fue atacada a balazos. Se advirtió entonces que las balas provenían de un edificio ubicado a la misma altura, pero en la calle paralela siguiente, y que se trataba del local del Sindicato de Luz y Fuerza. Inmediatamente procedimos a allanarlo y secuestramos gran cantidad de armas y documentos.

Asimismo, en el interior del edificio gremial se encontró un plan de acción subversiva, planos de oficinas públicas, de la casa de gobierno, de la Policía, de una Unidad Militar, instrucciones precisas de la JTP, una bandera de la

organización ilegal. Se incauto también cuatro kilogramos de troyl y una bomba de gran poder que fue desactivada....

(La Voz del Interior, 10-10-1974, p. 16)

ARMAS SECUESTRADAS-OTROS ELEMENTOS

Una escopeta de dos caños recortados, un rifle carabina 22 marca Tala, una escopeta calibre 16 marca Erente, una escopeta de dos caños, del mismo calibre, marca Gardelli, un Fusil Automático Liviano (FAL), dos cargadores para ametralladora Malcón y doce para armas calibre 11,25, una escopeta calibre 12 marca Beretta. También la policía secuestró los siguientes elementos: un quepis policial, tres pares de borceguíes, una caja metálica con cuatro tijeras para uso quirúrgico, un transformador, una radio portátil, marca Solid State 14, una fuente de transmisión, dos equipos transmisores y dos radios.

(La Voz del Interior, 10-10-74, p. 16)

Por el conmutador interno Tommy escuchó la voz de Dick que se interponía, le aclaraba que tenía orden de cortar todos los llamados al exterior, entonces la voccecita de Juan Cruz cesó. Abajo sintió un tableteo de ametralladoras. Se sonrió porque se imaginaba a su compañero Ralph disparando al aire, a diestra y siniestra. Eso era la resistencia. Descargó la pistola contra el cerrojo de los otros cajones y con la culata del arma astilló el vidrio del escritorio. Apenas salió a la escalera le tiraron una bolsa marinera para que ponga en fila india en el piso los equipos de comunicaciones. La foto tenía que salir prolija: Sacó una radio a transistores Jonson BHF, un transformador, dos equipos transmisores, una HT, un par de borceguíes y una radio a transistor portátil marca Solid State 14.

En los pasillos estaban todos los dirigentes y activistas esposados. Abajo Ralph con la ametralladora continuaba y continuaba resistiendo. Tommy pasó por entre la fila de esposados, hoy no quería pegar. Si lo hacía no iría al cumpleaños de su bien amado sobrino y ahijado Juan Cruz. Se abrió paso entre los ayes de dolor y fue hasta el ascensor.

Al rato Ralph dejó de disparar. Ya había partido el último patrullero con el último grupo de apresados del sindicato. Había terminado la jornada. A las 19 horas, el Jefe de Policía García Rey iba a dar una conferencia de prensa. A esta altura Ralph tenía hambre, siempre le agarraba un hambre espantoso después de una jornada ardua y complicada. El malestar del vacío de estómago se le mezclaba con el otro vacío porque quería más acción. Los subversivos habían salido con la cara dura y desafiante, Ralph estaba cansado de verlos salir así con las manos en la nuca. El pagaría por verlos arrodillados y pidiendo perdón. Quería ir por más porque le gustaba el trabajo, su desazón era que no se lo dejaban hacer bien, por más que podía pegar y pegar hasta el cansancio

precisaría eliminar para estar tranquilo. Se quedaba vacío porque los presos se le iban de las manos, todavía en los vericuetos de la legalidad que manejaban los superiores. Iba aprendiendo que todo lo que fuera repercusión política hacia afuera se manejaba de otra manera.

Ralph se sentó en los cómodos asientos del hall de la planta baja del sindicato y se puso a aplastar con los tacos de las botas los añicos de los vidrios desparramados en el suelo. No todo era desencanto en la vida de Ralph, en algo tuvo suerte esa tarde. No lo mandaron a contener los periodistas en la esquina de Artigas y Dean Funes.

Si bien Ralph iba comprendiendo poco a poco el fenómeno de la prensa preferiría no verlos. Se agachó para agarrar dos o tres fragmentos de los vidrios que se encontraban diseminados en el suelo y con la yema del índice probó el filo, luego no tuvo mejor idea que dedicarse a desgarrar el tapizado del amplio sillón donde estaba sentado. No todo era malestar en la vida de Ralph. En algo estaba contento, su mayor alegría era que a partir de octubre iba a cobrar todo por planilla y le habían prometido que los adicionales y el retroactivo vendrían aparte. Más que feliz aceptó quedarse de guardia durante la noche por si los subversivos intentaban retomar el sindicato. Para matar el tiempo entró a la Oficina de Recepción, Dick ya se había retirado, revolvió los cajones y al fin encontró una radio portátil. Encendió la flamante Hitachi del recepcionista que ahora estaría golpeado y preso y escuchó la cortina musical del informativo de la 23 hs. de Radio Universidad. La modulación de voz de la locutora le llamaba más la atención que las noticias nacionales e internacionales. Ralph esperaba realmente las noticias locales. Acomodó la pequeña Hitachi en el mostrador de manera que adquiriera el mayor volumen posible y cuando le tocó el turno a las informaciones locales despuntó el enésimo cigarrillo de la jornada. El asalto a Luz y Fuerza y SMATA, las golpizas, los destrozos, la redada de los ocupantes, los allanamientos posteriores eran a todas luces las noticias del día. A los 31 días de haber asumido la Gobernación, la voz del Interventor Lacabanne sonó marcial y contundente ante la requisitoria de la periodista; en cambio, la conferencia de Prensa del Comisario García Rey sobre cómo se había desarrollado el allanamiento de Luz y Fuerza remedaba un pueril texto escolar. Ralph sonrió cuando la locutora empezó a modular más la voz y anunció declaraciones de testigos sobre los acontecimientos del día:

Vecina de 27 de Abril 575:

Fui a colgar ropa al balcón, eran las tres de la tarde. Vi que en la casa de enfrente al 568 entraban varias personas de civil que habían descendido de un Ford Falcon que iba seguido por un patrullero. Al rato vi que desde la terraza de esa casa tiraban al aire. En la azotea habían emplazado ametralladoras de pie que apuntaban hacia los edificios. Había una que disparaba al aire. Tuve miedo y me metí adentro.

La locutora anuncia más testimonios después del corte publicitario. El

testigo es un taxista que da su nombre, Martín Argarañaz, de 33 años:

Les expliqué que iba todos los días a las 13 hs. a esperar al Juez Dr. Linares Funes para llevarlo a almorzar. Habían rodeado toda la manzana, no me dejaron pasar. Se ve que preparaban algo.

A Ralph le vino otra vez una puntada de hambre y lo empezó a confundir con el vacío que sentía en el estómago. Apagó la radio y la dejó sobre el mostrador; en el pequeño recinto de la recepción sólo vio aserrín, escobillones y dos cestos de papeles. Se tentó de revisarlos pero para eso estaban los de Inteligencia. El tiempo pasa lentamente para Ralph, casi sin darse cuenta se llevó máquinamente la flamante Hitachi definitivamente al bolsillo. Tenía hambre. Charló un tiempo con los de la guardia exterior que tenían que quedarse toda la noche, eran hombres a su cargo. Ralph podría mandar a cualquiera a buscar comida sin embargo tenía ganas de estirar las piernas, la inacción lo ponía extremadamente nervioso.

En el mostrador de la pizzería mostró la credencial y le prepararon un paquete con pizzas y empanadas. Aparte hicieron lo mismo con cuatro botellas de vino. De vuelta, Ralph y los de la guardia subieron al tercer piso donde estaba la Biblioteca del Sindicato y arrojando al suelo los restos de algunos libros y publicaciones chamuscadas que estaban sobre una de las mesas extendieron prolijamente el papel blanco de los envoltorios. Un grupo de subversivos se había hecho fuerte en la Biblioteca y en su intento de agredir a las fuerzas policiales les explotó una bomba molotov que incendió los estantes de la sala de lectura.

Las pizzas multicolores ornamentaron el centro de la mesa y el vino tornasoleó bajo el único tubo de neón que no había explotado en el incendio. El blanco de las cebollas, el anaranjado de los morrones, el negro de las aceitunas, el rojoblanco del jamón, semejaban un firmamento multicolor sobre el cielo blanco e inmaculado de los papeles de envolver. De a poco se fueron engrasando las orillas de los improvisados manteles con la limpieza de los dedos que a cada rato hacían el goloso Ralph y sus secuaces. Las botellas quedaron a medio tomar. Una sirena aturdió la calle y luego ruidos de ametralladoras. Los subversivos seguían resistiendo.

Capítulo IV

8 DE SETIEMBRE DE 1975

UNA MÁQUINA DE MATAR ADOLESCENTES

Gran conmoción ha causado en la población el asesinato de dos jóvenes estudiantes. Estos crímenes se suman a los innumerables hechos de violencia que enlutan al país y mantienen a la población en un permanente estado de angustia. La incertidumbre crece frente a la evidencia de que las bandas criminales continúan actuando con total impunidad. Las nuevas víctimas de estas acciones irracionales son Horacio Luis Blinder, estudiante secundario, de 19 años y José Luis Giménez Calderón, estudiante de Ingeniería de 23 años"....."Los cadáveres fueron encontrados poco antes del mediodía de anteayer, frente al Club Safari, en Villa Allende Park. Estaban totalmente desnudos y presentaban numerosas heridas de bala en las espalda y la cabeza y huellas impresionantes de torturas en la zonas genitales.

(La Voz del Interior, 10-9-75, p. 13)

Dijo [Lacabanne] que esa actividad guerrillera se desarrolla en todo el país y señaló que en la provincia de Buenos Aires, la semana pasada hubo catorce muertos y en Córdoba dos.

(La Voz del Interior, 12-9-1975, p. 13)

LOS ÚLTIMOS DOS

El Gobernador cae. La Máquina es vencida. Los últimos dos. Hasta aquí llega la Máquina de Matar Adolescentes. Los últimos dos. Los dos. Los dos anteriores. Los próximos. Los dos del día anterior. Los dos del día siguiente. Los otros tres. Los tres. Los cinco. Los dos. Los últimos. El cadáver expuesto no sirve. El cadáver es censura. Opinión. Horada. El cadáver habla. Habilita. Dice. Avisa. El cadáver trasciende. Trastabilla. Pregunta. Repugna. Los últimos dos. El

Gobernador cae. La Máquina de Matar Adolescentes es vencida. La Máquina de Matar prepara el terreno a la Máquina de Desaparecer. Del terror del cadáver al cinismo de su desaparición. Los últimos dos. Hacia frío en la madrugada. Había escarcha.

La Máquina de Matar ha echado a andar el mecanismo del cadáver expuesto. Ahora tiene que cambiarlo, tiene que crear otro mecanismo. La Máquina de Matar con el cadáver expuesto no sirve. La Máquina de Matar Adolescentes tiene que reconvertirse en Máquina de Desaparecer.

La Máquina fue montada para cumplir su cometido de producción. Se ha procurado de aceite para sus engranajes, han elegido piezas de calidad, la han dotado de mandos precisos y rápidos. Los hacedores de la Máquina han logrado hacerla trabajar en serie. La Máquina ha venido a Córdoba a hacer una tarea precisa. Sus hacedores la planificaron para disciplinar la producción social. La Máquina de Matar ha sido puesta en funcionamiento. Ha logrado disciplinar. La ciudad es una inmensa cárcel. Los barrios rastrillados. Los puentes con retenes. Las fábricas acalladas. La Universidad cerrada. Un manto cubre la ciudad. La Máquina ha sido efectiva. La Máquina ha tomado confianza. La Máquina ha visto el campo libre. Ha tomado velocidad. La sociedad al fin funciona como un panal de abejas. Se ha llegado a la perfección. El Gobernador que es el jefe de la Máquina dice que después del rastrillo viene el peine. La Máquina quiere meterse en todos los hogares. Y la velocidad descentra a la Máquina. Se ha cebado demasiado. Empieza a perder aceite cuando ve el campo llano. Su precisión comienza a ser alterada. Los engranajes se entrechocan. Los ejes tienen súbitas sacudidas. Las correas se cambian de guías. Recalentamiento. Mira a diestra y siniestra. No elige qué hacer. En su rodar la Máquina se desboca.

Iniciadas las primeras averiguaciones para dar con su paradero se los dio por detenidos e incomunicados en el Departamento de Informaciones de la jefatura de Policía. Posteriormente al promediar la mañana del día lunes 8 de setiembre se los negó reiteradamente. Al mediodía sus familiares recibieron la noticia de que habían sido encontrados asesinados en las inmediaciones de Villa Allende.

Personal policial trasladó los cuerpos a la morgue policial del hospital San Roque y horas después el magistrado que entiende en la causa autorizó que fueran entregados a sus familiares. Ayer a las 16,30 los restos de las dos personas fueron sepultados.

(La Voz del Interior, 10-9-75, p. 13)

Otro día de faena pesada. A las dos de la mañana antes de meterse en la cama Tommy pasa por la cocina. Basta que prendiera la luz para verlas escapar entre los platos haciendo gambetas a los desperdicios. Hay que estar siempre

encima de ellas. Se reproducen, salen por hendiduras y por donde menos uno las espera, siempre hay una que se queda y da vueltas, es sonsa, busca aturdida qué hacer mientras las otras escapan. Y la aturdida crash recibe la bota de Tommy, explota en la suela de Tommy. Y él se cansa a veces de hacerlas explotar tanto es así que le dan asco sus botas. Pero el asco de sus botas es lo de menos, no hay que darles aliento, perseguirlas todos los días, ahí donde están, sebo, venenos, persecución y muerte. El está orgulloso de matar cucarachas, escuchar el crash lo enloquece, mejor si son grandes, hasta dejan una pasta sobre el piso para que vean, para que las otras vean donde termina una cucaracha. Y él se imagina a sí mismo, su presencia, su entrada en la cocina, el repentino prender de luces y el terror y todas huyen, hasta las crías huyen que a veces son bandadas. Es la reproducción lo que realmente teme Tommy, mata diez y aparecen cien chiquitas que cuando crezcan, mejor seguirlas, seguirlas a muerte. Se regocija de verlas huir y morirse de miedo cuando están acorraladas. Crash. Todos los días pisarlas. Tommy pacientemente les va cortando la retirada y se desespera de goce cuando ve que emprenden un escape suicida.

Espera el mejor momento para aplastarlas, hasta disfruta con el estertor, observar el líquido viscoso contra el azulejo del baño y el último movimiento de las patas. Y ya está, después de muertas no existen, están, nadie se acuerda de ellas, sólo recogerlas con la escoba y echarlas a una bolsita de basura.

Tommy se acuesta con la sensación del deber cumplido. A las siete un reflejo de luz que rebota en las paredes blanqueadas del patio entra por la ventana y comienza a despertarlo, todavía tiene el brazo fuera de la cama empuñando sobre la mesa de luz el frasquito de la medicación para dormir, lo primero que hace es mesarse los testículos y acariciarse la raya del traste. Tres horas, apenas ha dormido tres horas, las otras se las pasó dándose vuelta en la cama imaginándose todo su cuerpo cubierto de cucarachas, realmente siente que a veces no es un hombre sino un envase de cucarachas con algo adentro. Son tantas las que lo recubren que ya no las siente correr por el cuerpo, ellas están como una malla que lo asfixia, hasta siente sus patitas que están sobre los labios y sobre su glande inerte porque él tiene para siempre su bálano permanentemente fuera del prepucio sin tener que soportar ninguna erección.

El reflejo de luz que viene del patio hizo que se diera vuelta entre las sábanas. Trata por lo menos de defender sus partes pudendas de las cucarachas retorciendo las sábanas y ciñéndoselas a modo de protección sobre los genitales y la raya, el asunto es que no se le metan por el orificio, con las manos intenta palpase las piernas y los glúteos para confirmar que lo que le pasa no es nada más que una mala pesadilla y que ellas nunca podrán escarbar adentro.

Lo que le da más escozor es verse marrón por fuera, nunca hubiera creído que tal cantidad se arracimaran sobre su cuerpo, todas juntas, una al lado de otra, arriba de la otra, quietas, formando una inmensa caparazón donde sólo se mueve

el ir y venir de las antenas que crean la ilusión óptica de diferentes tonos de marrón.

Tommy se va despertando de a poco, alejada la ominosa preocupación de protegerse los genitales y de sentirse un hombre comido por las cucarachas cobra lugar en su mente la posible renuncia del Interventor y la falta de pago de los extras de agosto. En realidad, en el último año y medio lo había ganado la comodidad de ventajas y atribuciones que él se tomaba directamente; y ahora, cuando todo el mundo hablaba de la renuncia del Interventor no estaba dispuesto a cambiar de hábitos tan fácilmente.

A las diez Tommy se levanta definitivamente, el chorro de orina empieza a hacer globitos en el fondo del inodoro. Seguía sin tener claro el asunto de los adicionales, después de la renuncia del Brujo nunca llegaron bien, venían espaciados hasta que un día el Interventor los reunió y les dijo que tenían que arreglarse por sí mismos. Tommy escuchó las palabras y comprendió, le vino a la cabeza la fiesta de cumpleaños de su sobrino y ahijado y el prometido equipo de fútbol. Después del Gobernador de facto un abogado tomó la palabra y habló de los recursos legales para conseguir plata, falsificación de documentos, escrituras y posesión de bienes personales sin propietarios aparentes. A Tommy le cayó todo esto como que le soltaban la soga y lo dejaban caer "arréglense como puedan" cuando él hubiera preferido sentirse institucionalmente reconocido por estar en la primera fila de la lucha contra el enemigo. Tommy no se fijaba nunca adonde iba a parar su orín ni tampoco tiraba la cadena salvo que hiciera lo otro, y haciendo lo otro dejaba la cadena para el final, le encantaba que el olor invadiera todo el baño como si se sintiera gustoso en su propia salsa. Por fin el chorro de orina se cortó, las últimas gotas golpearon contra el borde del inodoro y rebotaron al piso.

Tenía la boca seca. En la cocina buscó un vaso para tomar agua, unos bichitos marrones comenzaron a escurrirse entre los platos sucios, se refugiaron detrás de una ollas y se colaron debajo de la mesada. No tuvo voluntad de perseguirlos. Tommy empezó a acomodarse a su nueva situación, había llegado el momento de tener que resolver algunas cuestiones de manutención por sí mismo y a futuro, y empezó a hacer el inventario de las cosas que se podría llevar de Córdoba.

Decidió subirse al Torino y buscar a Ralph para empezar realmente por los últimos dos que habían levantado el domingo en Barrio Yofre, que a la postre serían los últimos dos de la era Lacabanne. Quería curiosarse en la morgue policial del Hospital San Roque qué familiar o quién iría a reconocerlos. Antes de salir se encajó los anteojos negros, el viejo Torino gris-blanco lo dejó en la entrada del Hospital, con una seña le indicó a Ralph que diera unas vueltas y después lo recogería. Tommy eligió la puerta del hospital más alejada de la Morgue para

darse tiempo a pensar mientras cruzaba el patio de palmeras, quería ver que gente se había acercado a reconocerlos y que se podía sacar de contante y sonante en todo eso.

Los cadáveres debían haber llegado a la mañana rescatados de la escarcha de la madrugada. Tommy se paró frente a la angosta puerta batiente de la morgue, detrás de los vidrios blanquecinos alcanzó a ver figuras borrosas que se movían en su interior. La puerta batiente chirrió de golpe, sintió que el zurdito le recorrió el marco dorado de los anteojos. Tommy lo dejó pasar. No es que tuviera conmiseración. Esa mañana dejó que las cucarachas escaparan entre los platos sucios hacia el resumidero, hasta le perdonó la vida a la zonga y aturdida que siempre da vueltas exponiéndose al zapatazo y que al final abandonó con lentitud la zona de conflicto, la cucaracha dejó ver sus patitas traseras mientras se escurría por el agujero de la pileta. Ahora era su problema era distinto. La manutención. Su manutención.

El titular del diario Córdoba le produjo cierto escozor "TRATÓ EL PERONISMO NOMBRE DEL SUCESOR DE LACABNANNE", esto sumado el mismo día a la declaración de ilegalidad de Montoneros catapultó a Tommy a un estado de ansiedad constante. Ya estaban lanzados a conseguir todo lo que se pudiera por cualquier medio, de manera tal que cuando se rajaron de la morgue cargaron a Joe en el asiento de atrás dispuestos a no perder la presa que habían elegido para el día de la fecha.

El velatorio era en una casa modesta de San Vicente escondida de la luz de la luna detrás de la sombra de los árboles. No tenían plan específico, contaban a su favor con el terror de esos días, el asunto era presionar a los familiares para que entendieran que estaban en condiciones de interrumpir el velatorio, en otras palabras un mensaje intimidatorio para llevarse algo a cambio.

Ralph empezó a pegar puñetazos en la puerta para que abrieran, sintió que del otro lado colocaban barretas para protegerla, se deshizo en imprecaciones tal como era su costumbre, en su ayuda salió Tommy que ni lerdo ni perezoso enfrentó el vehículo con el frente de la casa y encendió los faros.

Adentro los haces de luces empezaron a filtrar por las hendidias de las puertas, el cajón estaba humildemente apoyado sobre dos caballetes en medio de cuatro sillas. Tommy y sus compinches empezaron con los balazos al aire para meterle más terror al asunto. Desde adentro se reforzaron puerta y ventanas y estaba la decisión de aguantar cualquier cosa al lado del cadáver. Ahora los tiros sonaban por las azoteas de las casas vecinas. A las tres de la mañana, Tommy se dio por vencido, su primera incursión para lograr medios por sí mismo culminó con un fracaso.

EL CAOS DE ALICIA TERMINA CON TODO

DIVERSAS ESPECULACIONES SOBRE EL REEMPLAZANTE DE LACABANNE

Sin embargo, el interventor federal respondió directamente a su cuestionamiento durante un encuentro que sostuvo con los jefes políticos de la provincia. De acuerdo a una versión que publico ayer el matutino La Opinión, Lacabanne habría afirmado en la oportunidad: "Yo estoy en guerra y quiero que ustedes conozcan mi posición" para agregar a continuación: Les aseguro que a mí no me va a relevar ningún ministrito" rematando su ofuscación en estos términos: "Mi plan consiste en este momento, en lograr que la intervención en la provincia se extienda a los poderes Legislativo y Judicial".

(La Voz del Interior, 11-9-1975)

A un año de asumir el fracaso de Lacabanne está a la vista. El gobernador tiene que responder a un pedido de informe del gobierno nacional por el asesinato de la familia Pujadas. Este asesinato, los últimos de Blinder y Jiménez, la solicitud al III Cuerpo de Ejército para que custodie cárceles y organismos públicos, estallidos sistemáticos de explosivos, fantasmas de un nuevo Cordobazo. En la época post López Rega el gobernador no tiene tiempo para continuar.

A todo esto la oveja blanca que había salido de la fotografía se había metido otra vez en la fotografía porque quería que el tiempo no pase: de paso miraba lo que pasaba afuera, no era muy alentador y tendría que pasar mucho tiempo y mucha sangre.

El Gobernador estaba muy apurado. El Gobernador apenas asumió el Reino de Córdoba mandó matar una de las tantas ovejas negras, apenas pasaron siete días, fue muy rápido porque dicen que los tiempos de los Reinos se miden por décadas. El día de las ofrendas al Señor fue consumado, el Cordero de Dios rezumaba sangre por los costados de la bandeja de plata llevada sobre los hombros de seis esclavos para que la mesa estuviera bien servida en Honor del Señor como tiene que estar toda mesa bien servida cuando es un sacrificio al Señor.

El único problema del Gobernador era el tiempo porque cuando más aplicaba el torniquete la sangre que salía lo ahogaba a él también, era todo lo relacionado con las manecillas que llevan colgado el pajarito del cucú para adelantar el tiempo, más sangre en menos tiempo, cuando las manecillas llegaban a la casilla del cucú, el pajarito se metía adentro y sacaba una mano por la ventana, y descansaba hasta la otra hora y salía otra vez a colgarse de las manecillas y adelantar tiempo. También iban atados animales como las hormigas que se estaban metiendo en el traste del gobernador sentado en la cabeza de res, las hormigas avanzaban sobre el traste del Gobernador que querría defenderse de ellas diciendo que lo dejen a él y se ocupen de colgarse de las manecillas. Las

manecillas con el peso tomaban envión hasta llegar a las doce y luego a toda velocidad seguían hacia abajo, algunos animales para descansar bajaban en la casilla del cucú y después salían hasta que se cayó el reloj al suelo y el tiempo estalló como un huevo frito, vino una cuadrilla de la cocina con cuchillos para rescatar al huevo pero salió un pollito que se subió a otro reloj y empezó a dar vueltas en las manecillas como si fuera una calesita. El caos de Alicia era un poroto ante el caos mental del Gobernador.

“Con este caos no se puede” dijo el Gobernador “¿Quién hizo ‘Alicia en el país de las maravillas’?” y se rascaba por dentro, se metía el dedo en el agujero cada vez más grande. Las hormigas le habían comido la mitad del cuerpo, tal es así que ahí nacieron las hormigas carnívoras, al final las hormigas se retiraron a una mesa dentro del intestino y quisieron cerrar la puerta para que nadie entre. “Tanto nos costó” dijo la más grande, “no se lo vamos a dar a nadie más” dijo la más chica, “el manjar se queda con nosotras, no le vamos a dar estas nalgas a los gusanos inmundos” aclaró la primera, “lo único que hacen es esperar” dijo la más chica, “hasta que se den las condiciones” agregó otra hormiga que tenía puesta una servilleta en la falda, “no son como nosotras que trabajamos en el verano para tener siempre comida” y le encajó un portazo a un gusanillo que quería entrar, que gritó tanto que su grito quiso entrar en la fotografía, tan irreal era. O mejor dicho el grito quedó prendido de un ángulo de la fotografía como si fuera una manecilla del reloj. En eso vino la Reina de las hormigas “Yo soy las tres carabelas” todos la miraron extrañadas porque estaban pendientes del grito del gusano que se quería bajar de la fotografía “He encontrado –rugió– un conducto secreto entre la órbita de la oveja blanca y el intestino de un Gobernador sentador. Ahora tienen que hacer un hilo que una a los dos y luego un nudo para que estén siempre juntos”. “Hagamos un hilo con los gusanos” salió el grito del banquete que se estaban haciendo las hormigas “los unimos colas con cabezas, con un soplete lo soldamos enseguida”. La Reina tomó la palabra “de paso los secamos, así no se nos resbalan tanto”. Y se pusieron manos a la obra. Después se armó una tormenta y empezó a llover sobre la fotografía.

Todo lo que pasaba afuera era andar a trompicones con el tiempo, se veía desde la fotografía como los seres humanos se colgaban a las manecillas para hacer más peso y que vayan más rápido, a veces saltaban como trapevistas de manecilla en manecilla, todos trataban de subirse a la del segundero pero en cuanto se les aflojaban las manos porque iba muy rápido, se pasaban a las agujas más lentas, después salió el cucú de su casita y se puso a cantar para dar ánimo, cantaba hasta la noche en la puerta y luego se retiraba a descansar.

A la mañana siguiente cuando salió el cucú, ¡oh después de descansar! y saludó con su canto prístino el nuevo día, las manecillas iban más lentas porque tenían un sobrepeso de gotitas de sangre, la sangre se desplazaba de manecilla en manecilla, a veces, la aguja del segundero por la velocidad despedía las

gotitas de sangre que estallaban en la esfera del reloj y todo el tiempo se cubrió de ese líquido rojo y por más que el Gobernador quisiera imprimir velocidad para terminar cuanto antes, el tiempo se empezó a empantanar y las hormigas al final lo comieron todo. Quedó como un gangster abatido y un rayo de luna iluminó su pistola junto a un charco de sangre.

En el País de Alicia nadie salía de su asombro, todos danzaban y se intercambiaban besos, el Dodo, la oruga, el Tortugón, el Rey y la Reina de Corazones, el gato de Cheshire, danzaban y se echaban saludos como si fueran estornudos, hacían ronda y bailaban una tarantela, la oruga hacía un esfuerzo inmenso para batir las palmas debajo de las piernas, después con tantas gotas de sangre las manecillas del reloj se frenaron por la sangre seca que trababa el mecanismo, vino como una noche porque el tiempo quedó trunco, entonces tuvieron que venir portuarios, hombres morrudos a empujar las manecillas, se la apoyaban en los hombros y empujaban hacia arriba, la sangre de los mecanismos hacía crac-crac, no era tan fácil despegar las minúsculas piezas pero los hombres eran forzudos y otra vez empujaron las manecillas, el tiempo se repuso algo para que algo existiera al menos en el terrible caos de Alicia.

Capítulo V

10 DE SETIEMBRE DE 1975 EL TRIUNFO DE LA ASAMBLEA DE LUZ Y FUERZA

A LA CLASE TRABAJADORA Y A LA OPINIÓN PÚBLICA DE CÓRDOBA

Informamos a los trabajadores de Luz y Fuerza, al movimiento obrero y a la opinión pública lo siguiente:

1- LA ASAMBLEA

El día miércoles 10 del corriente, a las 17,30 hs., en el local del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba se realizó la Asamblea General Extraordinaria convocada por el Delegado Normalizador del Ministerio de Trabajo, señor Hugo Molina.

Las instalaciones del local se vieron totalmente colmadas por los trabajadores afiliados al Gremio, que luego de escuchar las palabras del Delegado Normalizador adoptaron las resoluciones que se indican a continuación:

2-AUTORIDADES DE LA ASAMBLEA.....

(Solicitada- La Voz del Interior, 11-9-1975)

Para Tommy, Ralph y compañía los días se les empiezan a pasar volando, en realidad no saben donde están parados y la incertidumbre de lo que pasa en Buenos Aires los tiene enloquecidos. Después de la caída de Lopez Rega y de las movilizaciones obreras el pulgar del Gobierno Nacional se empieza a inclinar sobre la cabeza de Lacabanne. El Interventor no ha podido pacificar Córdoba. Un año de asesinatos no condujeron a los objetivos de paz, trabajo y armonía. Lo que Tommy no atisba en toda su dimensión es que más allá de la derrota de su querido jefe se prepara la Máquina de Desaparecer. Atrás quedaron las ilusiones de encuadrarse en el gobierno de Isabel Perón. Once meses atrás el

Interventor Federal, después de allanar las sedes sindicales de Luz y Fuerza, SMATA, detener y dictar órdenes de captura, planteaba ufano ante la prensa:

El interventor Nacional de la Provincia, Brigadier mayor® don Raúl Lacabanne, se dirige a lo compañeros trabajadores y estudiantiles exhortándolos a acompañar el proceso de paz, tranquilidad y trabajo que, con el respaldo del justicialismo, instrumenta el gobierno de Córdoba. Uno de los objetivos primordiales y prioritarios es llevar a todos los hogares la paz y tranquilidad necesarias para lograr el bienestar del pueblo y alcanzar las justas retribuciones que permitan una plena armonía tan necesaria a lo espíritu. Gracias compañeros. (La Voz del Interior, 10-10-1974, p. 7)

Después de un año de asesinatos, la paz, el trabajo, la tranquilidad y la armonía son un espejismo. Tienen que bajar al Interventor. Esa mañana Tommy se levantó con un dolor brutal de ojos, las cuencas orbitales le dolían hasta el hueso y no sabía qué hacer con los párpados, para colmo estaba terriblemente frustrado con el raid de la noche anterior. Comenzaba a entender que la debacle había comenzado. Alcanzó a manotear la Sanyo de la mesa de luz y se desayunó con las nuevas noticias, habría paro el 16 de setiembre al cumplirse el primer aniversario de Atilio López, el paro lo largan, está bien, —pensaba Tommy— dos tipos encerrados en un cuarto y allá quien lo cumple o no, pero lo que le cayó peor, mil veces peor como una bomba fue la otra noticia fuerte, la solicitada con la asamblea de Luz y Fuerza ¿cómo le ganaron al normalizador? ¿cómo puede ser que tomamos el sindicato hace un año, los perseguimos, los destruimos, tienen captura, los fuimos a buscar a todos lados y los tipos le ganan al delegado normalizador de Buenos Aires con custodia y todo. Y le ganan por 370 a 71 ¡Con toda la ciudad rastrillada! Y la voz de la locutora leía el artículo del diario “La Nación”

Hasta el diario *La Nación* de Buenos Aires lo saca. Es un bochorno, para colmo pone la cifra exacta de los votos de la Asamblea, 370 a 71. El diario de la capital del país da cuenta de una pérdida asamblea de un gremio del interior. Lo que pasa es que nos quieren rajar. Está diciendo: miren a estos inservibles lo que les hicieron en Córdoba, otra vez lo vamos a tener a Tosco vivito y coleando ¿para esto intervinieron la provincia? Eso se estaba leyendo en Buenos Aires.

A Tommy le empiezan a doler los parietales. Cómo nunca tenía la costumbre de preguntarse aún lo más elemental ni jamás se le iba a ocurrir vivía los hechos frente a sí decodificándolos en un todo de acuerdo a su ideología. Ahora le costaba descifrar que había ocurrido en 11 meses para que el sindicato vuelva a llenarse de los que tenían que estar exterminados. Se veía a sí mismo once meses atrás tironeando de los cajones de la Secretaría General para colocar los panes de troyl y a Ralph golpeando con la culata cuando salían en fila india con las manos en la nuca. Son como hormigas, aparecen todos de golpe y se empiezan

a expandir ¿cómo puede ser que estos porteños no hayan juntado más que 71 tipos? En el ideario de Tommy estaba siempre que los porteños eran tipos inservibles, seguía la cantinela de que todo lo de afuera era malo; lo que no le entraría nunca en la cabeza es que no encontraron, ni el mismísimo Lacabanne, un cordobés para normalizar el sindicato.

La solicitada del día de la fecha empezaba con el triunfo en la Asamblea de la Conducción del Gremio en la Resistencia, que impuso la presidencia, las representaciones gremiales a las paritarias y una comisión asesora del Normalizador; luego venían los reclamos gremiales, no al descuento compulsivo del primer mes de aumento, sí al incremento salarial acorde con el costo de vida, esta última parte, colocándose bajo el paraguas de la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza, el Secretario General, Winner, frente a las pantallas de todo el país, de pie frente a Isabelita pidiéndole la convalidación de los aumentos obtenidos en los Convenios Colectivos.

Exactamente a los once meses se había dado vuelta la tortilla, otra vez los tenían metidos adentro. Tommy se sentía con las manos vacías rozando ya el fin de su período, le daba escozor el pedido de aumento de la asamblea que cubría el deterioro del salario de los últimos meses del 82.1 por ciento, él que se sentía finiquitado, inclusive como rapiñador, veía que otros lo estaban haciendo mucho mejor que él.

Más que envidia le producía odio visceral que una asamblea pudiera decidir por sobre los idearios de su mandamás, del que ya por otra parte se hablaba como renunciante. Después de un año de perseguir y acorralar al enemigo Tommy tenía que rendirse a las evidencias.

Estaba en estos pensamientos cuando entró Ralph dando un portazo, decir que sus ojos escupían llamas era poco, lo primero que hizo fue hacer un bollo con el diario donde estaba la solicitada y tirárselo a la cabeza de Tommy como esperando un respuesta ¿cómo van a permitir una asamblea después de lo que pusimos nosotros ahí? ¿de qué sirvió? Ralph se daba permanentemente la razón de lo que eran sus pensamientos, de ahora, de hace un año y de siempre, la única manera era exterminarlos a todos. Los metemos presos, piden por los presos, allanamos el sindicato, piden por el sindicato, los matamos, los aterrorizamos y se reagrupan. Ralph tuvo el mismo dolor de estómago igual a aquella vez que tomaron el sindicato y los vio salir con las caras desafiantes y él pensó lo mismo que ahora, lo mejor es liquidarlos ¿qué decimos ahora? No tienen granadas, armas, equipos de comunicación y todo lo que le pusimos en los cajones, no hay guerrilleros haciéndoles el aguante, no pueden pisar el sindicato y encima ganan la asamblea.

Ralph la tiene clara, no hay que hacerle asco a nada, constitución, elecciones ni nada de eso, hay que barrer. Tommy lo tenía cansado, lo quería obligar a que escuche toda la solicitada mientras el tenía la cabeza en otra cosa "escuchá, ahora viene lo político" –le gritó Tommy– piden la libertad de los cinco

presos detenidos a disposición del PE y por último que se levante la orden de captura y que Tosco pueda volver a su lugar de trabajo. Realmente Tommy no se imagina a Tosco volviendo a su puesto de trabajo pero el sólo hecho de negarlo en su imaginación igual lo carcomía y destruía por dentro.

Ralph abandonó la oficina dando un portazo más fuerte que el de entrada y lo dejó a su compinche enceguecido de impotencia. Seguro que Ralph iba a buscar otros caminos y otros métodos para llevar la lucha adelante. Pero no todo era impotencia lo que sucedía en Córdoba. Esa noche los 370 compañeros que asistieron a la asamblea apretaron el puño con fuerza, los sueños continuaban, derrotaron al delegado normalizador y corrieron definitivamente el telón a la era Lacabanne.

Capítulo VI

16 DE SETIEMBRE DE 1975

PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ATILIO LÓPEZ

PARO, MARCHA Y COCENTRACIÓN A PARTIR DE LAS 10 HS. DE LA MAÑANA

SOLICITADA

Fue Asesinado por ser Obrero y un Auténtico Peronista

Martes 16 de Setiembre a las 10 horas. Con abandono de nuestros lugares de trabajo. Con marcha y concentración en la Plaza Vélez Sársfield; para realizar un acto público en homenaje al "Negro" Atilio López, y exigir los siguientes puntos:

- 1) Por un aumento de emergencia de 400.000 pesos mensuales;
- 2) Por la reapertura de las Paritarias, llevando el salario mínimo a \$ 850.000;
- 3) Por la reincorporación de todos los despedidos y el rechazo de las suspensiones y reducciones de jornadas;
- 4) Por el congelamiento de los precios con control Obrero y popular sobre los mismos;
- 5) Por la devolución de los sindicatos intervenidos a los trabajadores;
- 6) En homenaje a los compañeros salvajemente asesinados como: Atilio



López, Juan José Varas, Alfredo Curutchet, Jorge Depiante, Siriani, Mario Ernst, Marcos Osatinsky, Luis Leal, Di Ferdinando, Gabriel Sarralde, Familia Pujadas, y todos los caídos por la Liberación

- 7) Por el levantamiento del Estado de Sitio, la legislación represiva y la vuelta del Ejército a los cuarteles;
- 8) Por la investigación y castigo de las bandas parapoliciales de las 3 A;
- 9) Por la destitución inmediata del represor Lacabanne y llamado a elecciones en Córdoba;
- 10) El repudio al aniversario de la Revolución Libertadora y a todo golpe de los militares pretendiendo erigirse en "Salvadores de la Patria";
- 11) Renuncia de Isable Martínez e inmediata convocatoria a elecciones en todo el territorio del país sin proscripciones.

JOSÉ HERRERA ROBERTO TAPIA
Secretario de prensa Secretario general

BLOQUE SINDICAL DEL PERONISMO AUTENTICO

SOLICITADA

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO DE CORDOBA

GRAN MOVILIZACION OBRERA Y POPULAR EN HOMENAJE A ATILIO LOPEZ, CURUTCHET, VARAS Y DEMAS CAIDOS EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO. POR LA DESTITUCION DE LACABANNE Y ELECCIONES LIBRES EN CORDOBA.

La Mesa Provisoria de Gremios en Lucha, convoca para hoy martes 16 de setiembre a abandonar las tareas a las 10 hs. y posterior concentración a las 12 hs. en Plaza Vélez Sársfield.

- 1ª) Contra la carestía de la vida. Actualización salarial con reapertura de Paritarias.
- 2ª) Contra las suspensiones y despidos.
- 3ª) Contra la escalada represiva desatada por las bandas parapoliciales y parasindicales.
- 4ª) Por la plena vigencia de la Democracia Sindical, devolución de los sindicatos interve-

nidos (SMATA, Luz y Fuerza, Gráfica Bonaerense. Villa Constitución, etc.).

- 5ª) Libertad a todos los presos gremiales, estudiantes y políticos.
- 6ª) Por la destitución de Lacabanne y Choux.

DENUNCIAMOS LAS DETENCIONES DE LOS COMPAÑEROS TRABAJADORES RODOLFO ROMERO, DE FIAT CONCORD E ISAAC GONZALEZ, DE LA FABRICA GOMA PONS Y EXIGIMOS SU INMEDIATA LIBERTAD.

INVITAMOS A TODOS LOS TRABAJADORES, A LOS GREMIOS LEGALISTAS, A PARTIDOS POLITICOS Y A TODOS LOS ESTUDIANTES Y DEMAS ORGANIZACIONES POPULARES A ADHERIRSE A LA CONVOCATORIA.

"MESA PROVISORIA DE GREMIOS EN LUCHA"

El día prometía para mucho. Sonó el teléfono. Pike dejó el lápiz rojo arriba del diario. Por algo lo llamaban "el estudiante". Lo primero que contestó Pike es que dejen de molestarlo con el teléfono, "hay que estudiar bien al enemigo" se jactaba de repetir. En la misma página tenía las dos solicitadas, la segunda estaba seguro que fue escrita de puño y letra por Tosco, Pike en tantos años fue conociendo su estilo ¡el llamado! Y siempre a los estudiantes.

A Pike le decían "el estudiante" porque se inició como informante cuando se creó la escuela de Comunicación de la Universidad; se anotó y cursó primer año en 1971; ahí lo conoció a Tosco parado en el centro de una asamblea estudiantil. Tosco llegó y todos se sentaron a su alrededor; hablaba acompañándose con el brazo derecho para dar más fuerza a las palabras, siempre con el mismo saco marrón claro jaspeado, corto de mangas. Dejaba ver el puño de la camisa bien apretado a la muñeca gruesa. La verdad que lograba que el auditorio siguiera sus palabras absorto y a veces encandilado.

Otra vez el teléfono. Si bien a Pike le decían "el estudiante" como sinónimo de pensante no por eso dejaba de ser compulsivo. Descolgó el tubo y lo dejó en el escritorio sin importarle el otro lado de la línea. Con el lápiz rojo empezó a

subrayar las partes que a él le parecían fundamentales. Se imaginaba a Tosco redactando la solicitada en la clandestinidad ¿en qué lugar? y la llegada al diario, los periodistas amigos, más amigos después de las bombas que pusieron en "La Voz". Por más vueltas y vueltas que le diera a la cabeza el tema de la prensa seguía siendo un trago amargo para el gobierno, por más conferencias y conferencias de Prensa que hiciera el Interventor estaban todos jugados con el enemigo.

A esa hora en la oficina de la Jefatura había poca gente. Pike terminó de cerrar el círculo rojo en el punto "Por la destitución inmediata del represor Lacabanne y llamado a elecciones en Córdoba" y comenzó las comparaciones entre la primera y la segunda solicitada. En la segunda ponía la destitución de Lacabanne y le agregaba la del Jefe de Policía, Choux. El llamado a elecciones en la provincia en una estaba en el encabezamiento y en la otra figuraba como un punto más. Las dos planteaban paritarias pero la primera, además, un aumento de emergencia. Cómo el día de la fecha era el 16 de setiembre la primera solicitada hacía hincapié en el repudio a la Revolución Libertadora del 55 y la otra no. Una estaba contra la carestía y otra por el congelamiento de precios con control obrero y popular. Los otros puntos eran totalmente coincidentes aunque por ahí había una exigencia de renuncia a Isabel Martínez y llamado a elecciones generales.

"El Estudiante" se puso a desentrañar después el orden de los puntos y entrevió que había una gradación entre ambas solicitadas muy similar: lo salarial, los derechos democráticos, lo político, lo que le dio la presunción que quizás el peronismo combativo y los sindicatos independientes estaban obrando como una dirección única. A las siete de la mañana y malhumorado por el madrugón Pike se estaba poniendo muy nervioso, tenía que acercarle el informe al Jefe para disponer los móviles en lugares estratégicos. La urgencia de marcar los puntos de la solicitada para adjuntar al informe le jugó una mala pasada, se le quebró la punta del lápiz rojo y empezó a los gritos para que el traigan una gilette. El Estudiante Pike no quería marcar las solicitadas con otro lápiz que no fuera el rojo, al final la gilette no apareció. La uña del meñique izquierdo de Pike medía más de un centímetro y medio, se la estaba dejando crecer ex profeso, así que con un poco de cuidado fue logrando que la punta roja del lápiz comenzara a aparecer. Sonó el teléfono por tercera vez. En esa mañana en algo estaba contento, para algo había servido su trabajo de los últimos meses, al pie de las solicitadas figuraba "Bloque Sindical del Peronismo Auténtico" y "Mesa Provisoria de los Gremios en Lucha". Habían quebrado la CGT.

NO SE CONCRETÓ LA CONCENTRACIÓN PREVISTA POR LOS GREMIOS EN LUCHA

En varios establecimientos fabriles se realizaron asambleas en las primeras horas de la mañana de ayer y los abandonos se llevaron a cabo, según se enumeraría luego por la conducción del movimiento, en Grandes Motores Diesel, Thompson Ramco, Perkins, Rubbers, Goma Cord, Goma Pons, Armando López, Ideal, Transax, Sancor, La Lácteo, Cooperativa Mixta, Pritty, Lía, etc.
(*La Voz del Interior*, 17-9-75, p.15).

Salir. Vencer al miedo. Ir al Centro. Abandono a las 10 hs. Miedo. No se obliga nadie. Decisión de la Asamblea. La asamblea lo ha decidido. Sin embargo en el vestuario y los baños la discusión es más libre, se entretienen más consideraciones. Se ramifican, encogen, entrecruzan y vacilan las decisiones de la asamblea. Hay miedo. La Máquina de Matar ha tomado las calles de Córdoba. El miedo no aparece en la asamblea, agarra después a los cuerpos en cada lugar de trabajo.

Los espacios del trabajo y la máquina ceden su rol al espacio de la organización social. La herramienta queda quieta y la producción inerte. Comienzan desplazamientos en el interior de la planta. De la lucha diaria con la máquina para obtener los números de la productividad a la actividad social. Corrimiento.

El peligro late para el enemigo. El poder de sojuzgar por el sometimiento diario a la producción lo abandona y se crea otro poder: el poder de dejar de ser la mera suma de la máquina más un cuerpo. En un momento la suma se disocia. El cuerpo se despega y la máquina queda huérfana.

El día del primer aniversario de la muerte de Atilio López no hay gotas de sudor. Hay disociación. Ruptura en la cadena de producción. La máquina se queda sin el esfuerzo humano. Chillidos, escapes, detención para despejar el cuerpo. Se apagan las luces de la planta. Es el momento en que el trabajo aspira a otro poder, más allá del poder de dominio sobre la máquina.

El 16 de setiembre los pinos que circundan el perímetro de la fábrica están lleno de brotes verdes, una acacia en la orilla del estanque sacude su polución amarilla y engarza el piso de brillantes joyas. Las calandrias y torcazas picotean en busca de algún gusanillo en el césped recién rastrillado. Diseminadas al pie de los árboles las piñas entreabiertas todavía están húmedas por el rocío. Más allá de los alambrados que delimitan los fondos de la fábrica el sol tornasolea en una hilera de álamos.

Mientras tanto las máquinas se libran del poder que le impone la llegada del fluido eléctrico al encendido y de ahí al eje del motor. El fluido eléctrico atraviesa

el multicolor arco iris de los cables, llega al tablero de control y se detiene porque no hay ninguna yema de un dedo dispuesta a percutir algo para dejarlo pasar.

Después de la asamblea Nené y Mabel riegan las azaleas. En la ventana del primer piso del laboratorio han colgado los maceteros. Las ventanas están abiertas al campo. Las azaleas tiemblan cuando sus dedos primorosamente sacan las partes secas del invierno para permitir que los nuevos brotes ostenten cara al sol su verde recién llegado. El fluido eléctrico no avanza, se ha detenido y se retuerce en la línea de largada. Quiere expandirse y depende de ese dedo que acaricia el tallo de la azalea. El fluido espera el tacto humano para transformarse en mercancía. La yema del dedo de Nené abandona la azalea y sube a acomodarse un mechón de pelo frente al vidrio de la ventana usado como espejo. Mabel sonríe por la coquetería.

La electricidad que une a la humanidad como una cárcel de presos y guardianes ese día se atasca en la línea de largada. Paro a partir de las 10hs. 16 de setiembre. Un año de la muerte de Atilio López. Miedo. Las máquinas están quietas. Miedo a salir. Los enormes portones de la fábrica están abiertos. Sus bocas engullen la brisa y la primavera que viene de la pampa, el campo echa bocanadas de viento, levanta cardales, plumerillos, hojas secas y los arroja al interior de la planta. Los gorriones a la entrada de los portones revolotean en multifacéticos anillos concéntricos, eternos perseguidores y perseguidos en el rito de la procreación.

La electricidad está detenida en los interruptores. Miedo. La negación de la electricidad es transformación, la máquina inerte se transforma en una suma de objetos superpuestos sin sentido: el engranaje es acero, la bobina es cobre, la correa del motor es cuero. La máquina parada deja de ser máquina, es una suma de materiales. Golpear con una manopla de acero. Picanear con un cable. Suicidar con un cinturón de cuero. Objetos de la máquina y objetos de cuerpos mancillados.

El centro de la ciudad está en manos de la Máquina de Matar. Desde temprano la Máquina se ha ocupado de detonar bombas en los alrededores de la Jefatura. Se autoatenta. Se ha ejercitado en usar esa táctica. El centro de la ciudad es una seguidilla de atentados.

La población vivió ayer otro día de incertidumbre, ante el temor de que se registraran actos de violencia. Pocos antes del mediodía grupos de desconocidos causaron depredaciones en distintos puntos de la ciudad. También sujetos que no fueron identificados dejaron en distintos puntos, artefactos explosivos. Empleados de la Policía Provincial los hicieron estallar evitando de esa forma víctimas y daños.

(*La Voz del Interior*, 17-9-75, p. 11)

La Máquina de Matar ya no cuenta con los aparatos sindicales de derecha. Ruptura interna. Rodrigazo y caída de López Rega. La Máquina de Matar, su brazo en Córdoba, está pronta a ser derrocada. Se autopone bombas para que los obreros no crucen los puentes en el primer aniversario de la muerte de Atilio López.

Las manos de Nené cierran prolijamente el cajón de su empaquetadora con las herramientas perfectamente ordenadas y listas para continuar la tarea al día siguiente. Doblan primorosamente y guardan en su cartera los escaupines tejidos que hoy le ha regalado Mabel, Mabel es su mejor amiga y compañera, ahora ella está hablando con la encargada para convencerla que venga a la marcha. Nené espera ansiosa que termine la conversación porque Mabel le ha dicho que se muere por contarle un secreto que tiene que ver con los escaupines rojos de bandas verdes, también le ha dicho que después le va a regalar otros con pompones, aunque ella, Nené, insistió que no porque dejan pelusas y el bebé se lo puede llevar a la boca.

En el silencio de la planta fabril no hay voces de animación, hay miedo, por fin Mabel se acerca y algo le dice mientras Nené dobla prolijamente su delantal en el armario.

En el estanque que corre al costado de la fábrica las mariposas empiezan a asentarse en las flores que ornamentan las orillas, inquietas atraviesan el tejido de alambre que delimita la planta y se esparcen en impensados remolinos, libres, sobre la feraz llanura que se extiende hasta el horizonte.

Los jardineros han comenzado el paro, colocan las herramientas encima de la carretilla todavía mojada por el rocío y se retiran. Una bandada de mirlos desciende en la parva que han amontonado en el centro del parque y hollan con sus picos el pasto mojado y recién cortado en busca de insectos.

LA SALIDA DE LA GAMITA CIEGA

La gamita ciega sale a las calles de Córdoba, ha desobedecido los consejos de su mamá, ya tiene algunos agujiones de abejas bien clavados en los ojos. Apenas puede ver. La gamita ha probado la miel y piensa que esta es eterna, que es cuestión sólo de ir a buscarla, pero no, los agujiones la dejan ciega por no seguir los consejos:

Hay que oler bien primero las hojas antes de comerlas porque algunas son venenosas.

La Resistencia se viene abajo y los ojos de la gamita no ven más. Dicen que es el último esfuerzo pero siempre hay que hacer más. Las fauces la cercan y por más que huya por la picada del monte los perros la alcanzan y ahí la tienen a

dentelladas mientras los otros pajaros y animales del bosque se esconden tras los ramajes, tras los matorrales y todo va rodando según los tiempos.

Cada media hora hay que levantar bien la cabeza y oler el viento, para sentir el alor del tigre.

La gamita no había terminado todavía de pasarse la lengua por las comisuras de los labios hartos de miel cuando tenía las fauces que le apretaban la garganta y ya no pudo cerrar los párpados, tuvo que dejarlos abiertos para ver lo que era necesario ver y se quedó ciega. Y ella que esperaba que la miel rebasase de dulzura para todos los animalitos del bosque. Los animalitos del bosque se ayudaban entre sí pero ahora que estaba ciega por las picaduras de la abejas negras no veía por donde caminar.

Quando se come pasto del suelo hay que mirar siempre antes los yuyos para ver si hay víboras.

La gamita ciega no encuentra un cazador que la cure. Hace la Resistencia a la ceguera y a las fauces mientras las pobres animalitos del bosque se han dormido todos sin un ruido.

Hay que mirar bien el río y quedarse quieta antes de bajar a beber, para estar segura de que no hay yacarés.

La gamita apenas ve, impávida se para en el barranco frente al río y baja a tomar un poco de agua. El sol relumbra en la testa de los yacarés que la esperan, a ella le parece que son los reflejos del sol en las olitas del río. Baja y con su lengua sonrosada absorbe las primeras gotas. El río le parece muy silencioso.

Mabel le dio el brazo a Nené para saltar un charco de agua. La marcha se hace al centro por el Camino a Montecristo. Pocos cánticos y consignas. El año de intervención de la Máquina ha tensado las fuerzas al máximo. Es una marcha lenta y contrita. La Máquina ha ocupado los sindicatos. La Máquina de Matar cultiva el hábito de hacer detonar explosivos en la ciudad. Los asesinatos mellan la capacidad de respuesta de los trabajadores. Secuestros de féretros. Diseminación con bombas de cadáveres. Las calles cada vez más despobladas. Los legisladores están cercados por otro poder y la limitación de su propia función, enfrascados detrás de turbios cristales y frágiles discursos rozan cual perfecta danza en puntas de pie la realidad de los sucesos.

El miedo hace su tarea de desvestir todo y llega hasta los mismos húmeros que tienen que marchar. Merma la cantidad de establecimientos fabriles que salen a la calle. Los locales sindicales y opositores reciben de madrugada

rutinarias bombas. Las reuniones gremiales se hacen a puertas cerradas. El Poder omnívoro de la Máquina no parece tener límites. SMATA y Luz y Fuerza intervenidos. Tosco en la clandestinidad obligado a revolotear sobre la ciudad de casa en casa, sobre la ciudad que hace seis años, en 1969, desde las alturas de la periferia la viera incendiada. Ahora es una caja cerrada con seres inmóviles adentro. La ciudad es una caja oscura. La ciudad de noche es una ojera.

Las fábricas, el 16 de setiembre de 1975, salen hacia el Centro de Córdoba a repudiar el asesinato del ex secretario General de la CGT y ex vicegobernador del Provincia. Han pasado seis años del Cordobazo. Nené, Mabel y la inacabable respuesta de los trabajadores volvieron a decir presente. Salieron. Dos días después, el 18 de setiembre, el Gobierno Nacional le pide la renuncia al Interventor.

A todo esto, Tommy tenía bronca porque no había podido dormir culpa del paro, tuvo que levantarse a las siete y treinta después de meterse entre las sábanas a las tres y treinta cuando terminó el rastrillo en barrio Patricios. Le gustaría que el Jefe lo viera en este esfuerzo para conseguirle más adicionales y pensar que el enemigo decía que eran mercenarios. La segunda bronca de Tommy era que le habían dado un viejo Gladiator para hacer el control de la columna que venía por el Camino a Montecristo con la excusa de que los mejores móviles iban para las grandes fábricas automotrices o quedaban de refuerzos por si la cosa se les iba de las manos. El tercer desasosiego como pintaba el panorama era que tenía preocuparse integralmente por sí mismo.

Tommy le dijo a Dick que estacionara el Gladiator en el cruce del canal del Camino a Montecristo. El vehículo se escondió bajo la sombra de los paraísos y Tommy se puso a llenar la bolsa marinera con las armas que estaban en el piso del móvil. El mayor problema de Tommy en ese momento era la comentada renuncia del Interventor "cuando hay muchos viajes a Buenos Aires, mala cosa" pensaba Tommy. Para colmo, tres días antes, el 13, Isabel se rajó de la presidencia, razones de salud, ahora estaba el tipo este de Luder, ¿para dónde iba a patear?

En algo tenía suerte, le ofrecieron un chalet de un plan de viviendas del Sindicato de Taxis a pagar cuando pudiera, y él, que manifiestamente no iba a poder pagar nunca, tenía que ir entonces con una nota de la Gobernación para que le conmutaran la deuda y pudiera escriturar libre de polvo y paja. Tenía que apurarse, realmente era lo menos que podía sacar y lo mínimo mínimo que le correspondería después de barrer a la oposición sindical y política. Lo concreto es que ya tendría la casa, y el amoblamiento venía bien con todas las cosas que legítimamente recuperaba en los rastrillos.

Tommy vio reflejada la carrocería del Gladiator en el agua del canal. El

agua llevaba todavía las hojitas marrones del invierno que habían resistido a duras penas el rigor de las heladas. La primavera da prioridad siempre a los primeros brotes y las viejas hojas marrones pasaban incesantes sobre el reflejo de la carrocería del patrullero. Tommy pensó que quizás le quedara poco tiempo como esas hojas que se lleva el agua y que lo más importante sería terminar con el asunto del chalet y tener contante y sonante por lo que pudiera venir.

La voz de Dick le avisó que se acercaba la columna, Tommy le dio la orden para que ocultara el móvil a los ojos de la manifestación, a continuación bajó la bolsa marinera y la arrastró hasta un árbol. Pike "el estudiante" fue el primero que se desprendió de la columna de trabajadores, pestañaba con el sol que le daba en los ojos enrojecidos por el sueño, en un ademán se sacó la polera por encima de los hombros, sacó una PAM de la bolsa marinera y se la colocó sobre la espalda sostenida por una correa que le cruzaba el pecho. Con la polera puesta otra vez dejó calculadoramente que el caño de la metralleta sobresaliera más allá del cuello. Pike había logrado una buena simbiosis para aparentar el guerrillero que defiende la columna de la fábrica.

La marcha. Conmemoración. Marcha del silencio. Las consignas no prenden. Miedo. Desplazamiento rodeado de vehículos policiales. Ruido a cargadores. Cargadores que rebotan contra el pavimento. Miedo. Nadie ha faltado de la fábrica. Alguien se acerca a la bolsa marinera y retira armas. Una 45 golpea contra el pavimento. La columna de la fábrica enmudece. Las consignas no prenden. Gente armada dentro de la manifestación. Otro cargador rueda por el suelo. La fábrica va. La fábrica atraviesa barrios de Córdoba. La fábrica marcha compacta. La fábrica sabe que tiene dentro otros hombres. La fábrica cierra filas. La fábrica es un solo puño. Conmemoración de Atilio López. Hay ruido a cerrojos dentro de la columna. Hay miedo. La fábrica no se deliene. Atraviesa barrios de Córdoba en pos del centro.

La Máquina detona bombas en los puentes. A las 13 horas no hay más transportes. Comienza el éxodo del centro a los hogares. La fábrica va a intentar cruzar los puentes. El centro de la ciudad está despoblado. La voz de los locutores de LV2 radio "La Voz de la libertad" y LV3 radio "Universidad" comunican estallidos de explosivos y detenciones.

En forma parcial se concretó ayer el abandono de los lugares de trabajo impulsado por la Mesa Provisoria de los Gremios en Lucha. En un comunicado emitido anoche por los organizadores de la movilización se condena la actitud policial. Tras otras consideraciones y de reiterar sus críticas a la Intervención Nacional en la Provincia se relata que la concentración no pudo llevarse a cabo por el accionar policial que persiguió y dispersó a los grupos que avanzaban hacia el lugar del acto central.

{La Voz del Interior, 17-9-75, p. 11}

Conmemoración de Atilio López. Tosco en la clandestinidad llama. Estallidos en el centro de la ciudad. La fábrica marcha. Hay armas en la columna. Los obreros no portan armas. La Máquina pone su gente en la manifestación. Tosco enfermo. Tosco convoca. La marcha. Miedo. Asesinato de Atilio López. La marcha camina por el filo del cuchillo.

Pike se coloca delante de Mabel y Nené, ostenta la punta del caño de su metralleta que sobresale por sobre el cuello de la polera. Atraviesan barrios. Puertas cerradas. No es el 73. Puertas cerradas. Ventanas cerradas. No hay saludos. Las consignas no prenden. El arrastre de los zapatos por el pavimento aturde. La fábrica va. Tosco llama. Los Gremios en Lucha llaman. No hay quien se oponga a la Máquina de Matar. No hay quien salga a la calle. La Máquina ha ocupado el centro de la escena. Luciano Benjamín Menéndez se prepara para continuarla seis meses después.

La columna dio vuelta por Colombres y enfiló hacia abajo serpenteando el mercado. Al fin apareció la vista panorámica, el Río Primero ondulaba por el centro de la ciudad, unas pocas chimeneas azulaban el aire. Las tanquetas cruzaban la entrada de los puentes. El bello fulgor azul acerado destellaba de sus carrocerías. A los costados móviles policiales ocultaban los uniformados cuerpos a tierra. Empuñaban armas largas. La columna se detuvo. Nené y Mabel tienen mucho miedo pero no se animan a confesarlo, de vez en cuando Nené introduce la mano en la cartera que le pende del hombro y acaricia entre sus yemas los escarpines que esa mañana le regaló Mabel, si fuera por ella le gustaría estar en la fábrica trabajando en el laboratorio con la vista perdida de vez en cuando en el infinito verde del campo divagando sobre su futuro bebé mientras las azaleas del alféizar de la ventana llamarían su atención con esos frágiles tallos que se curvan con la brisa matinal.

La columna se detuvo. Tommy tomó el micrófono del radiocomunicador y transmitió con voz pastosa y calma que los zurdos no se animaban a pasar el puente. Acodado en la puerta abierta del patrullero sonrió una vez más.

EL MISMO DÍA -16 DE SETIEMBRE-

CORRESPONDE A MARCOS OSATINSKY EL CADÁVER ENCONTRADO ANTEAYER

Personal de Criminalística de la policía provincial, confirmó mediante una pericia dactiloscópica, que el cadáver encontrado ayer mutilado en el interior de un aljibe en la zona de Barranca Yaco, corresponde al jefe extremista Marcos Osatinsky, trágicamente muerto el 20 de agosto último en nuestra ciudad. Los restos fueron robados cuando eran trasladados en un féretro a la ciudad de Tucumán, donde iba a ser sepultados. Varios sujetos armados asaltaron al conductor de la ambulancia que llevaba el ataúd. En la madrugada de la antevíspera, dos cazadores encontraron el cadáver en el interior de un aljibe. El cuerpo había sido mutilado con poderosos explosivos.

(La Voz del Interior, 17-9-75, p. 11)

Capítulo VII

LA GUERRILLA INDUSTRIAL

DECLARACIONES DEL INTERVENTOR RAÚL O. LACABANNE

Ellos [por Tosco y Salamanca] han querido realizar en las plantas industriales movimientos de tipo subversivo, pero nuestra tarea de limpieza barrerá con todas las pretensiones de esos extremistas y delincuentes.

(La Voz del Interior, 10-10-1974, p. 9)

Hay también una guerrilla industrial que obstaculiza permanentemente y que con trabajo a reglamento, paros y huelgas impide la cooperación mancomunada de obreros y empresarios en pos del interés supremo de la patria.

(Diario Córdoba, 24-10-1974, p. 8)

Más allá de Tosco y Salamanca, Ralph realmente se perdía en el análisis político de lo que podría ser el interior de una fábrica y se perdería también geográficamente porque nunca había pisado una fábrica, no tendría el más mínimo sentido de orientación, todas las máquinas y todas las caras serían iguales para él. Ahora estaba obsesionado por lo que dijo el Gobernador, eso de que después de los "rastrillos" en los barrios viene "el peine" en las fábricas. Pasar el "peine" en lo político era más fácil pero pasarlo en una fábrica era prácticamente quedarse sin obreros. Justo ahora lo habían mandado a PERMAX S.A., una de las que estaba en la mira para el "peine fino". Tommy había reunido desordenadamente antecedentes: quite de colaboración desde hace tres meses, la empresa evidentemente se queja, en estas condiciones no podía incorporar a la producción la nueva maquinaria recién comprada, que de seguir así se iba a pudrir embalada como estaba en el depósito; además, la empresa no tenía la más mínima garantía gubernamental de lo que podía pasar más adelante. En otras palabras, el mercado estaba, la maquinaria también, faltaba la parte obrera que se negaba al avance de la tecnología.

LOS ANTECEDENTES QUE ESTABA MANEJANDO TOMMY:

ACTA DE LA REUNIÓN DE LA COMISIÓN INTERNA CON LA DIRECCIÓN DE LA EMPRESA

Además, el Cdor. C. expresó que dada la alta capacidad productiva de las máquinas que se incorporarían, la Empresa estaría dispuesta a distribuir parte de su ganancia en concepto de participación de los salarios en las utilidades de la Empresa.

Afirmó además que en el primer semestre del año la Empresa constataba una "creciente y deliberada" caída de la producción.

Tomando la palabra por la parte obrera los compañeros N. y M. rechazan de plano estas observaciones, expresando que la baja producción se debe concretamente a los magros salarios que cobra el personal.

Seguidamente el compañero B. hace el planteamiento resuelto por esta Comisión Interna, a saber: 1) La incorporación de nuevas máquinas de alta producción no debe significar la reducción del personal existente, sino por el contrario, se exigen que se cubran las vacantes producidas en los últimos tiempos; 2) Se solicita un aumento general de salarios para todo el personal; 3) Se puntualiza que la productividad de las máquinas que se incorporarían, de ninguna manera significaría suspensión del personal por falta de trabajo. O sea que se exige la estabilidad permanente del trabajador.

El razonamiento de Ralph era sencillo y prístino como el agua, si incorporan tecnología ¿qué mejor? Menos trabajo manual y más concentración mental, pero en el fondo lo que realmente pensaba Ralph en su intimidad era que para que no hubiera "quite de colaboración" la fábrica tendría que ser un campo de concentración en el buen sentido de la palabra, que tienen que estar todos concentrados en su trabajo y disponer de un buen control.

Ralph tenía un miedo espantoso de entrar a una fábrica aún con todo el poder de fuego. No podía amenazar pidiendo la identidad de los laborantes ni preguntar donde trabajan o a que se dedican. Las identidades de todos los que están adentro no se averiguan, ya se las da la Oficina de Personal. En la planta están todos con el mismo uniforme, indiferenciados, haciendo lo mismo o sea trabajando, todo esto lo descolocaba. La planta tiene miles de lugares, él podría tener cientos de ojos clavados al mismo tiempo y no darse por enterado, entonces ¿qué hacer?

Ralph no sabía que el responsable de todo fue Tommy que a medida que pasa el tiempo va manejando mejor los códigos de la Inteligencia, a saber:

El domingo, la Seccional 13 de policía había hecho una redada para llevarse los borrachines a la salida de un partido entre Instituto y Rácing de Córdoba, en la rutinaria identificación en la comisaría apareció un tipo que justamente trabajaba en PERMAX S.A., a Tommy, ni lerdo ni perezoso, le vino como anillo al dedo, le preguntó al tipo cuál era su trabajo, el otro le contestó que trabajaba en la limpieza, llevaba a los fondos todo el material de desecho.

Ahí nomás Tommy frotó la lámpara de Aladino, se le ocurrió fraguar una sustracción de herramientas y alguna que otra cosa de valor como una excusa para meterse en la fábrica ¿cómo lo iba a instrumentar? El tipo iba el lunes a la fábrica y una vez con lo "robado" en su poder tenía que arrojarlo por sobre los alambrados al descampado vecino, después lo iría a buscar por la noche. Un perfecto robo "hormiga". Un paradigma de la guerrilla industrial. ¿A cambio de qué? El borrachín saldría libre esa misma noche. Lo demás correría por cuenta de Tommy, inmediatamente la empresa haría la denuncia del robo, la policía investiga, descubre en la casa del tipo los elementos sustraídos y va a la fábrica a detenerlo, la empresa gentilmente lo hace pasar, hasta aquí un simple procedimiento policial ¿y después?

La firmeza de la inteligencia de Tommy estaba puesta en que el sujeto de marras cuando lo fueran a detener tenía que resistirse y pedir la protección de la Comisión Interna, hacer todo lo posible para involucrar a los delegados en su defensa, ahí intervendría la nutrida comisión policial para llevarse a la Comisión Interna por averiguación de antecedentes y cómplices del ladrón. Hasta acá era el plan de Tommy.

A la diez y cuarto de la mañana cuatro móviles se ocultaron bajo los frondosos paraísos a un costado de la fábrica, Ralph dio la orden de que lo acompañaran diez de civil, la guardia les abrió el portón tal como estaba convenido y fueron a buscar al ladrón-hormiga. La inteligencia de Tommy comenzaba a ponerse en marcha, Ralph se había aprendido el plan de memoria: tenía que detener al tipo, este lo iba a agredir y luego iba a huir en busca de los delegados para que lo defendieran. En suma, tenía que marcarlos delante de Ralph. Los delegados seguramente actuarían en defensa del presunto ladrón, hasta ese momento un trabajador más. La comitiva policial los rodea y los invita a la Seccional para identificarlos por supuesta complicidad con el ladrón y por ende con el robo, el saboteo a la producción y todos los perjuicios que esto ocasionaría a la empresa. Este era el plan.

El tipo pasó corriendo por el medio de la fábrica sorteando máquinas seguido por la comisión policial, al final fue a refugiarse a un retrete de los baños, los policías lo sacaron teatralmente a viva fuerza y se encontraron en la puerta con un grupo de obreros. A vivas voces Ralph pedía que se hiciera presente alguien de la Comisión Interna. El ambiente se empezó a caldear. Más allá de que el falso ladrón estaba catalogado por sus compañeros como un alcahuete, acá no era cuestión de su persona, era porque la policía entró a la fábrica sin ninguna

orden judicial ni nada. Los muchachos estaban enojados. Ralph vociferó que no se podía defender a un ladrón, pero todo fue en vano; no terminaba de entender que los obreros no defendían al ladrón, estaban contra la entrada así de la policía a la fábrica. De pronto se encontró rodeado por un montón de caras amorfas que blandían fierros, no tuvo una buena sensación y empezaron los cabildeos si la policía podría sacar al sujeto mientras cumplía su horario laboral, que sí correspondía, que no correspondía, la comisión policial se fue desperdigando entre las acaloradas discusiones y forcejeos, tal es así que Ralph no se dio cuenta que a todo esto la fábrica se paró en un instante y que los obreros a su alrededor se agrupaban a mansalva. La propuesta era clara: la detención del imputado por el robo se debía hacer fuera del horario de trabajo, dentro de la fábrica estaban todos bajo la tutela y custodia de los representantes de los trabajadores y cualquier acción legal debía hacerse fuera. Ralph consultó su reloj, hacia hora y media que estaban ahí adentro y la cosa estaba pronto a desbarrancarse, los ánimos estaban a punto de salirse de sí.

Nunca Ralph había escuchado tantos gritos a pocos centímetros de sus oídos sin saber que respuesta dar "de aquí no se llevan a nadie" "fuera la policía de la fábrica" "si no se van no hay producción" "no hay orden judicial". La legalidad no era el fuerte de Ralph, él estaba acostumbrado sólo a cumplir órdenes; más, él firmemente creía que la única legalidad era destruir al enemigo con o sin leyes. Ralph pensó seriamente adonde estarían sus muchachos porque no tenía noticias de ellos salvo el griterío infernal que le llegaba de los cuatro costados de la fábrica, se los imaginaba rodeados como él sin poder usar el arma. De pronto se vio arrinconado por un empujón junto a dos enormes bobinas de papel y escuchó el grito "no lo maten". Ralph sintió que entre todos lo podían matar a fierrazos así que tuvo que sacar la Magnum para poner distancia, de lo que estaba seguro era de que si mataba a alguno la furia descontrolada de los otros no lo iba a salvar de caer como una bolsa de papas con el cráneo destrozado por un fierrazo o bajo una nube de proyectiles. Ralph por un instante tuvo conciencia que la aventura de sus días se podría terminar en cualquier momento, echó una mirada de soslayo y vio que aún descargando a mansalva y cubriéndose con su Magnum era imposible alcanzar las oficinas que estaban a más de cien metros y a las que había que llegar por pasillos y recovecos que no conocía. Un pelirrojo de pecas era el que más lo molestaba porque lo desafiaba a tirar o sea que lo estaba provocando, se desabrochó la camisa "tirame" "tirame" le decía y para colmo se le reía en la cara, "si tocás a alguno no salís vivo" y se llevaba la mano al pecho. Llegado el caso de hacer comparaciones hubiera preferido estar haciendo un operativo rastrillo con todo el poder de fuego a su disposición que hacer el "peine" en una fábrica. Detrás del pecosito la rueda de vociferaciones se abrió para que pasaran dos tipos con baldes de parafina líquida. Ralph creyó conveniente tirar la Magnum y levantó los brazos, empezó a sentir un forcejeo a sus espaldas como si alguien quisiera tomarlo por la nuca. A pocos metros uno de los teléfonos que

comunica con la Oficina de Personal empezó a sonar. La patronal cambió de parecer, creyó conveniente comunicar que no había porque llevarse al ladrón de herramientas e invitar a la policía a retirarse. En ese instante Ralph respiró y maldijo toda la inteligencia de Tommy, no por el fracaso del operativo en sí sino por el miedo espantoso que había sentido.

ACLARAN GRÁFICOS ANTE ACCIÓN POLICIAL

La Comisión Interna del personal de IDEAL S.A., asociada a la Unión Obrera Gráfica Cordobesa, hace público su repudio por el procedimiento realizado por personal ante una denuncia efectuada por la empresa aduciendo la pérdida de unos coleros en una máquina prácticamente paralizada hace tiempo. Este procedimiento realizado dentro de la fábrica y en presencia del resto del personal, motivó la inmediata reacción del mismo paralizando sus tareas y exigiendo el retiro de los policías e impidiendo la detención de dos compañeros sobre los cuales no pesa acusación ninguna, ni pruebas de que hubieran sido responsables de la desaparición de los elementos mencionados.

Denunciamos la reiteración de estos hechos por parte de la empresa y que estamos dispuestos a terminar con estas medidas arbitrarias, basadas en la injusticia y la prepotencia policial, defendiendo la dignidad de nuestros compañeros. Para ello convocamos a todos los compañeros a mantener el estado de alerta y estado de asamblea hasta que se aclare perfectamente este asunto y las implicancias en que pueda derivarse, haciendo destacar que contamos con el apoyo total y solidario de la Comisión Directiva de nuestra organización gremial.

(Los Principios, 15-10-1974, p. 6)

AGASAJO

El interventor Federal en Córdoba, brigadier mayor @ Raúl Oscar Lacabanne fue objeto esta noche de un agasajo por un plenario de delegados y comisiones internas del SMATA. La tumultuosa reunión, conducida por José Rodríguez, tuvo lugar en el salón Felipe Vallese de la CGT. En su transcurso los 700 trabajadores presentes entonaron cánticos contrarios a los dirigentes combativos Agustín Tosco y René Salamanca y otros alentando la gestión del Interventor Lacabanne.

Cuando el comisionado nacional ingreso a la sala, los obreros mecánicos lo aplaudieron estruendosamente y acompañados por el ritmo de varios tambores, cantaron: "Lacabanne, Lacabanne despacito va volteando a los bichitos".

(La Voz del Interior, 10-10-1974)

UNA CONFESIÓN

Pasaron muchos años, el hombre posiblemente decía la verdad, la penumbra del boliche apenas dejaba ver sus ojos hundidos consumidos por el alcohol. Un rayo de sol se filtró entre las hojas de los paraísos, entró por la ventana y relumbrió en el vaso de vino lleno hasta el borde.

Después de sorber por enésima vez el borde del vaso calló, en algún momento tuvo un rictus que podría interpretarse como una sensación de paz. En ese oscuro rincón de un boliche de las afueras de Córdoba el destino lo había puesto frente a frente con un hecho y un personaje del pasado cuando prestaba servicios en la remota PERMAX S.A. y él traicionó a los compañeros, por fin pudo decir la verdad a quien tenía que escuchar esa verdad. Los parroquianos de las otras mesas estaban entretenidos en sendas partidas de truco.

El hombre habló y habló, en esa siesta de verano las moscas no se querían despegar de la grasienta mesa de madera. A lo mejor el sujeto contaba la verdad, hablaba con timidez y fragmentariamente y expulsaba de vez en vez una sonrisita nerviosa. Tenía echados encima, de esa historia que contaba, treinta años al menos o más, era un viejo, lo que se dice realmente, un viejo; lo que no había perdido era su personalidad frágil y esquiva, no desdecía en absoluto el relato de los hechos tal como fueron pero si se justificaba y justificaba a cada rato y destilaba algo de revancha en el brillo de los ojos.

Un rato bien largo los dos se quedaron en silencio hasta que el hombre viejo se levantó para ir al baño en los fondos del tugurio donde había una cancha de bochas y se jugaba a la taba. Estaba seguro de que el otro lo esperaría para contarle su otra historia, el hombre descargó el orín balanceándose, después de salir de la letrina no quiso volver, atravesó el patio de tierra por el costado de la cancha de bochas. El sol del crepúsculo le enrojeció los ojos, empujó la pequeña puerta trasera de alambre tejido y se largó al descampado.

Capítulo VIII

18 DE SETIEMBRE DE 1975

FDEN REFUERZOS PARA LUCIA ANTIGUERRILLERA EN CÓRDOBA TRATA EL PERONISMO NOMBRE DEL SUCESOR DE LACABANNE

Representantes de la
Comisión en Bs. Aires

Córdoba

Señores en Bs. Aires
del Ministerio J. Lacabanne

**Se Declaró Fuera de la
Ley a los "Montoneros"**

Diario Córdoba, 9 de septiembre de 1975

El gobierno nacional dispuso el cese del interventor Lacabanne

En su reemplazo designó a Raúl Bercovich Rodríguez



Hasta tanto asuma el nuevo mandatario,
se hará cargo del gobierno el titular
del III Cuerpo, Gral. Benjamín Menéndez



Diario La Voz del Interior, 19 de septiembre de 1975

EL GRAL. MENÉNDEZ ESTÁ AL FRENTE DEL P.E. Y BERCOVICH RODRÍGUEZ ASUMIRÁ HOY

El juramento—Menéndez

Conforme al juramento de práctica habló el interventor interino, general de brigada Benjamín Menéndez quien expresó textualmente lo siguiente: 'Yo, General de Brigada Luciano Benjamín Menéndez, juro por Dios, la Patria y los Sagrados Evangelios desempeñar con lealtad y patriotismo, el cargo de interventor nacional interino en la provincia, para el que he sido nombrado, observando y haciendo observar en cuanto de mí dependa la Constitución Nacional y la de este estado provincial'.

Tras las palabras del general Menéndez pronunció breves conceptos el interventor nacional saliente, brigadier Lacabanne.

Lacabanne

A continuación el ex interventor se dirigió a los presentes en los siguientes términos: 'Yo tengo el honor de transmitir esta responsabilidad a un general del Ejército, espero que el señor general tenga el mismo honor que yo, de transmitir este mando a un argentino y no a un infiltrado.... Sé que todos juntos, Fuerzas Armadas, gobierno y pueblo van a saber erradicar para siempre el flagelo que en este momento hace temblar de indignación, de rabia, de impotencia a tantos argentinos'.

Tras el saludo final con el Gral. Menéndez, Lacabanne, visiblemente exaltado abandonó el salón de actos en compañía de algunos amigos dirigiéndose al chalet N° 1, lugar —hasta ayer— de su residencia habitual. Había lágrimas en sus ojos y en algunos de sus seguidores. Después llovió.

(La Voz del Interior, 20-9-1975 pp. 8-13)

Liliput es un bello país de verdes montañas donde los arroyos corren a través de cascadas transparentes circundadas por fértiles valles poblados de las más variadas especies frutales.

En Liliput siempre el viento apenas mueve las hojas de los árboles y acaricia suavemente la piel de sus habitantes creando una sensación perenne de bienestar.

En sus suaves colinas, yo, Gulliver, alcanzo a divisar a dos hombrecillos que se acercan acompañados de un séquito de extraños guerreros que los rodean, tienen sus cuerpos cubiertos con exóticas ropas y en uno de ellos brillan refulgentes puntitos multicolores. Tanto Su Majestad como el otro caballero dábanle órdenes permanentes a sus respectivas comitivas que no le perdían pisada. Todo esto y lo

que a continuación voy a relatar no sé si vale la pena describirlo o si merece ser leído porque mi visión puede ser distorsionada. Debo aclarar que yo estaba en ese momento con las piernas abiertas y lo que estoy relatando sucedía exactamente a mis pies. Mi visión, como se deduce, puede no ser exacta porque tenía que tener permanentemente la cabeza vuelta hacia abajo lo que me causaba un gran dolor en el cuello, además dudaba de mi perspectiva que hubiera sido distinta, si para el caso me hubiese acostado en el piso y observado la escena al ras del suelo con la cabeza dada vuelta de tal manera que mis ojos estarían a la misma altura de lo que estaba ocurriendo, no era este puntualmente mi caso por lo cual la escena que sucedía allá abajo bien podría ser a todas luces una distorsión óptica. De todas maneras, ilusión óptica o no, lo cierto es que Su Majestad apenas rebasaba la suela y el taco de mi bota, lo mismo que el otro individuo que tenía en sus ropas algo así como pequeños puntitos de metal que irradiaban rayos de luz que a mí me llegaban completamente difusos. Como dije anteriormente estas personas apenas rebasaban el taco de mi bota y en el supuesto caso de que hubiesen querido por algún motivo subirse a mi empeine hubieran tenido que ayudarse mutuamente, ponerse uno a horcajadas del otro o en su defecto usar una escalera.

La ceremonia se realizaba en la Gran Cámara de Honor y debe ser costumbre de esta gente rodearse de brujos o hechiceros —así parecen—, que en un momento dado se apretujaron todos alrededor de Su Majestad y el otro liliputiense, del que se desprendían rayitos de luz. Con posterioridad a estos hechos pude averiguar que los destellos que producen sus vestiduras son en verdad reflejos de luz de unas tachas que tienen adheridas sobre el pecho a las que llaman condecoraciones. Los susodichos hechiceros que después me enteré llevan el nombre de fotógrafos portaban algo en sus manos que yo desde mis alturas no pude divisar muy bien pero en un momento dado de estos objetos comenzaron a salir pequeñas explosiones de luz. Parece que esta sesión regocijaba a los presentes porque volvían a realizar algunos movimientos ceremoniales y luego se quedaban quietos otra vez para que los hechiceros usaran nuevamente sus aparatos. Debo aclarar que se me ocurrió pensar que sería muy difícil a otros liliputienses entrar a esta ceremonia por el reducido espacio donde se desarrollaba y por lo tanto pensé que seguramente eran muy afortunados los hechiceros elegidos para estar presentes.

Quise que mi bota se moviera unas dos pulgadas y enfilara la puntera involuntariamente hacia el centro de la escena ya que mi posición estática me estaba cansando. Este pequeñísimo movimiento fue suficiente para que causara un revuelo mayúsculo porque seguramente ellos sentirían que yo estaba fuera de su control, lo cual alteraría en sobremanera sus mentes porque según los estudiosos estos individuos están formados en la creencia de que todo el universo debe estar dentro de su control y su medida.

Como digo, a pesar de que su porte superaba apenas las gruesas suelas de

mis zapatos, no pasaba lo mismo con sus voces que llegaban a mis oídos apenas audibles pero sí, lo suficientemente nítidas para darme cuenta que tenían otro idioma. Se me ocurría pensar que si llegaban audibles a mis oídos estas voces que estaban a una prudencial distancia de su cuerpos; allá abajo, serían vociferaciones o aullidos especialmente el sonido "SÍ-JURO" que por lo que yo alcanzaba a percibir era el motivo central de la ceremonia.

A veces los ademanes que hacían no tenían nada que ver con lo que yo conocía de mi tierra. Una vez que mi curiosidad estuvo satisfecha respecto a las costumbres de esta raza de hombres pude observar los alrededores de la escena. El lugar que se extendía en aproximadamente noventa yardas a mi redonda estaba rodeado de altas murallas que apenas sobrepasarían mis tobillos en dos o tres pulgadas, arriba de estas murallas se ubicaban una doble fila de guerreros y hacia el interior en pequeños espacios abiertos había objetos rectangulares que se desplazaban fácilmente de un lugar a otro como si llevaran rodamientos. Éstos hasta acá son los hechos y escenas que se desarrollaban ante mi vista, lo cual pongo a consideración de los lectores.

Para un naufrago que arriba a tierras lejanas los sucesos vistos suelen ser irrepetibles y de por sí irrecuperables. Como después pude averiguar gracias a mi insaciable necesidad de indagación que el liliputiense que dejaba el preciado mando pertenecía a un ala militar llamada nacionalista que rescataba, según pude entender, las tradiciones más ancestrales de esa tierra bendecida por las fuerzas divinas que en forma de luz iluminaba, como rayos de sol o como rayos de tormentas, al pueblo que por recibir esta luz sería siempre sagrado.

El otro sector, llamado liberal por oposición al nacionalista, al que como entenderán los lectores pertenecía el otro liliputiense que pronunció el sonido "sí-juro", utilizaba dentro de su ideario una serie de palabras que eran de mi conocimiento como "libertad" "ciudadano" "leyes" como si todo fuera un camino de rosas sobre los cuales marcharía su peculiar civilización hacia un progreso infinito y universal. No dejaba de darme vueltas a la cabeza, mientras realizaba mis averiguaciones, cómo entenderían esta clase de liliputienses la "libertad" o las "leyes" o "ciudadanos" ya que con mis observaciones en el teatro de los hechos pude comprobar que se movían permanentemente rodeados de gente armada y más allá de las murallas de palacio el pueblo permanecía custodiado y en encerrado en sus casas.

Quizás vale la pena aclarar que toda apreciación sobre las extrañas costumbres de un pueblo nos produce en un primer momento estupor; sin embargo, debo agregar que en un segundo momento nos sentimos autorizados para dar alguna opinión y es en este sentido que quisiera ilustrar al lector sin colmar su paciencia con la continuidad de mi relato:

Una vez descrito el tamaño de sus actores, las costumbres y los hechos que pude percibir deseo poner en limpio que la diferencia entre Su Majestad y el futuro

reemplazante era nimia, aclaración que vale pues se supone que los cambios de gobierno significan cambios de políticas o al menos, de actitudes. Aunque los rostros parecían enojados, eran poses tal cual como tienen los reyes, es decir que entre ellos no tendrían motivos para estar enemistados a pesar de las caras que tenían; a lo sumo, como yo lo había percibido en un viaje anterior a Liliput la diferencia que había entre el reino de Liliput y el Reino de Blesfucsua, que por caso sería la antedicha división de nacionalistas y liberales era que unos sostenían que el huevo se casca por el extremo más angosto y el otro por el más grueso.

Afirma la tradición que esta diferencia vendría de generación en generación quien sabe de que remotos orígenes. Ahora bien, como la historia es una ciencia que presta inocultables beneficios a la investigación del pasado los estudiosos de mi país determinaron que la división se produjo cuando algún primogénito de alguna Su Majestad que a todas luces no tenía las luces suficientes para seguir la obra de su padre confundió la parte angostada del huevo con la más gruesa y se puso a cascarla al revés.

Quiero aclarar que para que el lector no se quede sin el jugoso final debo retomar mi relato con urgencia: éste lo dejamos en la ceremonia entre los representantes del reino de Liliput y Blesfucsua y yo, Gulliver, seguía mis disquisiciones sobre ella cuando escuché algunos ruidos que provenían de recintos contiguos a la Gran Cámara de Honor donde yo cómodamente tenía instaladas mis botas siempre con el prudente cuidado de no entorpecer aquello que se desarrollaba alrededor de mis pies.

Los guerreros que pertenecían a Su Majestad saliente parecían sumamente urgidos, disculpe nuevamente el lector, no sé cómo denominan ellos a las unidades de tiempo, tal es así que antes que la ceremonia hubiera finalizado comenzaron a introducirse en las dependencias de palacio de las que salían portando los más variados objetos en una clara ostentación de hurto.

La insistencia de los ruidos me obligaron a agudizar mi vista hacia ellos, vi entonces, como el pequeño ejército de guardias que pertenecía a la Su Majestad saliente sacaba objetos para mí bastante difícil de distinguir; tenían, unos, el porte de aproximadamente un dado, y otros tenían la dimensión de una llave pequeña, y había otros que medían más de una pulgada y eran llevados entre varios guerreros. Se ve que su intención era sacarlos de palacio subrepticamente y entrarlos en esos objetos rectangulares con rodamientos de aproximadamente 4 pulgadas que tanto me fascinaron a causa de su movilidad propia.

El séquito que transportaba, uno de detrás de otro, esos extraños objetos, a mi entender robados, dado el interés de ocultarlo de la concurrencia, no tuvo mejor idea, aprovechando que la ceremonia estaba en su climax, que hacer un descanso junto a mi bota izquierda donde apoyaron su carga, coligo yo, para tomar resuello además de ocultarlos mejor de la vista de los otros participantes de la ceremonia y sobre todo de esos individuos que a primera vista se me dio por llamarlos hechiceros porque habían accionado unos mecanismos pequeños que

despedían flashes de luz. Es así que vi como en pocos minutos se apilaban al costado de mi pie innumerables cantidades de objetos hasta llegar a la altura del empeine. A pesar de que por momentos el hambre me hacía desfallecer, ya saben ustedes queridos lectores, mi condición de naufrago en estas tierras, no quería perder detalle de todo lo que estaba ocurriendo en el para mí extrañísimo acontecimiento.

No quiero introducirme en la legislación de este país porque debe ser de muy complicada comprensión como lo han comentado juristas e historiadores que percibieron que; dentro de una organización estricta, sólo una ínfima parte del pueblo participaba de los actos de gobierno. Algunas veces el emperador abría su fortaleza y aparecían algunas personas con quienes compartía sus acciones de gobierno.

Me sorprendía en este caso que la ceremonia de traspaso del mando contara con la soledad más absoluta y que más allá de los muros de palacio, los campesinos, obreros y artesanos permanecieran encerrados en sus casas.

UN APRETÓN DE MANOS

LACABANNE NO QUIERE ENTREGAR EL MANDO A UN CIVIL

DIVERSAS ESPECULACIONES SOBRE EL REEMPLAZANTE DE LACABANNE

Ayer en nuestra ciudad, otra vez las conjeturas sobre el candidato con más posibilidades que reemplazaría al interventor federal en Córdoba se instalaron en todos los círculos políticos y gremiales....Sin embargo, el interventor federal respondió directamente a su cuestionamiento durante un encuentro que sostuvo con los jefes políticos de la provincia. De acuerdo a una versión que publicó ayer el matutino La Opinión, Lacabanne habría informado en la oportunidad: 'Yo estoy en guerra y quiero que ustedes conozcan mi posición'. Para agregar a continuación: 'Les aseguro que a mí no me va a revelar ningún ministrito'.

(La Voz del Interior, 10-9-75, p. 7)

El Interventor Federal Brigadier Lacabanne desecha entregar el gobierno de la provincia de Córdoba al Interventor nombrado por el Gobierno Nacional, Bercovich Rodríguez, prefiere dárselo al Comandante del III Cuerpo de Ejército Benjamín Menéndez. Es un anticipo de marzo de 1976. El poder va de militar a militar. Una muestra del desenlace. Los pies están bien firmes y las manos se aprietan. Hay que sacudirlas un poco, hacer chasquear los talones para darle fuerza al traspaso. La defensa de la Patria tiene que notarse en la fortaleza de los gestos. Los que defienden la Patria tienen ideas firmes. El destino de Grandeza obra por sobre los intereses particulares. El apretón de manos continúa. La oscilación de los brazos indica seguridad. El gesto es adusto como corresponde a los que han sido llamados a transitar por el Altar de la Patria. Los pulgares se ciñen sobre la mano del otro y se retienen fuertemente. El apretón se prolonga. Es una sola mano. Vasos comunicantes de un solo deber: salvar a la Patria.

Las dos alas de un mismo cuerpo son de un mismo cuerpo. El ala nacionalista. El ala liberal. Un apretón de manos. Represión. Las manos se entrechocan. El sudorcito se transmite. El apretón de militar a militar. Las dos manos son firmes. El oficio del mando es firme. Las manos se sellan en un segundo interminable en el apretón. Luego las manos van hacia la venia. El dedo mayor se apoya en la sien. Un grupo de personas aplaude. El mando ha sido pasado. Las concepciones liberal y nacionalista se congratulan. La alianza se teje contra el enemigo común. Marzo de 1976. La alianza se concreta en todo el territorio nacional.

Las luces del salón Blanco de la Casa de Gobierno tintinean. Por los ventanales que dan a la Ciudad Universitaria entra al edificio de la Gobernación una brisa primaveral. Son las 9,30 hs., las cortinas del salón se ondulan. El sonido de un abejorro golpea insistentemente contra el vidrio donde se desarrolla la ceremonia, un gato salta del alféizar de la ventana al jardín y agazapado se acerca por detrás a las palomas que picotean la tierra recién removida por el jardinero. Los árboles del jardín de la Gobernación están rodeados por canteros circulares donde la tierra negra empuja hacia arriba los tallos de los jacintos y las dalias. El gato estira sus patas delanteras hacia delante y se despereza rodeado por un círculo de plumas de palomas

Adentro de la Gobernación el apretón de manos continúa. Comunica la continuidad del terror. El Ejército abre sus puertas para ofrecerse como continuidad de la Máquina de Matar. El Ejército y las Fuerzas Armadas ya tienen decidido ser la continuidad de la Máquina de Matar. La lucha obrera y popular ha destrozado toda la estructura institucional y no institucional del gobierno de Isabel y en Córdoba Lacabanne tiene que renunciar. La lucha del pueblo ha calado y producido grietas. La Máquina de Matar tiene que huir y dejar otra Máquina de Matar. Lacabanne— Menéndez. El apretón.

El sudorcito sella las pieles del Matar. Las manos escarban en la tierra negra. La sangre ha rebasado todos los cuencos. El Interventor que huye no quiere que su tarea se dilapide. El apretón. De militar a militar. Continuidad. La Máquina no admite desvíos. El poder comienza a desplazarse lentamente hacia el Ejército. Apretón de manos. La Máquina se prepara para cambiar del asesinato expuesto al cuerpo desaparecido. El apretón de manos sella. La piel de la palma se encoge y el pulgar se ciñe sobre el metatarso del otro. El ala nacionalista. El ala liberal. El apretón se prolonga en el tiempo. La Máquina de Matar hace el traspaso del mando a la Máquina de Matar.

Capítulo IX

20 DE SETIEMBRE DE 1975: HUIDA Y DEPRADACIÓN CÓRTENLE LAS PATAS AL PIANO

DESVALIJAN LA GOBERNACIÓN. EL CUADRO DE QUINQUELA MARTÍN

No poca sorpresa y amarga decepción recibieron los hábitos del despacho oficial de la Casa de Gobierno cuando descubrieron, ayer, que el gigantesco cuadro del pintor boquense Quinquela Martín había desaparecido. El marco y la tela, un motivo del puerto de Buenos Aires, habían sido arrancados de su lugar por manos anónimas. ¿Un simple robo o una depredación cultural?

(La Voz del Interior, 21-9-75, p. 11)

Después del cuadro le tocó el turno al piano. Entre los tres lo arrastraron hasta el Torino cuidando bien de no estropearle las patas contra las escalinatas de la Casa de Gobierno. Tommy se lleva los pulgares al cinturón y se apoya en la pared. ¡Carajo de piano! ¿cómo no va a entrar? La cuadrada y enorme tapa del baúl del Torino permanecía abierta al cielo como una boca despiadada, no precisamente para tragarse las estrellas sino para engullirse el pequeño piano de cola que durante años presidió el diminuto salón al lado de la biblioteca de la Gobernación. Ahí se interpretaban lieder, música de cámara y conciertos de piano. Eso era en el pasado, ahora la cuestión era que el piano a pesar de pertenecer a la escala más pequeña de los "Steinwayr" era demasiado voluminoso para la amplia abertura del Torino. Es lo que lo sacaba de las casillas a Tommy porque se lo quería llevar a toda costa, costare lo que costase.

Ralph con un tingue hace volar la enésima colilla. Al día siguiente seguro que los diarios iban a sacar todo, el enemigo se encargaría de filtrar las noticias para escracharlos pero negocios son negocios. A las diez de la noche el Interventor saliente estaba enfrascado todavía en el arreglo de sus papeles monitoreando con la diplomacia argentina en Paraguay la llegada en pocas horas más de la comitiva. A las nueve de la mañana, dos horas antes que el nuevo Interventor

Federal se hiciera cargo de la Gobernación, un Folker 340 de la Fuerza Aérea, lo estaría esperando a él en el aeropuerto de Pajas Blancas. El resto de la tropa, entre los que se encuentra Tommy, tendría que hacer el trayecto por vía terrestre con la mayor cantidad de vehículos posibles, recalar en Clorinda y ahí esperar la orden para pasar a Asunción. La impaciencia de partir se había transformado en impaciencia activa de apropiación, entrando y sacando objetos, eligiendo el de más fácil venta o simplemente por gusto.

Tommy se había hecho a la idea de que tener un piano era una cuestión de vida o muerte, no tenía que tener mucha imaginación para verse en el espacioso living de su casa junto al piano y los invitados departiendo alegremente mientras dejarían las copas de champagne arriba de la cola. Ralph y Dick a toda vista se daban cuenta que el piano no entraba en el baúl pero por seguirle la corriente y por la correspondencia muy fuerte entre ellos de favores agarraron cada uno una pata y lo dieron vuelta. Afortunadamente la tapa del instrumento no se abrió porque estaba cerrada con llave. "No lo raspen" gritó Tommy cuando empezaron a escucharse los primeros chirridos de roces contra el pavimento, más rápido que un bombero sacó de un rincón del auto unos trapos y los puso sobre el canto de la carrocería del baúl a modo de protección, entre los tres amigos lo alzaron y por fin el pequeño piano quedó bamboleando mitad adentro y mitad afuera del Torino.

Dick aprovechó la hipnosis que provocaba en los otros ver la oscilación del piano para correrse al móvil de al lado y traer el cuadro de Quinquela Martín. Le parecía más honroso que el cuadro viaje a Asunción en el baúl del Torino junto al piano y no en la caja del destartado patrullero Gladiator donde a todas luces se iba a estropear, sobre todo la tela. Cuando Tommy lo vio aparecer con el cuadro y maniobrar para colocarlo de canto en el baúl junto al piano se lo arrebató e hizo un intento de arrojarlo contra el pavimento. Como las vociferaciones cundían, Dick no tuvo mejor idea que rescatarlo de las manos de su amigo y regresar con él al Gladiator totalmente molesto por las imprecaciones gratuitas que recibió porque a todas luces no era el momento de pelearse por tan poca cosa.

En el patio de la Gobernación el ronroneo de los motores tomó fuerza y las voces de mando también cobraron fuerza. Un chorro de luz de luna cremosa iluminó los rostros y les dio claridad a los ajetreados trajes negros. En el primer piso de la residencia alguien seguramente se había olvidado de apagar las luces y desde esos salones vacíos, desmantelados, sin cortinados por la depredación de la huida rayos de luz eléctrica iluminaban una que otra escena de lo que ocurría abajo.

El piano seguía su balanceo en el baúl iluminado por un haz de luz que fulguraba en la madera de caoba. Para Tommy el asunto era como entrar las patas, cuando algo no le salía rápidamente como él quería entraba en momentos de febrilidad, recorrió con su mano la totalidad de los burletes de goma adheridos

al canto del baúl y en su desplazamiento sintió o creyó sentir una zona húmeda en el lugar donde destrozó los dedos de un detenido que quiso escapar del baúl del Torino. Pero lo importante, en este momento, aún en medio de la oscilación era que el "Steinway", más allá del balanceo estaba arriba del Torino. Ralph convertido nuevamente en ayudante número uno trataba de mover de a poco el piano hacia dentro del baúl; Dick, como ayudante número dos, de espaldas, con el traste, lo empujaba pensando que alguna vez tendría que caer por su propio peso. El Torino cimbró cuando una parte del piano cayó en medio del piso del baúl. De su fondo, Tommy extrajo unas sogas y atando el extremo de una de ellas en el paragolpe comenzó a tirar fuertemente para ajustar las patas del piano a la carrocería del vehículo.

Delante de la larga hilera de Falcon, Torinos y algunos patrulleros comenzaron a sonar los bocinazos del partir. El balanceo de los eucaliptos de la Ciudad Universitaria echaba manotazos de brisas al patio de la Gobernación. Tommy se puso nervioso, algunos autos empezaron a moverse, y lamentablemente ya no tenía tiempo para cargar nada ni detenerse en ajustar cordeles y pianos. Con el trabajo realizado a la vista cayó en la cuenta que el piano definitivamente no cabía dentro del baúl y que la tapa de éste inmobilizada por las patas del "Steinway" no podía deslizarse ni para arriba ni para abajo.

Dick y Ralph encendieron un cigarrillo, alejados de la tragedia de su amigo. "Córtenle las patas" se escuchó la voz del Ex Interventor que acertó a pasar por ahí. Tommy se iluminó como un chico, sacó un serrucho de la caja de herramientas del fondo del baúl y en medio de lo que canta un gallo serruchó las finas patas de caoba y las fue echando una a una al piso del baúl. Ahora pudo liar mejor los cordajes enganchados al paragolpe. Sería muy aventurado predecir que ocurriría cuando la Caravana de la Muerte se desplazara a toda velocidad abandonando por siempre jamás la ciudad de Córdoba, claro, todo esto no estaría en la cabeza de Tommy que por fin satisfecho por el trabajo realizado pudo encender su cigarrillo.

EL DEBACLE DE TOMMY. DE LA GUARDIA DE CABALLERÍA A LAS 3 A. EN LA HUIDA TOMMY PELEA CON LOS FANTASMAS DEL 69.

LA TOMA DE FORJA FERROVIARIA

En horas de la mañana se realizó la Asamblea de Forja Ferroviaria frente al portón de entrada de la planta. Los dirigentes metalúrgicos se dirigieron a la Asamblea trepados a la histórica locomotora a vapor Sthepeson del año 1892 que simboliza el origen y expansión de los ferrocarriles en Argentina.

Al resolverse por unanimidad la continuidad de la toma por los mil obreros presentes, sobre el filo del mediodía gran cantidad de mujeres con sus hijos se acercaron al perímetro de rejas que rodea la fábrica, con el objetivo de saludar a los trabajadores.

Las nombradas mujeres que en muchos casos serían las esposas de los de adentro presentes concurren con gran cantidad de recipientes que portaban alimentos a los efectos de garantizar la comida si la toma de fábrica se extendiera por un tiempo prolongado.

En ocasión de este suceso entraron en acción los escuadrones de la Guardia de Caballería que reprimieron salvajemente, sable en mano, a los sorprendidas mujeres y niños que fueron golpeados y derribados por los equinos ante los gestos de impotencia de los que de adentro de la planta nada podían hacer para impedir este atropello y fueron testigos de ver así mancillada la integridad física de sus familias.

(La Voz del Interior, 17-9-69, p. 7)

LA BUENA Y LA MALA COMIDA

Setiembre de 1969. Hay asambleas en el mismo lugar que la Caravana de la Muerte está atravesando. Han tomado Forja Ferroviaria. La pesada puerta de rejas se cierra al exterior salvo para las manos y brazos de las mujeres de los obreros que van más allá de las rejas llevando la comida. La comida que se entrega es la extensión del brazo que la ha hecho. El brazo que la recibe es el que en la máquina realiza el esfuerzo para consumirla. El dinero del pago por el trabajo va al bolsillo del obrero y de este a su mujer que estira los brazos en la cocina para fabricar su producto, la comida destinada a alimentar el cuerpo que vuelve a producir la pieza junto a la máquina. Así está organizado. Es la buena comida.

Algo se disloca cuando cesa la electricidad, la máquina está inerte y se enfrían las calderas. La comida llega y las máquinas están paradas. Altera lo que está organizado. Es la mala comida. La comida es mala porque va a los

estómagos que no producen. Los sablazos de la Guardia de Caballería se ciernen sobre la mala comida que las mujeres quieren entregar entre las verjas. Al final la caballería se decide a arremeter con todo, las bestias disparadas se abren camino en un reguero de atropellos. Gritos. Esquivar los sablazos. Rodar de ollas, platos, fuentes despedidas por la vorágine de cuerpos. La Guardia cumple su tarea a la perfección. Sitia por hambre. Los escuadrones no pueden entrar a la fábrica ocupada, el combate a ganar es impedir que la comida atraviese las rejas y pase a mano de los obreros. Los gendarmes echan las cabalgaduras hacia delante y arrollan los cuerpos. Las manos aferran la empuñadura del sable desenvainado o buscan en su defecto la correa que abre la cartuchera de las Ballester Molina.

Entonces es el turno de las madres, las hermanas y las hijas. Se organizan. Increpan. Toman los chicos de la mano. Vociferan. Avanzan sobre los gendarmes que custodian las verjas. En el pavimento, como un bello firmamento iluminado por los celajes de sol que horadan los árboles la comida yace desparramada a lo largo de las verjas, los brillantes colores son pisoteados por el refulgir de los cascos que hacen chirriar contra la vereda el canto estentóreo de los metales y las lozas quebradas. Los escuadrones pueden considerarse felices. Han logrado su objetivo. Han impedido que la mala comida circule.

Una piedra resuena sobre el casco de Tommy y después otra y otra. Cuan immaculado maná que cae del cielo a salvar al pueblo las piedras de los obreros que están dentro revientan sobre las cabalgaduras. Los escuadrones están entre dos frentes, los proyectiles de los obreros y el avance de las mujeres. No se animan. Algo ocurre. Un caracoleo nervioso del caballo. Un tirón de riendas, un moverse inquieto de la grupa del animal. Algo ha pasado en la cabeza de los gendarmes que tienen frente a sí a madres, hermanas, hijas. No se animan. Algo ocurre cuatro meses después del Cordobazo, en setiembre de 1969.

EL CLIC DE LA CABEZA DE TOMMY

La caravana de vehículos avanza lentamente, no deja de bambolearse mientras atraviesa el paso-nivel frente a Forja Ferroviaria. Apenas vio la puerta de entrada a Tommy se le hizo un clic en la cabeza, se acordó cuando tuvo que reprimir ahí. Su carrera policial tiene varios hitos importantes, uno sin duda es el asunto de la represión a Forja justo cuando empezaba a hacer las primeras armas en la Guardia de Caballería.

La Huida le tiene reservada otra sorpresa en la noche del 20 setiembre del 75. Todo iba bien, los autos del ex-Gobernador arremeten sin pérdida de tiempo los 730 kilómetros del viaje hasta Asunción del Paraguay pero el clic lo retrotrajo seis años antes, a setiembre del 69 cuando las consecuencias del Cordobazo se van organizando de fábrica en fábrica como un pespunte cuyo hilo pacientemente-

te va tejiendo la caída de Onganía.

Tommy no se da cuenta pero le han sucedido varios clics últimamente, su situación mental se está degradando a pasos agigantados. Este 20 de setiembre de 1975, a las 23 hs. la gran puerta de Forja Ferroviaria engulle para su vientre de hangares y maquinarias cientos de obreros. Tommy tiene un arrebató, levanta su máquina del piso del auto, se cuelga la correa al hombro, masculla algo así como "a ver si despejan que los reventamos". El clic le hace ver los fantasmas de esa toma de fábrica que él reprimió y que otra vez vuelven a treparse a las verjas, lo ven y lo ven a él, aparecen y se deshacen en figuras de humo y neblina y reaparecen colgados de las verjas y lo ven.

La Caravana de la Muerte recorre el perímetro fabril y Tommy sigue disparando al aire. Quisiera bajar a tiros a los fantasmas de los obreros que están aferrados a las verjas desafiando a la vieja Guardia de Caballería. Las ramas de los plátanos y los jacarandás se mezclan con la luz lechosa de la iluminación a mercurio. Las ramas y la luz crean sombras dolientes enredándose en las verjas cual fantasmas que cercan la Caravana de la Muerte. Los tiros al aire continúan. Tommy, en el asiento trasero pone el segundo cargador, se niega a cerrar el esfínter cuando el Torino golpetea contra el pavimento destruido, deja escapar a propósito los gases de una postura relajada, quiere que los otros escuchen el ruido y sientan el olor para sentirse vivos. El vehículo se llena de olor y nadie dice nada. Tommy aprovecha los pozos y la vacilación del auto para seguir con su cantinela exasperada, ya está jugado contra los fantasmas, intenta poner una rodilla en el piso del vehículo para mejorar su posición de tiro pero el cuerpo de Dick que está al lado inclinándose por los baches no se lo permite. Realmente Dick interpreta que Tommy está encantado con dejar Córdoba y quiere celebrar su nueva vida con disparos al aire.

Ninguno de los obreros que escuchan los disparos al aire mientras entran al turno noche piensa que Tommy está viendo visiones y menos que menos las propias visiones que ellos mismos crearon años atrás. Tommy dispara y dispara, obviamente que en este momento tan particular de su vida no cree en los fantasmas pero igual le entierra el codo a Dick y le señala las verjas donde las siluetas de los obreros como el humo espeso de los sueños se rehacen, se alargan en brazos, se evanescen, se vuelven a formar cuerpos, se dislocan por la cintura y surge un torso que se mueve como un puño. ¡Oh espectro del humo! ¡Oh fantasma de Hamlet! ¡Oh pesadilla del recuerdo! Del puño de humo sale una piedra que hace toc-toc en le casco de Tommy, un enorme brazo de neblina flexiona incansablemente y tira piedras, el brazo mecánico tiene cuerpo y un pie enorme que avanza con sus dantescos dedos hacia a la Caravana.

Dick se inclina y deja caer la cabeza en el respaldar del asiento quizás para simular que duerme y dejar a Tommy tranquilo con su tiroteo. El humo de las siluetas vuelve a expandirse más alto que las verdaderas siluetas de la toma de

1969, sobrepasan los árboles y evanescen con boquetes negros de noche en el cuerpo. Tommy con una rodilla en el piso busca un tercer cargador debajo del asiento pero Dick le pisa sin querer la mano. Con la mano dolorida y una exclamación Tommy alcanza a introducir el cargador y sostiene el arma en la ventanilla. Las piedras caen sobre la carrocería del Torino que para colmo no puede imprimir velocidad por los baches, el ruido de las piedras los deja sin habla y Tommy tiene que subir el vidrio hasta la mitad para seguir disparando.

El Torino pone tercera y acelera, la culata de la PAM queda inerte rozando los testículos. La Caravana de la Muerte toma recto el Camino a Montecristo, se aleja de los fantasmas de 1969, deja atrás una brisa azulada de luna, sombras chinescas y sombra de muerte en lugar de esos cuerpos de humo afiebrados del 69. Después de seis años Córdoba es una enorme ojera violácea y en vigilia.

Después de un entresueño Tommy está más tranquilo, Ralph se pasó atrás y él ocupó el lugar de adelante junto a Pike. Al amanecer la niebla del camino rodea todo, en las hondonadas la Caravana se hunde sucesivamente en mares violáceos de bruma. Suena un chasquido de encendedor. Dentro de la oscuridad las volutas de humo van hacia el techo que en su exterior recibe la caída del rocío. La niebla es una malla de fuerza que se resiste a ser horadada por los reflectores. Ahora la Caravana de la Muerte serpentea entre un bosque de eucaliptos acostado a lo largo de la ruta. Tommy termina de contar un fajo de billetes y enciende el radiocomunicador: "No sobra nada Red, falta", aprieta el botón de cambio y deja el micrófono abierto en la puerta de la guantera. Tommy mira el cielo a través de la ventanilla. Un desgarrón de luz entre las nubes grises lo alegra momentáneamente. No puede dejar de pensar en lo robado, es una buena cosa que las huellas digitales se evaporaran, sencillamente viajan con ellos en los mismos objetos robados. Tommy piensa con lo que se va a quedar realmente, en otras palabras piensa en su futuro, no es cuestión, y menos a esta altura de conformarse con poca cosa.

La voz vibró en el radiocomunicador: "R a T. Positivo. Se esperan refuerzos". La palabra "refuerzos" no significa nada para Tommy. En otro momento hubiera exclamado "Muchachos, no estamos solos." Dick que escucha todo con los párpados pegados a los ojos asiente sin despegar la nuca del respaldar. Suena otro chasquido de encendedor: "¿Tendremos guita allá, seguro que hay de sobra?" Del otro lado de la onda la voz de Red llegó pastosa "van a trabajar para una casa de cambios" hubo una pausa "y si no arréglense". La radio quedó en silencio. "Todo está bien" arreció la voz de Tommy.

La fila de autos aminoró la marcha antes de llegar al puente Piquen, los lomos de burro sacuden los traseros aplastados y flácidos. Pike, el Estudiante, al volante, hace esfuerzos sobrehumanos para mantenerse despierto. Su rostro seguía con la ojera. Todo el rostro era una increíble ojera. Tommy no estaba mejor, ya tenía el tic del pañuelo incorporado a su psiquis, por más que se frotara

el pañuelo contra la palma de la mano derecha no podía sacarse la mancha de sangre, la mano desecha del preso que quedó colgada fuera del baúl. Tommy estruja la enésima colilla. Para matar el tiempo se le ocurre elucubrar que pasaría con en el piano que viaja en el baúl, es cierto que le faltan las cuatro patas pero quien sabe ya se va a solucionar, puede ser con cuatro banquitos a los costados, los banquitos tienen que ser de la misma altura y cuidado no tienen que tener clavos cuya cabeza rayen el piano entonces lo mejor es que sean bancos acolchados con goma-espuma forrados en cuerina, ojalá que sea una cuerina resistente porque con el tiempo se raja y sale un pedazo de goma espuma afuera eso sí que da mala impresión. Lo más importante es que el piano no quede bajo para que el pianista pueda meter las piernas debajo, si las rodillas del pianista quedan a la altura del teclado puede serle incómoda esa posición y se alteraría la percusión de las teclas, en este caso habría que ponerles unos tacos a los banquitos entonces si se podría levantar el piano para que las rodillas pudieran encajarse debajo del teclado, tendrían que ser dieciséis y todos de la misma altura. No. Ante la pérdida de las patas lo más conveniente es poner el piano arriba de una mesa, bien grande la mesa para que el piano esté firme, tiene que estar bien firme porque si se mueve, el pianista tendría un lío, se puede cortar la música y capaz que se enoje y se vaya, entonces la cara de disgusto de los invitados, peor sería si alguien tropezara sin darse cuenta con los banquitos, se vendría todo abajo, seguro que en esos momentos todos correrían para socorrer el piano y poner nuevamente el banquillo en su lugar, quizás la solución definitiva es la mesa, se pone el piano ahí y listo aunque también habría que ver la altura del teclado arriba de la mesa, si fuera alta habría que cortarle las patas a la mesa porque no está el taburete que es regulable y pueden tocar los chicos de cinco años como Juan Cruz, cortar las patas de la mesa es fácil, lo que no es fácil es cortarlas a ojo porque hay que embocarle para que sean parejitas. Para que el piano no quede ladeado de un lado o de otro tendría que medir las patas cortadas del piano que están en el baúl, para algo están en el baúl, la forma de la mesa, quizás la redonda es la que más convenga, el material de la mesa también importa, cuanto más suave mejor para no provocar raspaduras innecesarias. El trasfondo de estas divagaciones era que Tommy no quería pegar los ojos, no podía dormir porque tenía clavada la espina de su futuro desamparo económico

La neblina se va espesando. Abraza a los haces de los reflectores de los vehículos y amenaza comerse toda la luz. Los focos son puntitos fosforescentes en medio del gris azulado de ese preamanecer. De pronto, como estrellitas errantes los faros se detienen de a poco sobre el pavimento y se paran en la cuneta. El portazo de Pike hizo que dentro del vehículo se cortara la modorra. Los hombres de negro se apearon en la cuneta y sacaron a Tommy, que estaba medio dormido en sus ensueños, a los empujones.

A lo lejos dos luces graznaron arriba del horizonte. Ralph con la cabeza dio

la orden a Dick y a Tommy que seguía medio dormido. Las luces del camión. Debajo del asiento trasero del Torino Ralph saca dos FAL y se los entrega. Dick y Tommy se atrincheran cada uno a ambos lados del camino, en la corrida se enredan con alambres y tropiezan con raíces y montículos de tierra. Pike agarró el volante del Torino y lo cruza sobre la ruta, bajó la ventanilla, desenfundó y apoyó el brazo en el marco en posición de tiro. Una pareja de teros se paró en las alambradas y empezó a graznar. El ronroneo del camión se acercaba y alejaba rítmicamente de acuerdo a las hondonadas del camino. Pike con el Torino cruzado empezó a encender y apagar las luces, a esta altura Tommy se despertó del todo, sentía que el rocío se le metía por los codos y rodillas mientras pugnaba por mantener la posición de tiro, Dick, un poco más avisado, se salvó de la mojadura porque eligió un claro de pedregullo. El camión estaba en la mirilla de los FAL sin que el chofer lo supiera. La luz de la cinco de la mañana suele ser engañosa, el chofer vio casi encima el bulto del auto cruzado en la ruta y se dio cuenta que venía dormido en zigzag, Pike puso el Torino de frente y lo encandiló. Los conitos de luz del camión atravesaron la ruta, había dos siluetas de hombres apuntando. Después de los chirridos de los frenos los teros despegaron del alambrado y comenzaron una lenta parábola de alejamiento. Tommy clavó mejor el codo sobre el pasto mojado e hizo un leve movimiento sobre su lado izquierdo. Se acomodó. El estampido se quebró en la pampa. Otro estampido se mezcló con el chirriar de los neumáticos sobre el pavimento. Mientras apaga y enciende las luces, Pike apunta su brazo extendido por fuera de la ventanilla, hace que el chofer detenga el camión a un costado del camino y lo hace bajar con las manos en la nuca.

Capítulo X

21 DE SETIEMBRE DE 1975
PRIMAVERA

UN ALTO EN EL CAMINO: TOMMY PIERDE LO SUYO EN UN BAÑO

Tommy se desabrochó el cinturón, abrió la cartuchera y arrojó todo en el asiento de atrás, tenía ganas de ir al baño. Por enésima vez se le ocurre lo mismo cuando deja desparramada su cartuchera "sólamente esos policías maricones de las series usan sobaqueras". Así que Tommy tiró la cartuchera en el asiento de atrás. La cartuchera abierta hizo "plaf" sobre el tapizado gris y la Browning apareció en su boca.

Las ganas de orinar los habían llevado a aparcar en una polvorienta gasolinera en un cruce de camino entre Devoto y San Francisco. Tommy se quedó en el Torino a cargo del vehículo y cuando sus compañeros volvieron de vaciar las vejigas arrancó él al baño. Descargó. La orina rebotó contra la loza del mingitorio antes de escurrirse por el orificio, y de ahí saltó a la pared porque el caño de desagote no coincidía con el agujero. Miles de orinas y una más, la de Tommy, contribuyeron a formar una inmensa mancha amarilla sobre la pared que semejaba un sol que abría sus rayos a la pradera verde de la vieja pintura gastada.

Cuando hizo un ademán de guardarse el bulto se dio cuenta que no lo tenía. Había desaparecido. Volvió a palparse y nada. Enfrente de la estación de servicio el horizonte era de color ceniza, la ruta se internaba hasta el infinito a través de unas nubes cargadas de plomo. Tommy se volvió a tocar y nada, devoró al mingitorio con una mirada a ver si habría quedado por allí su bulto bienamado. Nada. Bocinas y más bocinas. Impensadamente ahora los muchachos están terriblemente apurados en continuar su huida, ajenos completamente a las novedades que lo están acechando a él, Tommy, su apreciado compañero.

Dos macetas colmadas de tierra adornaban la pequeña ventana del baño de la estación de servicio. Temblaban los geranios con los últimos alientos del amanecer. Afuera, las nubes frías se deshacían en el horizonte. Algo hubo entre

Tommy y el geranio. El tallo se quebró con un brusco movimiento de mano y el geranio lució unos segundos en el suelo delante de la puntera del zapato.

Tommy tenía que continuar la búsqueda ante el fracaso total de su bulto. El agua corría mansa por la canaleta del desagüe de todos los orines del mundo sin arrastrar nada que se pareciera a eso que él no tenía más. Revisó lo mingitorios uno por uno. Lo suyo estaba definitivamente perdido. A la búsqueda de alguna explicación se palpó una vez más y nada. Pero como Tommy no era hombre de darse por vencido fácilmente tornó a creer que todo podría ser una ilusión de tacto o vista que afectan a los seres humanos en ciertos momentos de tensión nerviosa y que su apreciada bolsa tenía y debía estar allí como siempre; y se sacude, es el último intento para sentir que algo le cuelga o se bambolea abajo sin importarle ya verlo o mesarlo mientras orina en alguna polvorienta y vieja estación de servicio.

Tommy está a un tris de que le agarre la nostalgia de las cosas perdidas y no conoce mejor antídoto que recordar unos días atrás para ver como era eso de tenerlas y sentirlas:

MARTES 16 DE SETIEMBRE DE 1975.

Paro en el aniversario de la muerte de Atilio López. Explosión. Todo está bien preparado. El Falcón subió a la vereda y clavó los frenos. Con el brazo en bandolera Tommy tiró al aire, saltó del vehículo a la vereda y reptó de espaldas por los frentes de las casas como si persiguiera a un subversivo. Volvió a disparar contra la luneta de un auto estacionado sin ocupantes adentro. Vio peatones que se refugiaban en los portales. AHÍ LAS SINTIÓ, LAS TENÍA.

MIÉRCOLES 17 DE SETIEMBRE DE 1975.

Otra. El tipo estaba repartiendo volantes en la Renault. Había terminado una Asamblea en la puerta de fábrica y los obreros entraban. El tipo quedó solo, Tommy desde el Torino dio la orden. El hombre se defendió como pudo dando mandobles a derecha e izquierda, Tommy se bajó del vehículo e hizo señas que lo subieran a la Renoleta. La Renoleta desapareció con su carga para siempre. AHÍ LAS SINTIÓ.

En la huida cuando no hay orden que cumplir y sólo incertidumbre por venir Tommy no las encuentra; más, la historia dirá que las ha perdido en una oscura gasolinera entre Devoto y San Francisco. Le da vergüenza volver a los autos sin ellas. El Anteojo Oscuro no quiere darse por vencido, mete las manos en los bolsillos a buscar en el lugar exacto donde estuvieron toda la vida. Palpa los muslos. Sigue hacia arriba sus líneas cilíndricas hasta encontrar la perfecta intersección de ambos sin nada que lo obstaculice.

La ventana del baño es un rectángulo vacío que da a la llanura. El marco de metal oxidado conserva restos de una vieja pintura azul, las hojas de las ventanas están abiertas. Sobre el alféizar, además de los geranios, hay latas vacías de lubricantes, tornillos sueltos, arandelas y una que otra bujía ennegrecida. La penumbra se ha ido. El cielo es azul. Los testigos mudos de los desechos de la mecánica yacen abandonados en ese alféizar como en cualquier gasolinera a la vera del camino. El baño de la estación de servicio deprime a Tommy. Convencido sin convencerse tiene que entenderse así, convencido por la realidad. Su querido objeto, a todas luces no está allí; ha desaparecido justo en el mismo momento que iba a embolsarlo para sacarlo del mingitorio, primero sacudirlo y luego tirarlo como una bolsa de papas al interior de la bragueta.

El cielo azul de la ventana está cruzado a lo lejos por cuatro cables de energía eléctrica. Dos pajarracos negros están de espaldas y mueven las plumas de las colas. Los caranchos tiemblan un poco con el viento, abandonan el alambre y desaparecen del marco de la ventana. Sería osado suponer que Tommy pensara que esos cables los habría tendido alguna vez una cuadrilla de Luz y Fuerza. Se corrió un poco del mingitorio para alcanzar otro ángulo de visión, quería ver los caranchos que ya se encontrarían en raudo vuelo o sobrevolando los restos de algún animal muerto en la llanura. Tommy los hubiera preferido ver picoteando alguna viscera o tendones apenas secos o pedacitos de carne roja todavía blandos en el interior de esos cueros reseco bajo el sol de la llanura. Sonaron bocinazos. Tommy estaba deprimido. A toda costa quería que la dura realidad de esa mañana se transformara en un espejismo de un momento de insomnio después de haber dormido como la mona en el asiento de adelante del Torino.

Arriba del lavatorio hay adosado un azogado espejo de mano. Quiso reconocer su rostro en esta nueva situación de desorden, apenas la imagen volvió a él vio la telaraña de la mirada que colgaba sobre las ojeras profundas de tumba excavada. El viejo espejo enmohecido y oxidado por los tornillos que lo sostenían a la pared no le quiso devolver la exactitud de todo el rostro. Tommy se quedó a mitad de camino en el reconocimiento de su nueva expresión. No se fijó en el sector de la boca ni en la frente. El viento del campo trajo un remolino de hojas secas desde el exterior y chirriaron los goznes de la ventana abierta al sol y al celeste azul del cielo. Una bocanada de calor seco entró a explotar en el baño y mezcló el aroma de campo abierto con los olores depositados en los mingitorios y retretes. Desde arriba miró como quedaría el pantalón sin su benemérita protuberancia, que arruga nueva o que movimiento tendría el lugar donde estaba lo perdido, en otras palabras, ya estaba en como disimular la falta.

Desde la puerta del baño vio la fila de autos que aguardaba. Hacia allí tendría que ir. Recorrió la hilera, en el cuarto vio a Ralph en el asiento de adelante con los ojos cerrados y la cabeza apoyada en una almohadilla. Más allá, junto al surtidor, Tommy se fijó en el muchacho de la gasolinera, había terminado de enrollar y colgar la manguera en el gancho. Tommy vio como guardó prolijamen-

te el cheque entregado por la Gobernación de la Provincia de Córdoba. Tuvo un comienzo de pensamiento de que ese muchacho quizás fuera feliz. El muchacho se recostó en el surtidor y se puso a saborear un cigarrillo esperando el próximo vehículo. En la confusión total de su mente, el Anteojo se vio depositario de la vergüenza de todo el mundo. El muchacho fumaba con la mirada perdida en el punto donde se junta el campo verde con el cielo azul. Tommy estaba al borde de un franco deterioro. La sobrevivencia de sí mismo se mantenía sobre límites zigzagueantes y discontinuos antes de la disolución.

Después de unos horribles bocinazos sintió unas ganas terribles de ir de cuerpo. Empujó la puerta desvencijada del retrete. Agachado y con la espalda apoyada en la pared tuvo que evacuar. No terminaba de ir de cuerpo, a un chorro le seguía otro y otro. Tommy se manchó su prenda íntima y no tuvo más remedio que empezar la delicada operación de sacarse los pantalones y después el calzoncillo, lo dobló procurando que la parte afectada quedara para adentro y con el resto se limpió su parte sucia, rodeo prolijamente el esfínter para que no quedara ni un solo resto. Por más que lo acariciara para sentirse vivo y limpio, Tommy no se daba cuenta de su propia flojera. Casi podría afirmarse que se había hecho encima.

El ruido del trepidar de los motores terminó de destruirlo. Dejó de lavar el calzoncillo salpicado de heces con el escaso chorro de agua que caía al lavablo. Se tocó donde tendría que estar esa redondez y sólo entre el pulgar y su índice tiró de los vellos que ahora poblaban su monte de venus.

Un rayo de sol se desprendió del cielo y cayó catapultado al centro del baño. Los pétalos morados del geranio sangrante que había arrancado Tommy yacían en el suelo, al trasluz comenzaron su proceso de descolor. Habían perdido vitalidad, contraídos sobre sí mismo estaban dolientes y por la parte tronchada del tallo amenazaba salir una gota de savia. El borde de los lavatorios suele ser un lugar para aferrarse fuertemente con las manos y sostener las arcadas. Tommy limpió el lavablo de los restos del vómito. Estaba deprimido. Los pedacitos de comida y restos sin digerir ornamentaban cuan estrellado firmamento el fondo blanquecino del lavablo. Pacientemente, con sus dedos, ayudó adentro de la garganta a que todo explotara hacia fuera. El líquido granulado cual sopa instantánea mal revuelta se deslizó en finos hilos hacia el hueco final. Sonaron varios disparos al aire. Último aviso. Los estampidos se apagaron en la inmensidad del campo como si cayeran en una almohada de plumas. A Tommy le agarró unas ganas terribles de quedarse para siempre en ese surtidor en el cruce de caminos entre Devoto y San Francisco.

Agarró el saco negro que había abandonado sobre un tambor de gasoil. Se largó a través de la puerta, y vio nuevamente al muchacho impávido recostado sobre el surtidor fumando su enésimo cigarrillo con la vista perdida en el horizonte. Para Tommy era muy arduo pensar que el muchacho que cargó combustible para que la Caravana de Muerte siguiera su camino fuera feliz.

Capítulo XI

8 DE NOVIEMBRE DE 1975

Agustín Tosco

1

EL CORTEJO

Las instalaciones de la Asociación Redes Cordobesas, lugar donde fueron velados los restos de Tosco, presentaban prácticamente un lleno total cuando se inició la lluvia.... Poco después de las 15, comenzaron a cerrar el féretro, procediendo posteriormente a depositar una Bandera Argentina sobre él. A las 16,32 las personas que colmaban el lugar, comenzaron a entonar las estrofas del Himno Nacional.... Al cesar la lluvia fue suspendida la lista de oradores, eran las 17,38. Ocho automóviles cubiertos de flores iniciaron la marcha por la calle Roma; a pocos metros la caravana comenzó su larga caminata... Un helicóptero seguía sobrevolando la zona, en tanto varios carros de asalto, tomaban ubicación en las intersecciones de las calles por donde debía pasar el cortejo.

(Los Principios, 8-11-75, p. 10)

Las hojas y los brotes verdes de la primavera aleteaban en los remolinos de viento a la salida de Redes Cordobesas. Sopor. Húmedos lamparones se despiden de las copas de los árboles. Gotazas. Sopor gris. Cadencia del cortejo. Pasos lentos. Los aromos de la 24 de Setiembre rezan con las ramas mojadas. No pensar. Hay incomodidad en el cortejo. Mezcla. Rabia. Incredulidad. Manos vacías. Alma vacía. Cómo seguir. El cajón no está vacío ¿Cómo seguir? El ruido de los zapatos contra el pavimento pulen los minutos porque los minutos tienen que pasar y todo tiene que estar terminado y todo tiene que volver a empezar y todo tiene que volver a respirarse y todo tiene que volver a ser.

Es mejor que todo termine, que bajo el techo parabólico de zinc del Club Redes Cordobesas haya otra vez las coloridas y brillantes camisetas y la pelota de básquet que va y viene. Esto es lo que tiene que ocurrir.

El calzado se arrastra para que de una vez por todas no esté ese cuerpo ahí que molesta. Saquen los cuerpos muertos. El cuerpo muerto no deja pensar. Come el ser. Ata a la pata de cualquier cama del mundo y no deja ir a nadie de esa pata de la cama donde todos nacen. Muerte a los muertos. A sus inmensos cadáveres que oprimen dejando muertos de alma.

Se escucha:

Cuando se da la espalda a los cementerios hay que vivir.

Cuando se corre por primera después de dejar el cadáver hay que vivir.

Cuando se pasa esa noche sin dormir hay que vivir.

Se escucha:

Hay impaciencia en el cortejo, hay que hacer todo rápido para poder vivir.

Hay que enterrarlo de una vez por todas para poder vivir.

Que todo se termine para poder vivir.

El helicóptero hace un vuelo rasante antes de que la columna entre al puente Sarmiento. Después de circunvolar las adyacencias de Redes Cordobesas, Red deja caer el aparato 150 metros, las gotitas de lluvia del fuselaje se secan otra vez, el viento arremolinado lo sacude desde la cola y Red lo maniobra diestramente hasta contactarse con la retaguardia de la columna. Hoy está feliz con su trabajo, por el comunicador la voz del superior le pide la cantidad de cuerdas de la columna y su ubicación precisa. Red hace la tarea a la perfección, a medida que el cortejo avanza da la información para que los carros de asalto dejen las posiciones en las calles adyacentes y vuelvan a acechar a la columna más adelante. Es lógico que Red sienta placer, mira hacia abajo y ve que todo el movimiento de la policía es fruto de su trabajo. Pero por más gusto que sienta por su trabajo Red no deja de echar una mirada furtiva a la carga de combustible, ahora que el Interventor no está, que el Jefe de Policía no está y se han ido sus amigos, el latrocinio de combustible pasa a ser su negocio, lentamente lleva el Harawak a la cabecera del cortejo y deja por un largo minuto que el rotor sostenga el helicóptero inmóvil sobre la furgoneta mortuoria, lo inclina a la derecha y se deja llevar, ya está harto de ver como los brazos se levantan al cielo. La furgoneta que lleva el cadáver se detiene y Red se pregunta que pasaría allá abajo, si la detención tendría algo que ver con él, con sus vuelos rasantes y la orden de hostigar y permanecer el mayor tiempo posible sobre el vehículo donde va el cadáver del Gringo.

Un puente atravesado por un cortejo en el crepúsculo. El ocaso lamando el pavimento, el ocaso lustrando las barandillas del puente. El cortejo atravesando el puente es un cuchillo que se adentra en la ciudad. La flecha del cortejo penetra y penetra en la ciudad. Las calles otra vez tomadas. El zapato vuelve a la calle. La calle prohibida. El espacio público devastado por el Ex Interventor. Hay un

rimmel que se corre de la cara. El sol es un rimmel en el cielo que va a su oscuro. El rouge de los labios se aja con las lágrimas. El atardecer es un inmenso rouge llovido por las lágrimas del sol que caen por los agujeros de las nubes.

Y ahora que todo ha terminado ¿quién hay allí adentro? El viento ulula al pasar por el río Primero. El río es un tubo a cielo abierto y por ahí ulula el viento y sube a sacudir las banderas de la columna. Desde el río la fila de hombres y mujeres es una línea serpentosa sobre el puente, el viento la embiste, viene de flamear los eucaliptos de la ribera y en el puente va el furgón con su carga cerrada a paso de hombre, en todos lados entra el viento, menos allí. Todo se mueve afuera. Las lágrimas son estiradas y bamboleadas por el viento. Las banderas. El viento pega contra la furgoneta mortuoria y se desparrama por los costados. En la selva de las lianas no hay nada de donde agarrarse o salvarse. Y el helicóptero otra vez da un respingo hacia delante y se desplaza hacia el centro de la ciudad envuelto en una aureola de reflejos rojos.

2 EL ACTO FINAL

Cinco minutos después el grueso de la caravana comenzó a tomar ubicación ambos lados de dicha entrada, haciendo un cordón en V, para permitir el paso de los familiares de Agustín Tosco.

Reanudada la lista de oradores, sólo cinco pudieron hablar, cuando lo hacía el representante de la Unión Obrera Gráfica, Juan Malvar, se desató la inopinada tempestad, cronicada al comienzo de esta nota. Una hora después, un zapato mocasín, tirado junto al Cristo, era viva prueba del terror que había asolado a la multitud.

(Los Principios, 8-11-1975, p. 10)

La despedida. No dejaron hacer el acto final. El jefe de Policía, Comisario Roque Virasoro ha montado una hermosa misa en escena. Del entierro de Atilio López hace trece meses al entierro de Agustín Tosco. Del 74 a fin del 75. No hay acto. No hay despedida. No hay espacio público. La mise en scene: el tiroteo corresponde a organizaciones rivales que han dirimido el control del acto del sepelio de Agustín Tosco. "No hay heridos," dice Virasoro. Las ambulancias que han retirado cuerpos de la balacera pertenecen a las organizaciones ilegales que retiran sus propias bajas del campo de batalla.

Dramáticas alternativas, con fuego graneado de armas largas y cortas, heridos y contusos, tuvo como intento el fallido intento de dar cristiana sepultura

al gremialista José Agustín Tosco fallecido en la antevíspera. Los ayes de dolor y desesperación se confundieron durante 20 minutos, con el tableteo de la metralla. La multitud despavorida se dispersó en todas direcciones, mientras las fuerzas policiales disparaban contra presuntos francotiradores, en el interior de la necrópolis.

(*Los Principios*, 8-11-99, p. 10)

Allá abajo como en una película Red vio como en su desbande las hormiguitas chocaban entre sí, otras permanecían extendidas e inmóviles sobre el suelo. El fuselaje del antiguo Harawak se balanceó con una bocanada de viento frío que sopló de las sierras. Red se sacó los auriculares, deseaba escuchar el traqueteo del motor y concentrarse en lo que veía abajo. La multitud aparecía chiquita como una diáspora de hormigas. El helicóptero viró sobre su lado izquierdo. Red artilló la ametralladora del centro del fuselaje. Nuevamente giró para tener una vista panorámica del cementerio. Red miró el reloj. De hora andaba bien, a las 19,35 hs. no quedaría ni el loro en el helipuerto de Casa de Gobierno. La sociedad con su viejo amigo Tommy siempre funcionó perfectamente, él se encargaba de desagotar el combustible sobrante del aparato en el tambor verde de 200 litros y luego Tommy lo vendía. Ahora que su amigo no estaba porque había desaparecido con el ex Interventor no le tenía confianza a su nuevo socio, no es que desconfiara de Joe pero el cambio de Interventor y las promesas de elecciones en la Provincia hizo que se metiera otra gente. Al final, Joe, en lo único que lo podía pasar era en mentirle sobre lo recaudado pero él igual estaba conforme. Aunque Joe le mintiera estaba bien, sobre él recaía la parte más pesada que era sacar los tambores de casa de Gobierno, hacerlos plata y volverlos a introducir vacíos.

Tableteo. Girar. Girar en torno. Entrechocarse. Dar la espalda. ¿De dónde vienen? Estampidos. Correr sin saber dónde. No correr. Mirar. Ver la masa humana que se mira. Ver asombro. Los espacios no se abren. ¿Dónde? Tableteo. Segunda descarga. Voces cortadas. Repiqueteo de estampidos. Gritos. Descampado. La plaza. Tiran. Nos tienen. Los espacios no se abren. Por dónde. Giran. Descarga. Movimiento acompasado. Eco de la descarga. ¿Qué hacer? ¿Qué harán? Última mirada al cajón. El cajón en andas ondea. Semeja un barco que se hunde de proa. Estampidos. La proa se yergue. Última mirada. Movimientos. Chocar. Trastabillar. Movimiento de la masa humana. Mirar el cajón. Se ha nivelado. El cajón arriba. El cajón sigue. Descarga. El cajón se bambolea hacia arriba. Bien arriba de los brazos. El cajón se mantiene orgulloso. Compañeros de Luz y Fuerza. Que maten. El cajón se mantiene. Se abren espacios de un metro. Salir. Hacia dónde. El pasto verde.

Correr. Tableteo. No ver nada. Círculos. Cuerpos chocan. Cuerpos trastabillan. Resbalar. Ver pantalones. No pensar. Estirar los brazos hacia el

suelo. Tocar el pasto húmedo con las manos. Ver pisadas en el barro. Ver el césped tronchado. Sentir la humedad en las rodillas. Tener las manos con barro. Ver remolinos de piernas. Ver prendas en el suelo. Ver alguien que trastabilla. Mirar atrás. Amortiguar la caída con los brazos. Dejar que la cartera se deslice debajo el brazo. No pensar. Girar el cuerpo. Ver la cartera abierta y pisada. Ver el girar de cuerpos. Ver dos piernas enfundadas en medias grises. Las medias grises trastabillan con un cuerpo. Tableteo. Las medias grises pierden un zapato. Tableteo. Remolinos de piernas. Las medias grises caen. Mirar adelante. El cuerpo gira. Barro. Golpe de hombro y antebrazo contra el suelo. Humedad. Espacio abierto. Piernas. Buscar con la mirada. Ver arbustos. Tableteo. El espacio se agranda. Ver que no hay nada en ese espacio sólo el verde primaveral de noviembre. Miedo de la inmensidad. Un verde intenso el pasto de noviembre.

Una joven, bañada en barro, pasó a nuestro lado con la mirada perdida y el temor en los labios. Dos señoras de cierta edad intentaban tranquilizarse sin conseguirlo, una de ellas, la más nerviosa había perdido su cartera en la corrida, pero su atención se centraba en las balas, que sonaban muy cerca, sin importarle el resto.

(*Los Principios*, 8-11-99, p. 10)

Ver piernas que saltan sobre un cuerpo. El cuerpo deja de girar y se aplasta contra el pasto. Empieza un lento movimiento para hincar las rodillas en el suelo. Tableteo. Miedo. La vista busca un recorrido. El cuerpo no existe. Tableteo. No hay cuerpo. Despegar las rodillas del suelo. Ver piernas que salen de las botas. Ver el color caqui del uniforme. Incorporarse. Correr.

Incorporarse. Chocar. Correr agachado. Mirar atrás. Ver las piernas que salen de las botas. Ver los uniformes color caqui. Pensar en el cajón. No pensar en nada. Las culatas de los fusiles apoyadas en los hombros. Pasar de tiempo. Ver el avance en línea recta. No hay oposición. Las espaldas se arremolinan. Se da vueltas. Los uniformes van en línea recta. Tiempo que pasa. Distancia. Las botas tienen correas y hebillas en los costados. Ver las arrugas de los pantalones en las cañas de las botas. Chasquidos secos de disparos. Bajar el arma. Subir el arma. Apoyar en el hombro el FAL. Descarga. Correr agachada. Chocar. Escuchar gritos. Frenar. Escuchar "correr en zigzag". Torcer el cuerpo. Escuchar "cuerpo a tierra". Cambiar de dirección. Hincar las rodillas en tierra. Incorporarse. Correr en 45°. Ver un paraguas. Ver una capa roja en el suelo movida por el viento. Detonación. Escuchar una voz. Escuchar el eco de la detonación. Correr en 45°. Detonación. Esperar. Escuchar la voz "detrás de los arbustos". Tirarse. Estampidos. Esperar el eco. Descarga. Correr. Sentir el grito "zigzag". Pensar en quién grita. Verlo por el rabillo del ojo. Envidiar su ánimo. Plegarse a esa voz. Ver arbustos. Ver espacios hacia delante. Disparos. Ver casas. La alfombra verde, lisa y esponjosa. Pisar una campera. Descarga. Vuelve el eco. Palparse mentalmente.

Escuchar "hacer zigzag". El pasto verde brilla. Correr. Ver una retama amarilla. El pasto verde en el Cementerio San Jerónimo, a las veinte y siete minutos del 7 de noviembre. Suenan más disparos. El campo se abre esplendoroso hacia adelante. Hay silencio. La balacera termina.

Red estaba aburrido de estas cuestiones, después de todo se sentía un profesional y bendijo otra vez haber aprovechado la oportunidad para hacer el curso de piloto en vez de encolumnarse con los muchachos del ex gobernador. Una ráfaga de viento hizo vibrar el aparato, dejó caer el Harawak hacia abajo, lo hizo cabecear y después lo niveló, giró hacia la derecha y comenzó a circunvolar la concurrencia espaciando las picadas rasantes y el tableteo de ametralladora que le habían pedido. Su objetivo del día era ahorrar combustible para vender el sobrante, así que tomó altura para salir del teatro de los acontecimientos y enfiló hacia el Río Primero en dirección al centro. Empezaron a aparecer los puentes: Santa Fe, Avellaneda, Gral. Paz. La ciudad estaba en calma. Al sobrevolar la Jefatura vio como regresaban los blindados que estuvieron apostados en las calles transversales donde pasó el féretro. Era un día gris en Córdoba. El aparato dio media vuelta a la altura de la Jefatura y emprendió el regreso al cementerio, los estampidos seguían. La diáspora de hormiguitas a la entrada se había abierto en un abanico de ciento ochenta grados en busca de las primeras casas donde refugiarse.

3 LOS DESPOJOS

Eran las 19,40. Repentinamente se observó un nervioso movimiento en un sector de la concurrencia. Luego, la avalancha, el estallido de por lo menos dos bombas de estruendos y casi simultáneamente el crepitar de armas automáticas. Confusión y pánico. Rodadas y gritos. Hombres, mujeres y niños apresados por el terror. Gran cantidad de objetos, zapatos, bolsos, carteras, prendas de vestir y elementos personales del más variado tenor, quedarían esparcidos en un amplio espacio por donde la gente presa de la desesperación debió correr en busca de cualquier resguardo. Muchos se arrojaron al suelo y otros se parapetaron tras los árboles y los pilares del atrio del cementerio. Pensar que se estaba frente a la muerte —no sólo por el lugar— pudo ser con razón, el pensamiento colectivo en ese momento.

(La Voz del Interior, 8-11-75, p. 18)

FICHA PERSONAL

DELANTAL DE:

AZUCENA FLORES: Delegada de la fábrica de galletitas "Lia". Veinticuatro años. El delantal verde en el pasto verde. Azucena salió de la fábrica a las 16 horas. Hizo dos horas extras. A las 4,30 de la mañana dejó preparada la comida para Roque. Hirvió arroz, le agregó una salsa que le sobró del día anterior y lo dejó en la heladera. A las cinco lo despierta a su marido y se va, él levanta a Fabián, lo viste procurando que no se despierte, lo arroja y lo deja en la casa de la vecina antes de que lo pase a buscar la cuadrilla de Vialidad.

Azucena sale de la fábrica, se pinta los labios de rojo intenso, se pasa el desodorante en barra y marcha a Redes Cordobesas. Tiene miedo de ver el cadáver. Se junta con las compañeras a la salida del vestuario y toman el colectivo en la esquina, dobla prolijamente el delantal verde de trabajo sobre el brazo izquierdo. En el colectivo saca el pañuelito y llora.

RELOJ DE:

ROBERTO GUASTAVINI. Cuarenta y cuatro años. Empleado-contratado de la Provincia de Córdoba. Trabaja en el Archivo General de la Legislatura.

Roberto sale esa mañana de su casa como todos los días, no quiere tomar el té que sirve su esposa, está tan molesto que no se aguanta a las moscas revoloteando sobre el plato con las tostadas prolijamente untadas de manteca y dulce de ciruelas. El plato es playo, tiene guardas azules en sus bordes. Recuerda Roberto que es una herencia de la esposa y que antes cuando eran recién casados daba vuelta a los platos para verle el sello "Grimdley-England". Las moscas revolteaban sobre las tostadas y el "Grimdley-England" estaba fuera de su alcance. Las moscas le dieron tanto asco que se fue sin tomar nada. Se venía un verano caluroso, Roberto y Ester no tenían ningún plan de vacaciones, a lo sumo, algún fin de semana en las Sierras. El hecho de que no fuera personal estable lo obligaba a hacer buena letra en el trabajo porque estaba contratado hasta el primero de marzo. El trabajo de Roberto era rutinario, tenía que recortar y archivar todo lo que saliera en los diarios respecto al funcionamiento de la Cámara de Diputados. Mientras recortaba los diarios del 17 de setiembre de 1975 leyó los discursos de los diputados de todos los bloques legislativos sobre la personalidad de Atilio López, en homenaje, al año de su asesinato. El siete de noviembre de 1975, Roberto tomó mate cocido con bizcochos con sus compañeros de trabajo. Era un ambiente más refrigerado que el de su casa y sin moscas. A las 16 horas, Roberto y dos compañeros deciden salir del trabajo e ir al entierro de Tosco.

PORTARRETRATO DE:

MARÍA ESTER DONTELA. Veinticinco años. Oriunda de Jáchal, Pcia de San Juan. Maestra. María Ester salió ese mediodía de la Escuela donde trabaja, antes de ir a la marcha pasó por el centro y compró un portarretrato de 12 X 18 para su beba María Luz, de seis meses. María Ester es psicóloga recién recibida, de Jáchal llegó a Córdoba con el título de Maestra Normal y empezó a trabajar como suplente. El nacimiento de María Luz le hizo replantear la militancia. Lo único que su cabeza no estaba dispuesta a aceptar era que le pasara algo a María Luz. Tenía mucho miedo. Su esposo viajaba a Tucumán y a Rosario alternativamente. Ahora María Luz quedó con la abuela, la madre de él. A la mañana la nena no se despertó como otros días, antes de partir para la escuela, María Ester la acunó un ratito, la apretó contra su pecho.

El último fin de semana fue un día esplendoroso de sol, ella hubiera querido quedarse en el fondo de su casa con la beba en brazos sin embargo los compañeros de su esposo la llevaron a las Sierras a enseñarle el manejo de armas. El pequeño Fiat 600 se internó por el Dique La Quebrada. Dio vueltas y vueltas por caminos de huellas hasta llegar a un descampado. A María Ester le parecieron armas muy artesanales, cargadores y culatas adicionales. Eran armas derivadas de otras armas. María estuvo practicando tiro al blanco. Anocheció rápidamente. De vuelta a la ciudad de noche la brisa penetraba por todos las hendidias del Fiat. Ella tuvo frío y se puso un sweter sobre los hombros.

LLAVERO DE:

VILMA PÉRMOLA. Vilma tiene 15 años. Está en tercer año del Garzón Agulla, con sus amigas mantienen el Centro de Estudiantes, cada vez pueden hacer menos cosas porque los papás tienen mucho miedo. Con sus compañeras han decidido participar en el entierro de Tosco, le han prometido a sus padres que no irán a la marcha al cementerio, sólo al velatorio en Redes que queda a dos cuadras de la escuela.

Vilma espera pacientemente a sus compañeras sentada en el mojado banco de la plaza Esquiú debajo de los plátanos de 24 de Setiembre y Roma. El cielo se rasgaba y volvía a cerrarse, se rasgaba y volvía a cerrarse como el dístole y sístole de ansiedad de Vilma que espera a sus compañeras que nunca vendrán. Deshaciendo la promesa a sus padres y con el corazón estrujado por la desobediencia Vilma se incorpora al cortejo.

GABÁN DE:

RENÉE SAMANIEGO. Renée es zapatero. Vive en barrio Yofre. Treinta y nueve años, seis como obrero en Fiat Concord. Antes trabajó en Industria Mecánicas del Estado donde aprendió el oficio de soldador. Fue despedido de

Concord en la toma de fábrica del 72 cuando entraron los tanques de Lanusse. Después se puso un taller de compostura de calzado en el garaje de su casa. A partir del surgimiento de SITRAC, el 23 de marzo de 1970, Renée fue delegado en su Sección. De cuerpo enjuto, aprendió rápidamente subirse a los tambores en el playón de entrada y arengar a sus compañeros. Participa en el viborazo, en los sucesos del 12 al 16 de marzo de 1971. Esa madrugada del 72 vio azorado como los blindados derribaban la puerta principal de Fiat y arrasaban con la doble fila de tambores.

Son las 15,30, Renée termina un par de botines y deja el martillo bola arriba de la mesa de zapatero. Piensa llevar la Bersa 22 por si acaso. Renée está casado, tiene tres hijos. El mayor, de nueve años, insistió ir con él al entierro de Tosco, Gladys, su mujer, se opuso con toda firmeza. Finalmente, Luisito lo despidió puchereando detrás de la verja.

VERSIONES Y CONTRAVERSIONES SOBRE LA BALACERA

El comisario General Roque Virasoro requerido por La Voz del Interior sobre la información oficial de lo sucedido explicaría que todo comenzó cuando desde una cúpula del cementerio se escucharon detonaciones de armas de fuego. También se disparaba desde el interior del cementerio.

(La Voz del Interior, 8-11-75)

Los dirigentes del gremio, sostenían que efectivamente se dispararon armas desde dentro de la necrópolis pero que estas fueron accionadas por personas que se encontraban en sus interior con el objeto de participar activamente en la provocación.

Era prudente que ante un acontecimiento de esta naturaleza había que pensar en la necesidad de cubrir o al menos revisar las terrazas y campanarios donde podría orquestarse la provocación.

(La Voz del Interior, 8-11-75)

Por su lado el Comisario Virasoro aseguró que apenas producido el incidente ingresó al cementerio y recorrió el teatro de los sucesos. Encontró abandonada una pistola calibre 45 sin numeración, documentos de identidad perdidos y papeles también abandonados con domicilios de comisarías de la policía.

(La Voz del Interior, 8-11-75)

Los responsables de la organización del acto, dirigentes de Luz y Fuerza, compartieron esta versión recogidas por fuentes directas y añadieron que

contemporáneamente a la iniciación del desborde se detectó la presencia de un automóvil Fiat 600, que sin detener la marcha se había aproximado a la concentración para arrojar un paquete que liberó a bombas de estruendo. Su estallido fue acompañado de inmediato por el accionar de las armas policiales.
(*La Voz del Interior*, 8-11-75)

CARTERA DE:

AURELIO BAZÁN. Servicio. En 1967, después del golpe de Onganía, entra a la repartición Municipal como estudiante contratado, se desempeña en la Dirección de Tránsito. En la huelga de los zorros grises de 1968 denuncia a sus compañeros de trabajo. Esta acción equívoca hace que a partir de entonces sea cooptado como informante de la Municipalidad. En 1970, un año después del Cordobazo, ingresa a la Policía de la Provincia. Recibe instrucción y hace cursos. Se especializa en Archivos. Se le asigna participar en el entierro de Tosco.

Dentro de la historia particular de Bazán hay un hecho que lo marca. Una mañana de febrero de 1975 apareció el cuerpo del agente consular norteamericano en Córdoba, John Patrick Egan. El hombre apareció envuelto en un descampado lindero a su casa. A partir de la aparición de esa bolsa de nailon transparente envolviendo el cadáver, Bazán ya nunca fue el mismo.

Esa madrugada del 28 de febrero Bazán sale más temprano. Hoy le toca 24 horas. Al cruzar el descampado lo vio. Un bulto y alrededor tres hombres de la policía en fajina. Los hombres de fajina miran eso que está en el suelo. Adentro de una bolsa de nailon está el cuerpo del cónsul de EE.UU. El calor interno de la bolsa hace que el nailon pierda transparencia, la opacidad del nailon se mezcla con la blancura exterior de una frágil escarcha preotoñal resquebrajada por el calor que emana de la bolsa.

Al pasar al lado del paquete arrojado seguramente desde el baúl de un auto, los pasos de Bazán se hacen lentos. De un Falcon bajan dos hombres de traje. Bazán se acerca al grupo a ver por sobre los hombros de los policías, el paquete blanco luce limpio, inmaculado, salvo un oscuro manchón de pelo en el extremo. El oscuro manchón de la cabeza del hombre envuelto en blanco saltó a los ojos de Bazán y le propinó para siempre las violáceas ojeras amoratadas.

Cuando su mujer sale a hacer las compras también va a encontrarse con el paquete. Bazán siente que hay que hablar con ella de la muerte que puede llegar. Ya está instalada lamiendo los pies de todos.

ASESINARON AL AGENTE CONSULAR NORTEAMERICANO JOHN PATRICK EGAN

Su cadáver fue encontrado anoche en una calle de tierra de barrio Residencial América Anexo.

Alrededor de las 5,10 en una calle de tierra de un sector poco urbanizado de Barrio Residencial América Anexo fue encontrado el cadáver del agente consular John Patrick Egan. Fue el trágico y brutal desenlace de un episodio de violencia que se inició en horas de la tarde del miércoles, cuando un comando de la organización guerrillera autoproscrita secuestró de su domicilio en Villa Belgrano al súbdito norteamericano.

(La Voz del Interior, 1-3-1975, p. 13)

MARIPOSA

El 28 de febrero es un día primaveral. Las mariposas ornamentan el cuerpo del cónsul. Han salido adormecidas de sus escondites, esas matas verdes ahora llenas de savia. Las mariposas empiezan somnolientas el lento circular de flor en flor. El tenue calor que despiden la bolsa de nailon las atrae a posarse tras un breve revolotear sobre el cadáver, sus alas multicolores, tan frágiles, tintinean en la brisa fresca.

A media mañana él todavía está allí y ellas, en tropel, atraviesan el descampado sin rumbo fijo, en su incierto devenir apoyan de vez en cuando sus patitas y la probóscide sobre el resbaladizo y tibio nailon que envuelve al cónsul.

Los extremos de las retamas y las flores recién abiertas se agitan inquietantes a cada golpe de viento. Cerca del mediodía todavía no han retirado el cuerpo. En Washington, el Departamento de Estado ya estará al tanto que el cadáver de un ignoto cónsul de su imperio ha sido arrojado a un baldío en un rincón del mundo frente a la casa de los Bazán.

El sol entibia el nailon, las mariposas bajan a beber el agua de rocío que se asentó en las pequeñas depresiones del paquete. El sol hace brillar las charquitos. Mañana espléndida. La moneda amarilla del sol intenso llora de alegría sobre el cielo azul. Ellas, mientras tanto, levitan sobre el paquete, rodean su cintura, sus pies y su tronco encogido.

A media mañana ese objeto, calentándose al sol, era el centro de un extraño rito para las bandadas de mariposas que solazábanse libremente con sus alas multicolores. Por fin algo las ahuyentó, una camilla se depositó junto al cónsul.

ENÉRGICAS CONDENAS DE GERALD FORD Y KISSINGER

WASHINGTON, 1 (AP, NA y AFP) El presidente Gerald Ford dijo hoy que el secuestro y asesinato del cónsul honorario norteamericano John Patrick Egan, perpetrado por terroristas, en Córdoba, Argentina, fue 'un acto malévolo que será condenado por las personas decentes y honradas del mundo entero'.

(La Voz del Interior, 2-3-1975, Segunda Sección, p. 1)

ZAPATO DEL:

VIEJO CACHO. Sesenta y ocho años. Cuasi figura pública. Jubilado del Jockey Club Córdoba. Frecuenta los bares vecinos al Jockey. Cacho vendió durante 35 años infaltablemente todos los sábados y domingos boletos en la misma ventanilla del Hipódromo de Barrio Jardín, luego volvía al centro a jugar ajedrez hasta la madrugada. De lunes a viernes, vestido de impecable traje se para en la puerta del Jockey y esperaba que alguien le invite un café para cantarles la fija. Hasta la madurez militó en el radicalismo donde conoció a toda la dirigencia. Después se hizo seguidor de Tosco. Se ufana de haber vaticinado el Cordobazo a través de sus famosos contactos. También se ufana de que Tosco fuera cordobés y se opusiera a los porteños.

DOCUMENTOS DE:

JUAN SERRIZUELA. Obrero de la construcción. Llegó a Córdoba hace cinco años. A su padre lo mataron por la espalda, en Bolivia, en el levantamiento de 1952. Trabajaba en la mina Siglo XX. En ese momento Juan tenía once años. El MNR que asumió el gobierno luego de la revuelta triunfante prometió dar con los asesinos y una indemnización para la viuda y los hijos. Los años pasaron y Juan, con las manos vacías, emigra a Córdoba en busca de trabajo, entra en la construcción. La noche anterior no quería volver a su casa por las peleas con ella. Su esposa trajo a su padre y sus hermanos. Ninguno trabaja. Juan está terriblemente dolido porque ella defiende a su familia y no a él que es el único que aporta.

La empresa donde trabaja está haciendo el obrador para construir un barrio nuevo pegado a Yocsina. Todos los días un semirremolque de la empresa carga a los obreros a las cinco de la mañana en Plaza Vélez Sársfield y los vuelve a dejar en el mismo lugar a las seis de la tarde. Serrizuela está tratando de que en la empresa haya delegados. El 7 de noviembre faltó a su trabajo y va al entierro de Tosco.

CARGADOR DE:

PEDRO ARRECHEA. Obrero del caucho. 33 años. Miembro de la Comisión Interna de REAL S.A. Pedro se despierta todas las mañanas con sumo cuidado, no quiere hacer una pizca de ruido para que no se despierte ni solloce su nene de tres meses. A las cinco de la mañana el barrio está en silencio y la caída de un cuchillo al suelo puede retumbar en las casas vecinas. Hoy tiene que meter sus manos sigilosamente hasta el fondo de la profunda caja de herramientas y rescatar los cargadores de la Browning 6,35 sin que nadie escuche un ruido.

Él como miembro de la Comisión Interna siempre piensa ¿cómo va a llevar un arma? ¿para qué? Todo el día de aquí para allá entre los compañeros con el arma a cuestas para defenderse, en el hipotético caso de que lo quisieran matar. Pero Arrechea piensa que si lo quieren matar lo van a matar igual; hasta que él

busque o extraiga o piense donde está la Browning ya lo mataron, también puedo estar –piensa Arrechea– toda la vida con el arma encima y no pasa nada y por ahí me agarran con la Browning en un retén o en un rastrillo y me meten adentro y todo por llevar el arma que hipotéticamente me tendría que defender el día que vengan a buscarme que no sé si va a ser y cómo y cuándo.

Adrián Nava, otro miembro de la Comisión Interna, la lleva consigo porque piensa que si lo quieren liquidar no se la van a llevar de arriba “alguno por lo menos voy a bajar”. Todos los días en el vestuario acomoda el arma en el fondo del armario, la esconde entre las ropas pero no puede evitar los ruidos del metal contra la chapa endeble y sonora. En el oscuro silencio del vestuario donde todas a las 5,45 de la mañana se están cambiando rigurosamente semidormidos, el ruido los termina de despertar y atrae las miradas a ver como Adrián oculta su pistola entre las ropas mientras el guardia deja su casamata, entra al vestuario y observa tranquilamente y no dice nada porque es un compañero.

Uno está por portar armas, otro no, ya han agotado los argumentos a favor de una u otra postura. Hay una realidad insoslayable, el cerco de acero que se cierra poco a poco sobre las fábricas de Córdoba ha superado viejas y nuevas diferencias ya que la vida o la muerte está en cada día que pasa y hay días que son terriblemente lentos como este siete de noviembre en que Pedro Arrechea tiene que ir al entierro y se acuerda que le había prometido los cargadores de la Browning que él no usa a su compañero Adrián Nava.

Hoy siete de noviembre no es el día indicado para llevárselos, ha muerto Tosco y en el entierro va haber represión. Igual Pedro piensa que los compromisos son compromisos y no se puede fallar en nada.

Pedro rebusca en el cajón sin hacer ruido hasta que sus yemas chocan con el frío metal de los cargadores, se percata de que estén completos y los pone entre las ropas dentro del bolso del trabajo. Afuera en el jardín de la casa la lejana y blanquecina luz del alumbrado público de mercurio se mezcla con la azulada luz del amanecer e ilumina los capullos de las rosas de noviembre que vibran de vida agitados por la brisa. Arrechea le da un beso en la frente a su hijo que por suerte todavía no se ha despertado y se larga fuera de la casa.

4

EL ENTIERRO

En otro lugar de la necrópolis, el cajón con los restos de A. Tosco, había sido depositado rompiendo vidrios, en uno de los panteones de entrada, ante la necesidad de sus portadores de guarecerse de las balas
(*Los Principios*, 8-11-75, p. 10)

Las olas de los brazos mece. Compañeros de Luz y Fuerza. Ahí es la manija. Juntos. Hasta el final. El dolor espera todo. El dolor agarrota la mano a la manija del cajón. Las manos están soldadas a la manija del cajón. Es un cajón con manos soldadas. Puede haber cadáveres al lado del cajón y las manos estarán soldadas. Los compañeros. El trabajo de soldar. El dolor funde. El dolor sigue cayendo de los árboles y de los muros del cementerio. El dolor estruja los árboles. Restrega las ropas entre el cuerpo y el cajón. Todo es una masa informe de dolor. ¡A no soltar las manijas! Descarga. El eco ulula entre las tumbas. Descarga.

No se puede escindir. No se puede decir. No se puede pensar. No se puede hacer. No poder. Es una masa informe de dolor que está imantada al cajón. El cajón atrae. Está pegado. El dolor es una masa informe. No hay guillotina en el mundo que separe el cajón del mundo. Cuerpo. Una masa informe. Cuerpo. Descarga. Unión de cuerpos. El cajón arrastra. Toca. Se bambolea. Apenas el cuerpo deja de sentir la madera se electriza. No tiene vida. Puja por nacer de nuevo. Puja hasta tocar el cajón y nacer. Puja para ser. Descarga. Tocar el cajón para ser. No hay adonde. El cajón imanta. La muralla de cuerpos defiende el cajón. Las vísceras defienden el cajón. El cajón irradia fuerza. Se mezclan las calorías. El calor defiende el calor. Los alientos. Compañeros de Luz y Fuerza.

Manos. Manos que resbalan. Manos que encallan. Manos muertas, manos inamovibles. Manos de sudor frío y caliente. Manos de hierro. Dedos acerados. Yemas sonrojadas del fluir sanguíneo. Manos de palpar. Manos de acariciar. Manos de restregar. Palmas sosteniendo. Dedos encallados en las molduras. Manos que agarran. El cajón no se cae. Manos que engarfan. Manos que atenzan.

Por el pasillo principal del cementerio avanzaba el único grupo compacto. El grupo arracimado de hormiguitas caminaba en zigzag con algo en sus manos buscando refugio en esas casitas de juguetes. Red redujo la velocidad del rotor y dejó que la máquina cayera suavemente al centro del cementerio. Empezó una pasada rasante hasta que la trompa del helicóptero se elevó al llegar a la hilera de casas, viró luego y vio como un grupo de hormiguitas y su carga se ponían finalmente a resguardo.

Una mirada al dial de combustible le indicó que la reserva apenas había traspuesto la mitad del tanque. Además del combustible, en realidad, el negocio que quería emprender con Joe era el de los cigarrillos importados, alguien —no le dijo quien— se los estaba trayendo de la Aduana de Buenos Aires. Red chasquéó el encendedor, esta vez las hormiguitas de abajo no amenazaban al aparato con los brazos en alto, huían despavoridas. Enfiló el morro plateado hacia el poniente, la luz póstuma del sol escondido detrás de la sierra penetró en la carlinga y dejó al descubierto el polvo sobre el tablero de mando y también dejó al descubierto las manchas de los pájaros estallados en vidrio. Ya era hora de terminar su trabajo para llegar con gasoil sobrante. Red encendió las balizas azules de la hélice compensadora y del fuselaje. La máquina dio un salto hacia adelante, se elevó

treinta metros y empezó a perderse en dirección a la Casa de Gobierno. Era muy poco lo que hoy podía adular de gasto de combustible; pero no se iba a deprimir, ya tenía un reaseguro, los cigarrillos serían su próximo negocio. Al minuto la máquina era un pequeño punto oscuro sobre los violetas del atardecer.

5

UNA RETAMA AMARILLA

Que era. No era. Contame. No era. Si era. Decime. No fue. Golpearon. No, no golpearon. No era. Sí era. Tiraron. Azul. Azul no. Beige. Azul. ¿Cómo era? ¿Estaban? La culata. No, no tiraron. ¿Qué era? ¿Cómo era? ¿Mataron? No, no. Acordate. Decime, ¿era, no era? Entraron ¿por dónde? ¿Por acá? ¿Y el árbol? No había, acordate. La retama. No estaba. No estaba. Sí estaba. Los fresnos. No estaban, son jóvenes. ¿Sí? No, no era. Que era no era. El cielo, entonces. Era. No era. Llovía. Había. No había. Paraguas. No. Sí, paraguas, sí. ¿Sí? El pino no está. Están los fresnos. Son jóvenes. Decime, la entrada no era. Sí era. Los pájaros, ¿había pájaros. ¡Hay pájaros! No era. Si era. ¿Los arbustos? ¿Siempre verdes? Mirá los cuerpos. Van. No, no están los cuerpos. Mirá, reptan. ¿Dónde están? No. Los llevaron. Hay neblina. Que era. No era. Los cuerpos se han ido. No. ¿Las flores amarillas? ¿La retama? Las flores amarillas. ¿Te acordás? No era amarilla. Sí era. No era. No era amarilla. Sí era. El cajón no estaba. No. Era amarilla. No estaba el cajón. Sí. Entró. Era amarilla. No estaba el cajón. Sí. Entró. Era amarilla. No era. Sí era. El sol estaba. Sí, el sol estaba. Era primavera. No, había neblina. Los cuerpos estaban. Sí. El sol era. ¿El sol era? Sí, amarillo. No están. La retama amarilla. Primavera. Era. No había. ¿Y la nena? ¿Está? ¿Corriste? Si era. No era. Sí. Acordate. La retama no era. Si era. No. No. Sí. ¿La llevábamos? La retama, no. Gladiolos. Hay canteros. Hay pinos. Hay fresnos. Cambiaron la puerta. No, es la misma. Por ahí no entró el cajón. Sí entró. No. Acordate, ¿lloraste? ¿Eran azul los uniformes? No, beige. Azul. Oh sí ¿y el cielo estaba? El cielo estaba lejos. No, estaba cerca. No sé. El cielo era. Sí, el cielo era. Oh, sí, lejos. Cerca. El cielo estaba. Sí, estaba. ¿Y la flor? No era. Sí era. ¿Te protegió la retama? Que era. No era. Oh sí. El pasto. El pasto estaba. Los cuerpos no están. Sí. Me acuerdo, el pasto. Acá era. Oh sí. Acordate acá. Sí acá era. Estaba la retama. No, acá no. Sí. Oh sí. Estaba. ¿Estás triste? Un poco. Hay sol. No es tarde. No estés triste. Los fresnos son jóvenes. No estoy triste. ¿La retama amarilla? Oh sí. Estaba. Estaba....

Capítulo XII

8 DE MARZO DE 1985

MURIÓ LACABANNE

Dejó de existir en la Capital Federal, Raúl Oscar Lacabanne, quien a partir de setiembre de 1974 se desempeñó hasta el año siguiente como interventor federal de la provincia de Córdoba, durante el gobierno de Isabel Perón.

Su gestión política mereció el cuestionamiento de distintos sectores de la ciudadanía. En ese período se endureció la represión ideológica y se hizo más ostensible la actuación de la tristemente célebre organización de extrema derecha, conocida como triple A.

Con el advenimiento del denominado Proceso de Reorganización Nacional, fue dado de baja en la Fuerza Aérea y sometido en ausencia a varios procesos, por haberse ausentado del país y exiliado en el Paraguay. A su regreso, en mayo de 1982, fue detenido en Córdoba y poco después sobreesido en una de las causas incoadas en su contra.

(La Voz del Interior, 8-3-1985, p. 9)

En Asunción, el Brigadier cambió el muelle sillón de la gobernación por el de la casa de cambio. El Brigadier trocó alegremente asesinatos por billetes. Su militancia e ideales se deslizaron abruptamente hacia el cambio de divisas y otros negocios. También le toca la sombra en Asunción, la justicia paraguaya ordena su prisión preventiva, de la Argentina se pide su extradición por los delitos cometidos en 1974-75, se reabre el caso de la metalúrgica Conarg, una estatización fraudulenta, adquirida por cifras ocho veces superior a su valor real.

Lacabanne muere al día siguiente de la decisión de la Justicia Federal de mantener la prisión a Videla por responsabilidad en 32 casos de desaparecidos, Massera, 25 casos, Viola, 14 casos, Lambruschini, 15 hechos y Agosti, por 8 casos. El tribunal explica que luego de indagar a los 5 ex comandantes,

corresponde según el Código de Justicia Militar, dictar un pronunciamiento sobre la prisión preventiva.

MANTIENEN LA PREVENTIVA RIGUROSA A EX COMANDANTES

La Cámara Federal los considera prima facie 'autores o partícipes' de numerosas privaciones ilegítimas de la libertad, seguidas de homicidio o desaparición de personas, hechos que 'por su pública notoriedad no pueden haber escapado a quienes ejercían las responsabilidades máximas del estado' al momento de ocurridos.

(*La Voz del Interior*, 7-3-1985, p. 1)

Lacabanne expira en el mismo momento que el proceso de condena a las torturas, asesinatos, la necesidad de justicia y el repudio social se afirman irreversibles.

La clandestinidad de su entierro y el silencio sobre su pasado y andanzas coronan en un panteón abandonado de la Recoleta cubierto de telarañas sin inscripción que denote que ahí yace el represor y cabeza de las 3 A cordobesas. El turbio panteón arrumbado en el extremo de un pasillo lateral tiene una puerta negra con vidrios opacados por el polvo, grises telarañas encorsetan los barrotes y en el medio de la puerta un candado otrora amarillo da vida a múltiples arácnidos que han hecho ahí el punto de partida de la extensión de sus telas que cubren cada vez más y más lo que hay detrás, del otro lado de esa puerta de vidrio opacada por el polvo. Adentro yace aquel que robó, mintió, asesinó, desfalcó, huyó arrumbado por siempre en las páginas negras de la historia.

FIN

ANEXO PERIODÍSTICO Y DOCUMENTAL

Capítulo II

16 DE SETIEMBRE DE 1974. ASCENSO Y DESCENSO

NOS HAN GALVANIZADO EN LA REAFIRMACIÓN DE NUESTROS PRINCIPIOS Y NUESTRA LUCHA

El que ha continuación se reproduce es el texto completo del discurso pronunciado por el ex gobernador Ricardo Armando Obregón Cano durante el acto de sepelio de los restos de Hipólito Atilio López.

“Un asesinato ejecutado sin riesgos y cruelmente con un estilo cuya reiteración nos advierte que días difíciles le esperan al país, ha segado a un arquetipo de Córdoba.

Ha sido inhumanamente masacrado mi fraternal amigo, el leal compañero de la fórmula que tuve el alto honor de integrar y que fuera consagrada en los comicios de 1973. Junto a él, ha caído un joven y talentoso colaborador de mi gobierno el contador Juan José Varas. Quizá sus victimarios no entiendan – quizá lo ignoren durante el resto de sus días – que en el mismo instante que descargaban el centenar de disparos sobre los cuerpos indefensos, estaban también asesinando la limpia, clara, y valiente esperanza popular que se expresó en las elecciones de 1973.

DEMONÍACA PERSECUCIÓN

El asesinato de nuestros queridos amigos es incalificable y, a partir del día del crimen no podremos acostumbrarnos a vivir y a luchar sin ellos. No sabemos si serán vengados y si la venganza puede torcer el rumbo de los sombríos caminos por los que hoy transitan las exhaustas esperanzas populares. Lo que sí sabemos es que este nuevo crimen nos convence definitivamente, que una demoníaca persecución se ha descargado sobre el pueblo y que pretende, con el torvo idioma de la muerte, ahogar la decisión revolucionaria de millones de argentinos.

No queríamos entenderlo y hoy, frente al cadáver desfigurado del amigo, aprendemos la amarga lección que nos dejan los asesinos: no en vano lucha como lo hizo Atilio, no en vano se organiza la primera huelga contra la dictadura instalada en 1955, no en vano participa activamente en los alzamientos populares que abatieron a dos gobiernos; no en vano se abandera, durante tantos años, de los reclamos populares. Ante los enemigos del pueblo, Atilio contrajo muchas deudas: la contrarrevolución, que tiene muchos y variados rostros y que suele operar aún bajo gobiernos de origen democrático, le cobró al fin las viejas y las nuevas deudas.

EL MEJOR

Pagó así, su temeraria lucha contra la dictadura de 1955; pagó su obstinada resistencia a las autocracias instaladas a partir de 1966: pagó su incuestionable liderazgo ganado no en la sospechosa negociación de los despachos provinciales sino en la dura fragua de la lucha en la calle; pagó su virtuosa honradez que lo mantuvo alejado de la degradación y el apetito materialista que envilecen a muchos de sus detractores.

Por todo eso te mataron, Atilio. Eligieron bien. Eligieron al mejor de todos nosotros. A la figura arquetípica de la Córdoba de la resistencia, de la Córdoba democrática, de la Córdoba que siempre supo asumir gallardamente el liderazgo nacional. Nos han castigado donde más nos duele. Con tu muerte Atilio, cambiará hasta el paisaje de la ciudad, porque los sombríos tonos del terror y de la congoja reemplazarán a los tonos luminosos de la vida, de la fraternidad y del coraje civil.

CICLO CONTRARREVOLUCIONARIO

Atilio: Has debido cargar con el infortunio de convertirte en símbolo de un siniestro ciclo iniciado con los fusilamientos de Trelew, continuando con la masacre de Ezeiza, perfeccionado con la consentida sedición que puso término a nuestro gobierno y envilecida, día a día, con los asesinatos de decenas de obreros, estudiantes, profesionales, legisladores y criaturas.

Es el ciclo contrarrevolucionario que desfigura cada día, hasta tornarlo irreconocible el programa y el pronunciamiento de 1973.

Ignoramos la identidad de tus victimarios y seguramente los seguiremos ignorando hasta el término de nuestras vidas; también el grado de responsabilidad del gobierno. Lo que no ignoramos es el sentido que subyace en este crimen. No se ejecutó a un dirigente gremial fuertemente protegido; ni a un legislador con fueros parlamentarios, o a un profesional egresado de nuestras universidades. Se

asesinó a un hombre del pueblo; a un trabajador que jamás renegó de sus orígenes humildes y que, desde su paso por la función pública, mantuvo los mismos hábitos austeros de toda su vida; a un ciudadano indefenso. Este es el sentido eminente del crimen: Por primera vez se arremete directamente al pueblo, en la individualidad de un hombre común, que tuvo como todos los hombres de trabajo, la integridad moral de luchar sin claudicaciones por las reivindicaciones populares.

HACIA LA VICTORIA FINAL

Por siglos los hombres hemos buscado, afanosamente descentrar el sentido de la muerte que nos pareció irracional y absurda; ahora, parece que recién ahora, en el fragor de una guerra cruel y sucia nos aproximamos a algún atisbo de sentido para ciertas muertes como tu muerte, Atilio.

Cuando el proceso revolucionario avanza inconteniblemente, la reacción se esfuerza por impedirlo y, como en este caso, llega a la condenable demencia de asesinarte. Demencia que no solo te quita la vida, sino que humilla a todo el pueblo trabajador, en su conjunto. Por eso tu muerte ha dado un sentido incuestionable a tu vida y a la de todos nosotros; más allá y por encima de los momentos luminosos y de los momentos oscuros del azaroso oficio de vivir; más allá y por encima de nuestras grandezas y de nuestras miserias, quienes dispararon contra vos y quienes armaron el brazo ejecutor tendrán que saber que al abolir una vida como la tuya, ellos mismos te han purificado en el holocausto y nos han galvanizado en la reafirmación de nuestros principios y de nuestra lucha.

Desde este sitio, en el que la soledad acariciará dolorida tu entrañable memoria, partiremos todos enarbolando la bandera de tu vida, hacia la victoria final. Y en ellas nos encontraremos, cuando suene verdadera y auténticamente la hora de los pueblos.

Adiós querido amigo, compañero leal. Descansa en paz.
(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 13)

VARIOS ORADORES DESPIDIERON SUS RESTOS EN EL CEMENTERIO

En primer término habló el Dr. Ricardo Armando Obregón Cano, último gobernador peronista de Córdoba, derrocado precisamente junto al vicegobernador Hipólito Atilio López, por la absurda sedición policial del 28 de febrero, sus palabras las reproducimos textualmente, en forma completa en lugar aparte.

AGUSTÍN TOSCO

Seguidamente tomó la palabra el líder cordobés del Movimiento Sindical Combativo y secretario general del Sindicato de Luz y Fuerza, señor Agustín Tosco. Dijo: "Hoy despedimos a un compañero de viejas luchas por el respeto a la voluntad popular, la soberanía del pueblo y las reivindicaciones obreras, gran militante de la causa popular". En ese instante el dirigente lucifercista debió interrumpir su alocución, pues en derredor suyo se originó una avalancha debido a la repentina puja de dos grupos que intentaron adelantarse uno a uno con sus respectivos estandartes, para tomar ubicación más próxima al féretro. Pero casi inmediatamente se aquietaron, sin ninguna derivación, y Tosco pronunció algunas palabras más, expresando: "Aquí nos juramentamos a continuar la lucha porque nosotros no nos rendimos a pesar de las amenazas y los asesinatos. Compañero Atilio, presente". Y la muchedumbre respondió: "Hasta la victoria siempre".

LUMELLO

A continuación habló el señor Erio Lumello, dirigente del Sindicato de Aguas Gaseosas y diputado nacional. Recordó la acción de Atilio López en la "resistencia" después de 1955, su tarea sindical, su importante y directa participación en el "Cordobazo", después en el Comando de Lucha de la CGT, Regional de 1971 y el triunfo electoral que lo llevó al cargo de vicegobernador de Córdoba, de esta Córdoba tan suya. También puntualizó Lumello, refiriéndose al luchador sindicalista caído: "Tuvo sus enemigos en la derecha reaccionaria que luego concretó el navarrazo y los que arman las bandas que matan a dirigentes obreros populares. Hace un mes nos decía que era su último cumpleaños, y como siempre, lo decía en forma risueña. Pero sabía que hay un plan para asesinar a patriotas peronistas y no peronistas, para aterrorizar a la conciencia revolucionaria del peronismo. La derecha civil y militar intenta eliminar a los auténticos caudillos populares. Nosotros tenemos que ganar la calle y derrotarlos".

SALAMANCA

El titular de la conducción del SMATA Seccional Córdoba, separada de sus funciones específicas legales por SMATA nacional, señor René Salamanca, fue el siguiente orador. Al anunciárselo se entonaron estribillos contrarios a "la burocracia sindical" y de adhesión a la lucha que mantienen los trabajadores mecánicos de Córdoba, Salamanca dijo entre otras cosas, que "estamos dispuestos a dar todo de sí para que exista la liberación verdadera. A los asesinos de Atilio les decimos que vamos a continuar la lucha y el camino de la liberación,

contra las bandas fascistas, contra los monopolios y toda la reacción".
(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 13)

JUAN JOSÉ VARAS

El contador Juan José Varas había nacido en la localidad de Jáchal, provincia de San Juan, el 28 de mayo de 1941. Posteriormente se radicó en nuestra ciudad donde en 1965 obtuvo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional su título de Contador Público Nacional. Ejerció la docencia en la ciudad de Villa María y en Córdoba y tuvo activa militancia en el campo gremial, siendo afiliado al Sindicato de Educadores Privados y Particulares de Córdoba (SEPPAC) y a la Unión de Educadores de Córdoba (UEPC). A mediados de 1973 ocupó la subsecretaría de Economía de la provincia de Córdoba hasta febrero del corriente año. Hasta mediados de agosto se desempeñó como asesor contable de la Unión Tranviarios Automotor (UTA) seccional Córdoba.

(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 10)

PARO NACIONAL HASTA DESPUÉS DEL SEPELIO DISPUSO LA UTA

"La comisión directiva nacional de la Unión Tranviarios Automotor resolvió decretar un cese de actividades en todo el país, como expresión de duelo y de repudio por el asesinato de Atilio López. El paro se extenderá desde las 12 de hoy hasta que los restos mortales del gremialista asesinado sean sepultados."

(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 10)

62 ORGANIZACIONES LEGALISTAS LEALES A PERÓN

"Hoy, los trabajadores hemos sido heridos en lo más sensible de nuestra conciencia y en lo más auténtico de nuestro sentimiento. A los 19 años, exactamente de la contrarrevolución de 1955, las fuerzas del antipueblo han vuelto a gatillar sus armas para masacrar cobardemente a militantes populares. Para quienes hemos sido hermanos en la lucha y amigos entrañables en la vida de Atilio Hipólito López, nos resulta sumamente difícil encontrar las palabras justas que traduzcan con precisión el tremendo sentimiento de dolor e indignación que nos invade. Este crimen es tremendo como toda agresión contra la vida, pero resulta particularmente injusto porque el compañero López había ejercido, predicado y practicado permanentemente una acción sindical y política de cara abierta y de naturaleza democrática en todo el sentido de la palabra, que por su

propia esencia, excluía estas formas de sádico terrorismo.”
(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 10)

HONORES FÚNEBRES DEL SENADO Y DUELO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

La Cámara de Senadores de la provincia dio a conocer un comunicado de prensa informando que, “Ante la muerte del ex-vicegobernador de la provincia Hipólito Atilio López, trágicamente acaecida en circunstancias que son de dominio público, el presidente provisorio del senado ha suscripto el decreto disponiendo las honras fúnebres correspondientes”.

DIPUTADOS

“Con la firma de su presidente, Ramón Pedro Zabala, la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba dio a conocer la siguiente resolución: ‘Visto: que en el día de la fecha (por ayer) ha sido asesinado el señor Hipólito Atilio López, quién hasta el 28 de febrero pasado ocupara la vicegobernación de la provincia y considerando, que las cualidades personales del extinto, puestas de manifiesto a lo largo de una prolongada e intensa militancia al servicio de una causa a la que se brindó generosamente lo hacen acreedor al reconocimiento de sus conciudadanos; que como consecuencia de su actuación gremial y política es llevado por la ciudadanía cordobesa a ocupar relevantes cargos políticos, tales como Diputado provincial en 1962, y vicegobernador desde mayo de 1973 al 28 de febrero del corriente año, en cuyo desempeño puso de manifiesto su capacidad, honestidad, sensibilidad, y responsabilidad para todo lo que hace al manejo de la cosa pública, el presidente de esta Cámara de Diputados decreta: 1^ª) Adherir al duelo provocado por la muerte del señor ex –vicegobernador, Don Hipólito Atilio López. 2^ª) Invitar a los señores diputados y personal de la Cámara a hacerse presentes en el acto del velatorio y sepelio de los restos. 3^ª) Suspender todas las actividades de esta Cámara hasta después del acto del sepelio de sus restos. 4^ª) Enviar una ofrenda floral, nota de pésame y copia de la presente a los familiares del señor Hipólito Atilio López’.”

(*La Voz del Interior*, 20-9-74, p. 10)

Capítulo III

9 DE OCTUBRE DE 1974 LA OCUPACIÓN DE LUZ Y FUERZA

1.-LA VOZ DEL INTERIOR, 2-5-1975

SOLICITADA: TOSCO SE DEFIENDE Y ACUSA

Texto de la presentación judicial efectuada con fecha del 30 de abril de 1975, por intermedio de sus abogados, por Agustín Tosco.

Agustín Tosco, en la causa caratulada "Tosco, Agustín hace presente-plantea incompetencia (expte. 34.241 -T-1974)" a V.E. respetuosamente digo:

.....

a) El ataque al sindicato. El 9 de octubre de 1974 el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba fue atacado por fuertes contingentes policiales mediante nutridos disparos de armas de fuego; comandaba el operativo el jefe de Policía, Comisario García Rey. Al periodismo presente se le prohibió acercarse al edificio. Los efectivos policiales entraron violentamente al local de la Organización. Todos los trabajadores presentes fueron rudamente tratados, se los insultó y se les hizo objetos de vejámenes diversos tanto a los hombres como a mujeres. Se les hizo salir a la calle y tenderse boca abajo en el pavimento.

Entretanto, el Comisario García Rey ingresaba al local acompañado de personal civil, supuestamente policial, transportando abundante armamento, más del necesario para cumplir las funciones específicas.

Poco después, el Comisario García Rey convocó a los periodistas allí presentes para que pasaran al interior del edificio y allí "descubría" la existencia de armas de guerra de uso prohibido y abundante munición. Durante todo el episodio el Comisario García Rey profería fuertes exclamaciones de sorpresa y

de condena y formulaba falsas imputaciones al suscripto y a la conducción sindical.

El interventor nacional de la provincia de Córdoba, Brigadier mayor Lacabanne, se hizo presente minutos después, felicitando y abrazando públicamente al Jefe de Policía por el "éxito" del operativo. Culminaba así la primera parte de la canallesca patraña urdida para intervenir el Sindicato y encarcelar a sus dirigentes.

.....

De todo lo sucedido fueron responsable el Interventor Federal Lacabanne y el ex jefe de Policía, Comisario García Rey, insertados en un proceso de contraofensiva reaccionaria y fascista, idearon, programaron y ejecutaron los operativos del 9 y 11 de octubre de 1974, dejaron el saldo de un muerto, decenas de heridos y detenidos, destrozos, intervención al Sindicato de Luz y Fuerza y numerosas órdenes de captura. Me pregunto, Exma. Cámara, ¿no es contra ellos que debería librarse orden de detención, investigarlos y castigarlos por agredir los derechos sindicales y democráticos de los trabajadores y todo el pueblo de Córdoba? ¿Podrán quedar liberados de toda responsabilidad por esa monstruosa, cínica, y criminal provocación?

b) La justicia dispone libertades. Todos los detenidos del día 9 de octubre, luego de ser indagados, les fue dispuesta la libertad.

El día 6 de noviembre, fecha en que se declaró el Estado de Sitio, decisivo para la contraofensiva reaccionaria, se produjeron múltiples allanamientos, concretándose la detención de 11 miembros del Consejo Directivo, contra quienes oportunamente se habría ordenado su captura. Al igual que a los cuatro compañeros del Consejo Directivo detenidos el 9 de octubre, la Justicia Federal dispuso también la libertad de aquellos.

¿Dónde quedaron, entonces, las imputaciones sobre la responsabilidad del Consejo Directivo en los hechos comentados? ¿Dónde quedaron las acusaciones del Interventor Lacabanne y su jefe de policía García Rey y dónde los fundamentos de la Intervención dispuesta por el Ministro de Trabajo, Ricardo Otero? La Justicia Federal confirmó nuestra presentación: no había responsabilidad alguna de los miembros del Consejo Directivo en los hechos denunciados por Lacabanne y García Rey.

.....

c) Mi arbitraria cesantía. Mientras gozaba de mi licencia anual ordinaria, fui despedido de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba, en la que reconocía una antigüedad de veinticinco años. Ese despido fue dispuesto personalmente por el interventor Lacabanne, que no sólo procura encarcelarme sino que también me ha dejado sin trabajo.

.....

Siempre me he inspirado en el mandato de mis compañeros trabajadores y siempre he recordado a los próceres de nuestra querida patria. Tengo presente lo que dijo el glorioso General San Martín: "Ánimo, que para los hombres de coraje se han hecho las empresas", o cuando señaló con su visión emancipadora: "Acordaos que vuestro gran deber es consolar a la América" y que no venía "a conquistar sino a liberar al pueblo". Y con San Martín y Belgrano recordamos a Bolívar y Martí y a todos los héroes y luchadores que a través de los tiempos, bregan para que Argentina y América Latina vivan un destino de libertad, de justicia, de independencia, de transformaciones democráticas y revolucionarias en la construcción de una sociedad más progresista y avanzada.

De nuestra Córdoba recordamos a Santiago Pampillón, Máximo Mena y tantos otros más. Como nuestro entrañable y querido Atilio López, como Alfredo Curutchet, como Tita Clelia Hidalgo y Horacio Américo Siriani.

Cuando las "AAA" asesinaron a Atilio López dijimos que esas balas no sólo procuraban eliminar a quienes desempeñaban cargos políticos y sindicales, sino descargar su saña sobre quienes están comprometidos con los ideales de redención social y crear al mismo tiempo un clima de terrorismo fascista que les permita consolidar un proceso regresivo hacia prácticas dictatoriales de gobierno. Cuando el pueblo de Córdoba brindó a Atilio López el homenaje obrero y popular más grande que se haya brindado a alguno de sus hijos, estaba dando respuesta a esos intentos totalitarios.

.....

Del análisis de los hechos ocurridos a partir del 9 de octubre y de su correlación con las normas legales y con la doctrina existente y la Jurisprudencia de los tribunales federales, surge indubitablemente que el objetivo perseguido por el Interventor Lacabanne y el ex Jefe de Policía García Rey era uno solo: impedir nuestro accionar gremial mediante la articulación de un proceso artificioso.

.....

6. Lo dije en mi escrito inicial y lo reitero:

"Yo, Agustín Tosco y todos los miembros del Consejo Directivo del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba no hemos cometido ningún delito; tenemos nuestra conciencia limpia y templado nuestro espíritu de representantes obreros y democráticos. Reclamamos, eso sí, mínimas garantías para que seamos juzgados en vida y poder así desenmascarar la farsa urdida para avasallar nuestros derechos y nuestro sindicato".

Por todo lo expuesto a V.E. pido: tenga por presentado el informe que se trata.

En definitiva haga lugar al recurso planteado ordenando el cese de la orden de captura.

Es de Ley

AGUSTIN TOSCO

Dr. Lucio Grazón Maceda – Dr. Hugo Felipe Leonelli – Dr. Gilberto Aguilar
– Dr. Gustavo A. Roca – Dr. Arnaldo Murúa – Dr. Rubén Arroyo.

Esta solicitada ha sido financiada con un aporte especial de trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba

.....

2.- LACABANNE EN BUENOS AIRES

“Hay en estos momentos absoluta normalidad y la gente quiere trabajar en paz”, aseguró.

BUENOS AIRES, 10 (N.A. y Télam). – El interventor general en la provincia de Córdoba se entrevistó hoy aquí con el ministro del Interior. El Brigadier mayor (RE) Raúl Oscar Lacabanne informó al Dr. Alberto Rocamora sobre los graves hechos ocurridos ayer en la capital mediterránea. El comisionado nacional también se reunió con los ministros de Defensa, Adolfo Savino y de Bienestar Social, José López Rega.

DECLARACIONES

El Brigadier mayor (RE) Lacabanne arribó al Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires en una máquina de la Dirección Provincial de Aeronáutica. Lo acompañaban sus colaboradores más inmediatos en el gabinete quienes, según había informado la Casa de Gobierno cordobesa, viajaron también con el propósito de mantener reuniones con funcionarios del Poder Ejecutivo Nacional.

Al descender del avión, Lacabanne se refirió en rueda de prensa al pedido de captura ordenado contra los dirigentes cordobeses Agustín Tosco y René Salamanca, explicando que “esa gente no es dirigente, porque está exclusivamente en el extremismo”.

“Estos señores son la subversión y están incursos en la Ley de Seguridad. Nosotros vamos a perseguir a todos aquellos que están en la subversión en contra

de la paz y la tranquilidad que debe existir en Córdoba para trabajar”, aseguró el Comisario federal.

Insistiendo en sus críticas contra Tosco y Salamanca, el interventor cordobés dijo que “ellos han querido realizar en las plantas industriales movimientos de tipo subversivo, pero nuestra tarea de limpieza barrerá con todas las pretensiones de esos extremistas y delincuentes”.

“Nosotros no perseguimos ideas políticas – agregó –, queremos que la política se realice dentro de los niveles que marca la Ley. A quienes estén fuera de ella los vamos a atacar con todo el rigor de la misma”.

“Esa gente – aclaró –, durante treinta días se mantuvo dentro de la Ley, pero luego pretendió sacar los pies del plato y le estamos aplicando todo el rigor legal”.

“Para nosotros – indicó el interventor – SMATA es una sola; SMATA Nacional, que la componen los delegados normalizadores”.

En su despacho de la Casa Rosada el ministro del interior recibió al interventor Lacabanne. Durante la entrevista con el Dr. Alberto Rocamora “hablamos sobre el plan de trabajo de mi gobierno” y cuestiones relativas a la seguridad en Córdoba, según reveló el comisionado nacional. También interiorizó al funcionario nacional sobre los procedimientos policiales realizados ayer en el Sindicato de Luz y Fuerza como así también acerca de las derivaciones de estos sucesos, incluyendo el pedido de captura de los gremialistas Agustín Tosco y René Salamanca. Tras calificar como “hecho policial” los sucesos de la víspera, Lacabanne expresó que estaba en contacto permanente con el ministro del interior a fin de informarle sobre su gestión en Córdoba.

MISIÓN ESPECIFICA

Al concluir su entrevista con Rocamora, Lacabanne formuló nuevas declaraciones ante los periodistas acreditados en la Casa de Gobierno.

Cuando se le preguntó cuál era la situación actual en su provincia, Lacabanne respondió en forma terminante: “Normal, como es natural, la policía siempre realiza operaciones dentro de su misión específica”.

En relación con otra pregunta sobre si se han adoptado nuevas medidas de seguridad como resultado de su entrevista con Savino, el Brigadier Lacabanne dijo que “no” y que “la policía vela por la seguridad de la población”.

FOCO SUBVERSIVO

En su relato a los periodistas sobre los hechos ocurridos en la víspera, Lacabanne dijo que ayer a la tarde en “un ataque solapado de la guerrilla” se disparó en plena calle contra la policía desde varios edificios y desde el propio

Sindicato de Luz y Fuerza.

El interventor confirmó que ante esa agresión se tomaron las medidas del caso, procediéndose a la detención de los ocupantes del local y a librar la correspondiente orden de captura contra Salamanca y Tosco.

Al relatar más ampliamente los sucesos de Córdoba, ocurridos en la víspera, el brigadier Lacabanne expresó: "Estuve presente durante los hechos de ayer por la tarde. Ha sido un ataque solapado de la guerrilla que nos tomó en plena calle. Se disparó contra la policía desde unos edificios y también desde el Sindicato de Luz y Fuerza. Ante esa agresión inmediatamente se tomaron todas las medidas que correspondían, hubo detenidos pero no víctimas y puedo asegurar a la población argentina que era (el Sindicato de Luz y Fuerza) un foco subversivo. Tengan en cuenta que todavía seguimos encontrando armas en los depósitos".

AMENAZAS CONTRA SU VIDA

"Todo esta normal", dijo luego. "Se están usando las medidas concernientes a un estado, a una situación que ha conmovido por supuesto a la tranquilidad pública. La policía vela por la seguridad de la población, repito que eran focos subversivos que podrían haber sido focos de criminales comunes".

Ante una pregunta respecto de la veracidad de ciertas informaciones en el sentido de que habría sido amenazado de muerte, Lacabanne respondió: "No sé, no me preocupa eso. Estamos cumpliendo una labor de gobierno".

Respecto a cuál era el panorama general en la provincia, tanto en el campo político, como económico y gremial manifestó: "totalmente auspicioso. Hay en estos momentos absoluta normalidad y la gente quiere trabajar en paz".

(La Voz del Interior, 10-9-74)

.....

3.- AGASAJO

BUENOS AIRES, 10. (NA y Télam). — El interventor federal en Córdoba, brigadier mayor (RE) Raúl Oscar Lacabanne fue objeto esta noche de un agasajo por un plenario del Sindicato de Mecánicos y Afines de Transporte Automotor (SMATA). La tumultosa reunión de comisiones internas de reclamos y de cuerpos de delegados de Capital Federal y Gran Buenos Aires tuvo lugar en el salón "Felipe Vallese" de la Confederación General del Trabajo. En su transcurso, los aproximadamente 700 trabajadores presentes entonaron cánticos contrarios a los dirigentes combativos Agustín Tosco y René Salamanca y otros alentando la gestión del interventor Lacabanne.

Cuando el comisionado nacional ingresó a la sala de deliberaciones, los

obreros mecánicos lo aplaudieron estruendosamente y acompañados por el ritmo de varios tambores, cantaron "Lacabanne, Lacabanne, despacito va volteando a los bichitos". Se encontraban también presentes en el recinto funcionarios de la intervención federal y el dirigente gráfico Francisco Zakour.

HABLA RODRÍGUEZ

En primer término, José Rodríguez, secretario general del SMATA nacional, habló para pedir un minuto de silencio "en homenaje y recordación a Perón, Kloosterman y Rucci". Luego señaló la importancia de la presencia en el acto del dirigente Zakour "ya que -dijo- él y los trabajadores gráficos están luchando para reconquistar nuestra línea y sacarla del desviacionismo político a la que la llevó ese personaje controvertido del movimiento obrero que es Raimundo Ongaro".

LAS GALLINAS Y LOS HUEVOS

"Desde un comienzo -agregó Rodríguez- sabíamos que esta no era una lucha de carácter gremial (refiriéndose al conflicto del SMATA cordobés). No fue una pelea entre dirigentes y burócratas, sino la lucha de un gremio peronista para expulsar de su seno a personajes mercenarios, enemigos de los trabajadores y aliados al imperialismo extranjero". Tosco y Salamanca -añadió- tenían muchas armas que no estaban destinadas a defender al pueblo, sino a favorecer la subversión apátrida y contra el gobierno del pueblo".

Luego, expresó: "Recibimos a Lacabanne sin camelo, para reconocer su colaboración, que antes no tuvimos del otro interventor. Y Lacabanne ha ganado en esta tarea tan difícil -que aún no ha terminado- y ha ganado la amistad sincera y honesta del SMATA que lo acompañara como un soldado más. El Brigadier Lacabanne es un interventor y un compañero peronista."

(*La Voz del Interior*, 10-9-74, p. 11)

4.- MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CÓRDOBA

CÓRDOBA, 4 DE NOVIEMBRE DE 1974

COMUNICADO DE PRENSA

RESOLUCIONES DEL PLENARIO DEL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO

El Movimiento Sindical Combativo de Córdoba se dirige a la clase obrera y al pueblo y a la opinión pública en general, a fin de dar a conocer los puntos

de la Resolución adoptados por la Reunión Plenaria realizada el día de la fecha en un local sindical de Córdoba.

Participaron de esta Reunión Plenaria las organizaciones sindicales, nucleamientos y agrupaciones de base que siempre constituyeron el Movimiento.

Los puntos que componen la Resolución citada son los siguientes:

1) **SOBRE LUZ Y FUERZA Y SMATA:** ante el brutal y reaccionario avasallamiento perpetrado por la fuerzas policiales comandadas por el comisario García Rey, avalado por el interventor Lacabanne, contra el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba con las consecuencias conocidas de: maltrato a los trabajadores, destrozos en los muebles e instalaciones, detención de compañeros, órdenes de captura a dirigentes sindicales e intervención al gremio.

Ante la extensión de varias de estas arbitrarias medidas a la Comisión Directiva del SMATA Córdoba especialmente la detención de algunos dirigentes y las órdenes de captura al resto.

Ante la palmaria evidencia que tales atropellos constituyen parte sustancial – como había sido preanunciado hace meses por el propio M. S. C. – de la ofensiva de los sectores derechistas del gobierno en complicidad con los objetivos de la burocracia sindical de aplastar violentamente a todas las organizaciones obreras democráticas y combativas para someter al movimiento obrero al autoritarismo y verticalismo de la claudicante y entreguista cúpula cegestista.

Ante todo ello el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba.

RESUELVE

I) Repudiar el fraguado "operativo antisubversivo" perpetrado el 9 de octubre ppdo. contra el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, instrumentado por el Comisario García Rey y avalado por el interventor Lacabanne y el burócrata traidor Bernabé Bárcena.

II) Exigir la libertad de los compañeros de Luz y Fuerza y del SMATA arbitrariamente encarcelados y el levantamiento de las órdenes de captura contra los dirigentes de ambas organizaciones.

III) Reconocer exclusivamente a las comisiones intervenidas de Luz y Fuerza y del SMATA como democráticas y auténticas conducciones de los trabajadores eléctricos y mecánicos.

Exigir el cese inmediato de ambas intervenciones para que los mismos sindicatos retornen a la vigencia de una plena democracia sindical.

2) **SOBRE OTROS ATROPELLOS A LOS DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRÁTICOS:** ante los incalificables atropellos, destrozos, detenciones, torturas e inscripciones de las fuerzas policiales que actuaron conjuntamente con los elementos de las bandas terroristas fascistas autodenominadas "AAA" bajo la

dirección del comisario García Rey y con el aval del interventor Lacabanne, en los asaltos a los locales del Partido Comunista y del Partido Socialista de los Trabajadores, el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba declara su repudio y condena tales "expediciones punitivas" al mejor estilo mussoliniano, que persiguen pisotear los más elementales derechos humanos y democráticos e instaurar el reino del terror más oscurantista y retrógrado, que siempre comienza contra las fuerzas de izquierda y también siempre concluye alcanzando y castigando cruelmente a todos los sectores políticos, sindicales y sociales aún de mínima concepción democrática y progresista.

Ante la muerte de la compañera Tita Celia Hidalgo, víctima de los golpes y torturas aplicados en estos asaltos, el Movimiento Sindical Combativo denuncia que en Córdoba se está atentando no sólo contra los derechos políticos y sindicales sino contra el derecho humano de vivir y no ser sometido a aberrantes vejámenes y torturas.

3) **SOBRE LA PERSECUCIÓN SISTEMÁTICA:** ante la persecución sistemática a militantes políticos y sindicales, ante la sucesión de atropellos y allanamientos, como los reiteradamente ejecutados en Villa Libertador y otros barrios y villas, ante los constantes agravios formulados por el interventor Lacabanne y el Comisario García Rey, ante las presiones con propósitos intimidatorios que se desatan sobre profesionales del derecho encargados de la defensa de imputados, el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CÓRDOBA, reclama el respeto a los derechos obreros, populares y democráticos sin discriminaciones políticas, de credo o raza, tal como lo expresa la Declaración de los Derechos Humanos de la Naciones Unidas suscripta también por nuestro país.

4) **SOBRE LAS AMENAZAS A LA VOZ DEL INTERIOR:** ante las criminales amenazas planteada por la banda terrorista fascista "AAA" de asesinar al señor director del diario "La Voz del Interior", y hacer "volar" sus instalaciones, el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO hace llegar su firme solidaridad a tan digno, valiente y democrático periódico, a su director y a todos los trabajadores gráficos y de prensa, que por su consecuente trayectoria de informar y pronunciarse en defensa de la libertad, la democracia y el progreso social, son objeto de tales irracionales y criminales amenazas.

5) **SOBRE CONVOCATORIAS A ELECCIONES:** ante la comprobación pública de que toda esta política antidemocrática, antiobrera y antipopular, es fundamentalmente de responsabilidad del interventor Lacabanne, del Comisario García Rey y del burócrata traidor Bernabé Bárcena, el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CÓRDOBA.

RESUELVE:

I) Redamar ante el Gobierno Nacional la destitución del interventor Lacabanne y del comisario García Rey y su enjuiciamiento por todos los hechos denunciados.

II) Reclamar ante el Gobierno Nacional la inmediata convocatoria a elecciones libres y democráticas para gobernador y vice de la provincia de Córdoba, como medio fundamental para que la voluntad soberana del pueblo de Córdoba pueda volver a expresarse y concluya así la reaccionaria política intervencionista.

6) SOBRE LA LEGISLACIÓN REPRESIVA: EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO ratifica su demanda de derogación de la Ley 20.840 que atenta contra el derecho constitucional de huelga, contra la libertad de expresión y de prensa y que bajo el pretexto de combatir la "subversión" otorga facultades represivas discrecionales a los funcionarios de distintos organismos del Estado.

7) SOBRE LA LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES: EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO RECLAMA la derogación de todas las cláusulas de la Ley 20.615 de Asociaciones Profesionales que favorece el centralismo autoritario y burocrático, atentando contra la democracia sindical de bases, hoy sometida a la oscurantista "depuración", intervencionismo verticalista y a la plaga de "delegados normalizadores" designados por el ministro de la burocracia sindical, Ricardo Otero.

8) SOBRE LOS DERECHOS CONSTITUCIONALES: EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO ratifica su posición de plena defensa de los derechos constitucionales, en un proceso popular y democrático encauzado hacia la liberación nacional y social argentina.

En tal sentido señala para Córdoba que la política del interventor Lacabanne no sólo atenta, por su presencia y acción, contra los derechos constitucionales que consagra la soberanía popular, sino que desnaturaliza abiertamente el concepto del pronunciamiento electoral de Marzo y Abril de 1973.

9) SOBRE AUMENTO DE SALARIOS: Ante las pretendidas deliberaciones de la denominada "Gran Paritaria Nacional" en la que los burócratas cegelistas convinieron, a espaldas, sin conocimiento y sin mandato de los trabajadores que dicen representar - sin siquiera reunión del Comité Central Confederal de la CGT - y ante el magro e insuficiente incremento salarial del 15%, el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CORDOBA.

RESUELVE:

I) Declarar que el aumento de salarios del 15% es notoriamente insuficiente para compensar la drástica pérdida del valor adquisitivo de las remuneraciones,

e insistir en el reclamo público de CIEN MIL PESOS de incremento para trabajadores activos y jubilados con vigencia al 1° de octubre y sin aumento de precio en los artículos de uso y consumo de primera necesidad.

II) Reclamar que todo convenio de trabajo en sus aspectos económicos y sociales, sea discutido libremente por Comisiones Partidarias, elegidas por y con mandato de las bases para terminar con las farsa del Pacto Social y de la Gran Paritaria Nacional, en lo que no participan de ninguna manera los compañeros trabajadores.

III) Denunciar que la política económica que se impondrá en lo inmediato contempla sustanciales aumentos en las tarifas de los servicios públicos y en los precios de los artículos de consumo popular, la "racionalización" y prescindibilidad de trabajadores de las reparticiones del Estado, con lo que se intensificarán las penurias de la clase trabajadora y se incrementarán las ganancias de la oligarquía y los monopolios.

10) SOBRE LA UNIDAD DE LA ACCIÓN PARA UN PLAN DE MOVILIZACIÓN Y LUCHA: EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO convoca una vez más a la unidad de acción de todas las organizaciones sindicales, sin otra distinción, que la coincidencia de los puntos y objetivos proclamados en el presente documento, para así poder hacer valer los derechos económicos, sociales y políticos de los trabajadores y el pueblo.

EL MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO declara su solidaridad con las resoluciones de la Federación Universitaria Argentina (FUA) y demás centros estudiantiles, con las reivindicaciones planteadas y con el paro nacional resuelto para el 8 del corriente.

A su vez, el MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO se declara en estado de alerta y en pie de lucha por la concreción de los puntos de esta declaración. Desde la presente semana en adelante se procederá a una intensa propaganda por medio de volantes, murales, actos relámpagos céntricos y barriales, entrevistas con partidos políticos, legisladores provinciales y nacionales, visitas a periódicos, marchas, abandono de trabajo y paros parciales.

Esta será la misión de lucha del MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CÓRDOBA por los derechos obreros, populares y democráticos. Por todo ello convoca a la clase trabajadora, a todas las organizaciones sindicales de Córdoba a compartir esta histórica tarea.

p. MOVIMIENTO SINDICAL COMBATIVO DE CÓRDOBA

AGUSTÍN J. TOSCO

Capítulo V
10 DE SETIEMBRE DE 1975.
EL TRIUNFO DE LA ASAMBLEA DE LUZ Y FUERZA.

A LA CLASE TRABAJADORA Y A LA OPINIÓN PÚBLICA DE CÓRDOBA

INFORMAMOS A LOS TRABAJADORES DE LUZ Y FUERZA,
AL MOVIMIENTO OBRERO Y A LA OPINIÓN PÚBLICA LO SIGUIENTE:

1.-LA ASAMBLEA

El día miércoles 10 del corriente, a las 17:30 hs., en el local del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba se realizó la Asamblea General Extraordinaria convocada por el Delegado Normalizador del Ministerio de Trabajo, señor Hugo Molina.

Las instalaciones del local se vieron totalmente colmadas por los trabajadores afiliados al gremio, que luego de escuchar la palabra del Delegado Normalizador adoptaron las resoluciones que se indican a continuación:

2.-AUTORIDADES DE LA ASAMBLEA:

Puestas a votación las dos mociones existentes para designar autoridades de la Asamblea, por abrumadora mayoría resultaron electos los siguientes compañeros:

Presidente.....	TOMÁS DI TOFFINO
Vicepresidente.....	ANTONIO DÍAZ
Secretario de Actas.....	HUGO DAZIANO
Subsecretario de Actas.....	MARIO CHINCHO

3.- REPRESENTACIONES GREMIALES:

Puestas a votación las mociones existentes resultaron electos también por abrumadora mayoría, los siguientes compañeros:

Comisión de Clasificaciones: Alberto Fernández y Manuel Sosa; Comisión de Capacitación y Becas: Alberto Vargas y Marcelo Soto; Comisión de Higiene, Seguridad, Medicina de Trabajo, Incapacidad y Guardería: Dionisio Lescano y Graciela Alasino; Régimen para Profesionales: Jorge Arcurio y Francisco Casinguino; Normas para Vacantes y Traslados Fijos: Santos Bazán y Juan Carlos Sosa; Comisión de Movilidad y Zona de Turismo: Alfredo Petrusa y Carlos Tale; Comisión de Jornada Laboral: Santiago López y Manuel Delgado; Comisión de Servicios Sociales: Emilio Mario Mandelli y Norberto Burni; Comisión de Permisos Gremiales: Naún Sánchez y José Fernández.

4.- COMISION GREMIAL ASESORA:

Seguidamente se designaron los cuatro miembros titulares y los cuatro miembros suplentes para integrar la Comisión Gremial Asesora de los representantes elegidos en el punto anterior. Por abrumadora mayoría fueron elegidos: Hugo Moro, Maximiliano Moreno, Dr. Arnaldo Murúa y Antonio Diaz, como suplentes fueron elegidos: Miguel Lucero, Carlos Masnyj, José H. Ruby y José Nicolosi.

5.- NO DESCUENTO DEL PRIMER MES - UNIÓN ELECTRICA - AUMENTO DE EMERGENCIA

Prácticamente por unanimidad fue aprobada la siguiente RESOLUCIÓN: En relación a la designación de los nueve miembros titulares y nueve miembros suplentes previstos en el inciso b) del orden del día y a los cuatro miembros titulares y suplentes del inciso c) del mismo, corresponde aprobar si esta Honorable Asamblea está de acuerdo la siguiente resolución:

1) El Convenio Colectivo de Trabajo en lo que hace al Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba no ha sido aprobado según las normas Constitucionales legales y estatutarias vigentes. De allí que la integración de las Comisiones citadas en la convocatoria del Delegado Normalizador del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, no significa la aprobación de lo actuado, sino el propósito de atender las justas aspiraciones de los trabajadores que deberán determinar en sucesivas Asambleas según lo fija el Estatuto Social del Sindicato. En particular se impugna y se rechaza los artículos 67 (Servicios Sociales) que determina la desaparición de la Sociedad Unión Eléctrica y el artículo 86 (Aporte de los Trabajadores) que

fija la retención del primer mes de aumento correspondiente al mes de junio del corriente año, con destino al Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Sobre este particular se decide que no debe descontarse el primer mes de aumento del Convenio y que el mismo debe ser abonado en forma inmediata a los trabajadores beneficiados, por parte de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba.

2) El incremento salarial ha sido notoriamente insuficiente, el porcentaje de crecimiento de la carestía de la vida no ha sido el pensado por la nuevas remuneraciones. Según las estadísticas oficiales el aumento del costo de vida ha alcanzado los siguientes porcentajes: mes de junio, 21,3%; mes de julio, 37,4%; mes de agosto 23,4%. En los tres meses desde que rige el Convenio, se ha sumado un deterioro del salario del 82,1%. La mayoría de los Trabajadores de Luz y Fuerza ni siquiera alcanzó este porcentaje, sin contar las pérdidas sufridas antes del primero de junio y las que se van sumando desde este mes de septiembre en adelante. Consecuentemente con lo ya determinado por las otras organizaciones de Luz y Fuerza y a la inquietud exteriorizada en la reunión de Secretarios Generales de Luz y Fuerza, se reclama un aumento general de remuneraciones para todos los trabajadores de quinientos mil pesos moneda nacional a partir del 1° del corriente mes de septiembre.

6.- NORMALIZACIÓN DEL SINDICATO:

También fue aprobada por abrumadora mayoría la siguiente resolución: De acuerdo a lo prescripto por la Ley de Asociaciones Profesionales y su Decreto reglamentario se encomienda a las autoridades elegidas por esta Asamblea gestionen ante el Ministerio de Trabajo de la Nación y eventualmente ante la justicia, la normalización inmediata del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba.

7.- LIBERTAD A LOS CINCO PRESOS:

La Asamblea General Extraordinaria aprueba se reclame la libertad de los compañeros Luis Aráoz, Taurino Atencio, Rubén Becerra, Osvaldo Paviolo y Horacio Santillán, injustamente detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.

8.- LEVANTAMIENTO DE LA ORDEN DE CAPTURA Y REINCORPORACIÓN DEL COMPAÑERO AGUSTÍN J. TOSCO

La Asamblea aprueba se reclame el levantamiento de la orden de captura y la reincorporación al trabajo del Compañero Agustín J. Tosco.

9.- CUARTO INTERMEDIO

La Asamblea resuelve pasar a cuarto intermedio por el término de treinta días a fin de que las Comisiones designadas presenten el informe de lo actuado y se resuelva sobre el particular.

POR NUESTRA PARTE, LOS ABAJO FIRMANTES, EXHORTAMOS A TODOS LOS TRABAJADORES A PARTICIPAR DE LOS HOMENAJES A LOS COMPAÑEROS ALFREDO CURUTCHET, JUAN VARAS Y ATILIO H. LÓPEZ, EN EL ANIVERSARIO DE SUS BRUTALES ASESINATOS.

AUTORIDADES DE LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA:

MARIO CHINCHO Subsecretario de Actas
JORGE DAZIANO Secretario de Actas
ANTONIO DÍAZ Vicepresidente
TOMÁS DI TOFFINO Presidente

Esta solicitada ha sido financiada con el aporte voluntario de los compañeros de Luz y Fuerza.

(*La Voz del Interior*, 11-9-1975)

Capítulo VI

16 de Septiembre de 1975

Primer Aniversario de la Muerte de Atilio López

Solicitada

Fue Asesinado por ser Obrero y un Auténtico Peronista.

El 16 de Septiembre del año pasado, el "Negro" Atilio López y el "Gordo" Juan José Veras, eran salvajemente asesinados por las bandas armadas parapoliciales, que defendían —y defienden aún— a Isabel Martínez y los traidores al peronismo y el programa de Liberación Nacional y Social que el pueblo votara el 11 de Marzo de 1973.

Hace ya un año de esa masacre; ese día, la clase trabajadora y el pueblo cordobés, ganaban las calles para expresar, masivamente, el dolor y la bronca contenida ante los restos de Atilio.

Ya no caben dudas que el enemigo apuntaba destruir a todo aquel que resistiera y luchara para evitar que los traidores pasaran al frente, a usurpar el poder.

Por eso eligieron para su asesinato, el mismo día en que se cumplía otro aniversario de la revolución "libertadora" y fusiladora de 1955, fecha a partir de la cual la resistencia peronista inició la larga lucha por conquistar el poder del pueblo.

UNA CONDUCTA

Atilio López es y será para Córdoba y el país, mucho más que un símbolo. Desde su larga militancia en el peronismo, iniciada antes del 55, y luego coherente e ineludiblemente sostenida hasta su muerte, inscribió su lucha y su

conducta, en hechos tan importantes como las heroicas jornadas del "cordobazo", el "viborazo" y tantas otras gestas populares y revolucionarias, que permitieron derrotar a la dictadura militar, posibilitando el retorno del Gral. Perón a la patria y llevándolo a él mismo como vicegobernador de nuestra Provincia.

Sin embargo, la reacción imperialista, iniciada el 20 de Junio con la masacre de Ezeiza, no podía permitir que Córdoba fuera gobernada por un dirigente obrero, honesto, combativo y revolucionario. Por eso las bandas fascistas de Navarro imponen su destitución, hecho que luego se termina de consumir con su desaparición física.

Lo que jamás lograrán será hacerlo desaparecer del corazón del pueblo peronista y trabajador, que sabe bien quienes y por qué lo mataron a Atilio Hipólito López. El pueblo sabe que ese asesinato es parte de una política que tenía y tiene dos ejes: la traición al pueblo y su programa de liberación, y la represión total para acallar sus justos reclamos y reivindicaciones, eliminando, encarcelando y torturando a los militantes populares.

LA REALIDAD NACIONAL

Esta realidad, que se implanta definitivamente a partir de la muerte del Gral. Perón, tiene un mismo contexto: la política económica y social de este gobierno traidor de Isabel Martínez, que ha llevado al pueblo trabajador a sueldos de hambre y miseria, a la desocupación, la continua pérdida del valor adquisitivo de la moneda y el salario, al cierre de las pequeñas y medianas empresas, al desabastecimiento, la especulación, las devaluaciones permanentes del peso; en síntesis: la entrega permanente y sistemática de la soberanía política y económica de la Nación y su pueblo en favor de la oligarquía, el imperialismo y los monopolios.

Por eso, no interesa ni importa que cambien gabinetes o figurones de turno: porque lo que siempre sigue en pie, es la misma política de entrega y sumisión. Porque no hay diferencia entre Rodrigo y Cafiero, sino un simple "cambio de monta", y para colmo "a mitad del río". Y, como no podía ser de otra forma, con el visto bueno de la burocracia sindical.

¿CÓMO SE EXPRESA ESTA POLÍTICA EN CÓRDOBA?

El represor Lacabanne ha sido un fiel representante de estos intereses. El pueblo cordobés 'y el peronista en particular' no olvida lo que Lacabanne y sus bandas armadas han intentado hacer en nuestra Provincia: destruir a los sindicatos combativos, a los dirigentes gremiales honestos, a los peronistas, y a todos los militantes populares que le impidan consumir su política nefasta.

Este "delegado de Isabel", como él prefiera definirse ~ definición que compartimos ~ ha sido un obsecuente y consecuente ejecutor de la política más "gorila" y "reaccionaria" de que el pueblo tenga memoria.

Para ello, este intruso en Córdoba y en el peronismo, llenó de matones a sueldo la ciudad, agrandó la estructura navarrista de la policía, colocando a su frente a personajes como García Rey, Choux, Telledín, etc., y utilizando como furgón de cola a los seudos dirigentes de la C.G.T. y "62".

Que distinto a la época de Atilio, cuando la conducción de la C.G.T. estaba en las fabricas y en las calles, en las movilizaciones y en toda manifestación popular, aguantando a pie firme la represión.

Hoy, la actual conducción de la C.G.T. la podemos encontrar en el despacho de Lacabanne, o en la lujosa y alfombrada casa de calle Chacabuco, o en comunicados y solicitudes que nadie lee ni cree, o en todo lugar donde los trabajadores no sean tenidos en cuenta ni puedan participar; porque el lugar de los trabajadores lo ocupan los guardaespaldas y matones que los acompañan a todo lugar.

LOS CÓMPLICES

Pero junto a la burocracia sindical, esta también la "dedocracia" o justicialismo de "guante blanco"; los políticos justicialistas que ocupan bancas en forma complaciente, mientras en las calles y fabricas asesinan al peronismo y toda otra expresión popular, se intervienen sindicatos, se persigue y tortura a dirigentes obreros, se encarcela y reprime brutalmente, a metros de sus despachos. Esta "dedocracia" afirmativa de un peronismo claudicante también ayudó a Lacabanne tolerándolo, sosteniéndolo y convirtiéndose, al menos con su silencio, en un cómplice más.

Todo esto, con plena certeza, es lo que jamás hubiera permitido o consentido Atilio López. Porque él no luchó tantos años junto a su pueblo ~ hasta dando su vida ~ para entronizar en el país un gobierno como lo es éste: antiperonista, antipopular y proimperialista. Seguramente que él no estaría diciendo: Gracias, Isabel, mientras en la patria cunde el hambre, la miseria, el total abandono de los hospitales públicos, la desocupación, se llenan las cárceles de presos gremiales y políticos, se tortura y se mata por estar al servicio del pueblo.

NUESTRO HOMENAJE

Es por esto, que el BLOQUE SINDICAL DEL PERONISMO AUTÉNTICO, expresa al pueblo y la clase trabajadora, que el mejor homenaje que le podemos rendir al "Negro" Atilio López, a sus banderas, y a todos los caídos en las luchas

por la Liberación, es adherir, como él lo hubiera hecho, a la convocatoria de la Mesa Provisoria de los Gremios en Lucha, llamando a los compañeros trabajadores de Córdoba a participar activamente en la movilización del:

Martes 16 de Septiembre a las 10 horas. Con abandono de nuestros lugares de trabajo. Con marcha y concentración en la Plaza Vélez Sársfield; para realizar un acto público en homenaje al "Negro" Atilio López, y exigir los siguientes puntos:

1. Por un aumento de emergencia de 400.000 pesos mensuales;
2. Por la reapertura de las Paritarias, llevando el salario mínimo a \$ 850.000;
3. Por la reincorporación de todos los despedidos y el rechazo de las suspensiones y reducciones de jornadas;
4. Por el congelamiento de los precios con control Obrero y popular sobre los mismos;
5. Por la devolución de los sindicatos intervenidos a los trabajadores;
6. En homenaje a los compañeros salvajemente asesinados como: Atilio López, Juan José Varas, Alfredo Curutchet, Jorge Depiante, Siriani, Mario Renst, Marcos Osatinsky, Luis Leal, Di Ferdinando, Gabriel Sarralde, Familia Pujadas y todos los caídos por la Liberación.
7. Por el levantamiento del Estado de Sitio, la legislación represiva y la vuelta del Ejército a los cuarteles;
8. Por la investigación y castigo de las bandas parapoliciales de las 3 A;
9. Por la destitución inmediata del represor Lacabanne y llamado a elecciones en Córdoba;
10. El repudio al aniversario de la Revolución Libertadora y a todo golpe de los militarespretendiendo erigirse en "Salvadores de la Patria";
11. Renuncia de Isabel Martínez e inmediata convocatoria a elecciones en todo el territorio del país, sin proscripciones.

ROBERTO TAPIA
Secretario general

JOSE HERRERA
Secretario de prensa

BLOQUE SINDICAL DEL PERONISMO AUTÉNTICO

Capítulo VII

LA GUERRILLA INDUSTRIAL

1.- ACTAS DE LA FÁBRICA IDEAL S.A. -Patronal y Comisión interna- SOBRE EL QUITE DE COLABORACIÓN

ACTA 1

Córdoba, 29 de marzo de 1975

En el día de la fecha siendo las 13, 20 horas se reúne la Comisión Interna del personal, compañeros: A.B., C.F., C.M., F.N., y A.Z. con los representantes del Directorio de la Empresa: Sres. D.P., H.C., J.P. y el Cdor. C.

Toma la palabra, por la parte empresaria, el Sr. C., expresando que la empresa está dispuesta a expandirse y elevar su capacidad de producción, por eso resolvió una inversión de capacidad técnica y capacidad productiva ya que hay un mercado que se puede cubrir.

Afirmó además que en el primer semestre del año la Empresa constataba una "creciente y deliberada" caída de la producción.

Tomando la palabra por la parte obrera los compañeros N. y M. rechazan de plano estas observaciones, expresando que la baja producción se debe concretamente a los magros salarios que cobra el personal.

Seguidamente el compañero B. hace el planteamiento resuelto por esta Comisión Interna, a saber 1) La incorporación de nuevas máquinas de alta producción no debe significar la reducción del personal existente, sino por el contrario, se exigen que se cubran las vacantes producidas en los últimos tiempos.

2) Se solicita un aumento general de salarios para todo el personal 3) Se puntualiza que la productividad de las máquinas que se incorporarían, de ninguna manera significaría suspensión del personal por falta de trabajo. O sea que se exige la estabilidad permanente del trabajador.

A continuación hace uso de la palabra el Cdor. C. quién expresa en principio su acuerdo con los puntos 2) y 3), no así con el 1) referente a la necesidad de incorporar personal, agregando que la Empresa no tiene prevista incorporación de personal alguno, pero no obstante cuando instalen las nuevas maquinarias se discutiría nuevamente este problema.

Posteriormente el Sr. J. P. describió en la faz técnica las nuevas maquinarias que la Empresa adquiriría y también algunos aspectos de la forma de distribución del personal.

Acto seguido, los representantes de la Comisión Interna hicieron saber a la parte empresaria que debido a que las máquinas se instalarían casi a fin de año y además teniendo en cuenta las demoras no previstas en este tipo de operaciones, era necesario un aumento inmediato de los salarios máximo teniendo en cuenta la elevación del costo de vida en estos meses.

Respondiendo por la parte empresaria hace uso de la palabra el gerente general, Sr. D. P. quien afirma que la empresa discutiría un aumento salarial a condición que se normalice la producción.

A tal fin ambas partes llegan al acuerdo de realizar una próxima reunión la semana entrante donde la Empresa se compromete a elevar a esta Comisión Interna un cuadro con la producción que ella considera normal como también que aumento de salarios está dispuesta a otorgar.

Con este último criterio finaliza la reunión siendo las 16 hs.

Siguen firmas de los cinco integrantes de la Comisión Interna

ACTA 2

Córdoba, 3 de abril de 1975

En el día de la fecha siendo las 15,40 hs. se reúne la Comisión Interna de la fábrica IDEAL S.A representada por los compañeros: A.Z., C.M., C.F., A.B., y

F.N. con los representantes de la parte empresaria Sres. D.P. y Cdor. C.

Siendo el motivo de la reunión la propuesta patronal en términos de normalización de producción y aumento salarial, el Sr. C. expresa lo siguiente: que sería conveniente resolver tres problemas 1) Qué niveles de producción está dispuesto a obtener el personal 2) Dado que todo aumento salarial implica una obligación de tipo irreversible para la empresa esta propone discutir con la Comisión Interna la aplicación del aumento de forma que pueda evitarse lo que establecen las leyes laborales vigentes 3) Incremento salarial. Se solicita, respecto a esto, que la Comisión Interna haga la propuesta que crea conveniente.

Posteriormente para responder a este punto hace uso de la palabra el cro. B. puntualizando que respecto al 2do problema no hay otra forma de aplicar el aumento que no sea como marca la ley, es decir, que un incremento salarial luego de ser aplicado no puede descontarse.

Posteriormente hace uso de la palabra el cro. Z. que reafirma los conceptos anteriormente vertidos y referente al punto 3) insiste en que sea la Empresa quien haga la oferta salarial, aspecto en el que también insisten los restantes miembros de la Comisión Interna.

Respecto al primer punto se acuerda que la Empresa exprese en forma aproximada los aumentos de producción que ella considere necesarios para normalizar la producción; que son los que se expresan a continuación: Cerrutti, 12%, Cortadoras 35%, Rotomec 18%, Envan 20%, Flexografía 16%, Parafinadoras 15%.

Conocidos estos porcentajes la C.I. solicita un cuarto intermedio a fin de poder intercambiar opiniones al respecto.

Continuando la reunión aproximadamente a las 17,30, la parte obrera expresa que en vez de porcentaje, respecto a la normalización de tareas, se otorguen cifras concretas, directamente en kilogramos que es lo que todos los compañeros perciben y es sobre lo cual se puede opinar concretamente. Y además la CI reclama que la Empresa exprese lo que en materia de salarios está dispuesta a aumentar.

A raíz de este requerimiento, por la parte empresaria, el Gerente General, Sr. D.P. hace uso de la palabra detallando en kilogramos lo que la empresa estima necesario para normalizar la producción y que a continuación se transcribe:

1) Cerrutti: 12% de aumento sobre el siguiente kilaje. Celofán: entre 500 y

520 Kg. Bióxido: entre 530 y 550 Kg. Aluminio (Bocadito- Odex) entre 900 y 1000 Kg.

2) Rotomec: 18 % de aumento sobre el siguiente kilaje. Celofán: 550 Kg.

3) Envan: 20% de aumento sobre el siguiente kilaje. Bióxido: 630 Kg.

4) Flexografía: 16% de aumento sobre el siguiente kilaje. Celofán (ancho de 450 mm a 520 mm) entre 260 y 270 Kg. Aluminio entre 310 y 320 Kg.

5) Parafinadoras: Mezclas blandas de 750 a 850 Kg. Y 950 Kg. A partir de la colocación de una nueva bandeja. Mezclas duras: 10 % de aumento.

6) Laminadoras: LID 1, no hay variantes, LID 2, de 330 -350 Kg. por turno a 430-450 Kg. en los trabajos con Cosil. En los trabajos con Diofán de 28 m a 33-34 m por minuto.

7) Humectadoras: Sin variantes.

8) Cortadoras: Celofán: de 11-12 cargas a 16-17 cargas. Bióxido: de 16 cargas a 22 cargas. Aluminio: A) Holanda, de 14 a 19 cargas. B) Bocaditos, de 12 -13 cargas a 16 -17 cargas. C) Turrón, de 16 - 22 cargas.

Posteriormente a esta escala dada a conocer por la parte patronal, la CI solicita cual es el porcentaje de aumento que la empresa está dispuesta a acordar. Ante esto la parte empresaria solicita un cuarto intermedio. Comenzada nuevamente la reunión y haciendo uso de la palabra el Sr. C. expresa que la empresa está dispuesta a otorgar un 15 % de aumento. Conocida la propuesta empresaria la C. Interna declara que se hará una consulta al personal para luego tener una respuesta definitiva.

Dando término al tratamiento de este asunto, el Sr. D.P., por la parte empresaria, comunica a la parte obrera la resolución de reclamos presentados anteriormente por la Comisión Interna: a saber 1) Se va a proveer de capotes de invierno al personal de limpieza 2) Se va a construir un techo- refugio sobre la máquina que destila rotiflex detrás de la caldera 3) Respecto a la solicitud de incremento de \$5 a \$10 por vale de transporte y comida, se contestó que esto sería discutido junto con las conversaciones que se mantendrán por aumento salarial. 4) Respecto a la solicitud de extender el pago de las 8,8 hs. por día de licencia a los compañeros de taller y oficinas, se contestó que en estos casos se pagaría como exige la ley, es decir, 8 horas, dejando así mismo a la parte gremial para que realice las gestiones que crea correspondiente.

En otro orden de cosas le fue presentada al Sr. D. P. una nota firmada por aproximadamente 96 cros. de la planta donde se puntualiza acciones desleales e irresponsables por parte del encargado Sr. J.B.

Sin otro tema particular para tratar se dio término a la reunión a las 18,45.

Al pie firman los integrantes de la Comisión Interna
(Archivo Unión Obrera Gráfica Cordobesa)

2.-Paros Laborales en el complejo de IKA-Renault en Santa Isabel, 1967 - 1976

Año	Paros	Horas perdidas
1967	27	451.498
1968	—	—
1969	54 (enero - octubre)	882.585
1970	132	1.353.924
1971	46	613.344
1972	49	583.061
1973	61	670.447
1974	120	947.289
1975	219	1.755.596 *
1976	61	414.249

Fuente: Departamento de relaciones industriales, Registros de la empresa sobre paros laborales, Renault S.A., Santa Isabel, Argentina.

* El destacado es nuestro (N. del E.)

ARCHIVES DES USINES RENAULT, BOULOGNE-BILLAN COURT, DIRECTION DES AFFAIRES INTERNATIONALES 0200.

"A. Lucas, Argentine, finances et stratégie"

Carpeta Stratégie, documento "Informe confidencial de M. Carlier a A. Lucas", 15 de abril de 1975. El informe manifiesta: "El rendimiento se corregirá por sí mismo el día en que los autos empiecen a salir completos de la línea. En todo caso, en el momento actual es inútil emplear mano dura con el personal, dado que las condiciones en las que deben actuar son tales que tienen todos los motivos para no trabajar".

Capítulo VIII 18 DE SETIEMBRE DE 1975.

EL GOBIERNO DISPUSO EL CESE DEL INTERVENTOR LACABANNE

1

LACABANNE CONTINÚA AL FRENTE DE LA INTERVENCION FEDERAL

En el ministerio del Interior se decidió por el momento dejar "congelado" el proyecto por el cual cesaba la intervención en la Provincia— Las declaraciones de Lacabanne luego de la entrevista con el coronel (RE) Vicente Damasco — En una reunión de prensa en Buenos Aires algunos sectores del peronismo cordobés expresaron su apoyo al Interventor.

Imprevisto giro tuvo el curso de los acontecimientos en el día de ayer cuando se esperaba de un momento a otro que el gobierno nacional decidiera el cese de la intervención federal en nuestra provincia. Medios cercanos al Ministerio del Interior —que no ocultaron su desconcierto— llegaron a asegurar que el decreto respectivo ya había sido redactado. Incluso fuentes parlamentarias de los bloques de la mayoría y de la UCR en el Congreso de la Nación, que fueron consultadas durante la jornada, daban por seguro el fin de la gestión Lacabanne al frente del PE de la provincia. Sin embargo, después de la entrevista que el interventor federal mantuvo por la tarde en la casa Rosada con el ministro del Interior, con amplias declaraciones, de por medio a los periodistas acreditados, ya no cabían dudas que se había producido un vuelco fundamental en el ahora controvertido proceso. Lacabanne regresó a nuestra ciudad anoche a las 21.

LAS DECLARACIONES

BUENOS AIRES, 11. (NA) —El Interventor federal en Córdoba brigadier mayor (RE) Raúl Oscar Lacabanne informó hoy que no le ha sido pedida ni ha

presentado su renuncia, que no es exacto que haya solicitado al gobierno nacional la intervención a los poderes legislativos y judicial de esa provincia y que su gobierno está combatiendo a la guerrilla y la subversión en sus causas y sus efectos y que cuando se aleje de ese cargo porque así se lo pida la presidente de la Nación, será el primero en anunciarlo a la prensa.

Lacabanne hizo estas afirmaciones al término de una entrevista de casi una hora que esta tarde, a partir de las catorce, mantuvo con el ministro del Interior, coronel (RE) Vicente Damasco, entrevista esta que es la primera que efectúa al ministro del Interior desde que asumió su cargo su nuevo titular.

En ocasiones anteriores, fue vocero de los problemas e inquietudes de la intervención federal, el ministro de Gobierno de esa provincia, doctor José Luján.

EL CUESTIONAMIENTO

En largo diálogo con los periodistas, Lacabanne explicó que había venido a saludar al coronel Damasco, ya que no había podido hacerlo cuando asumió sus funciones en razón de que se estaban viviendo en Córdoba "momentos muy especiales".

Al preguntársele sobre el cuestionamiento que se hace a su función de gobierno y a las posibilidades de su alojamiento, respondió que su cuestionamiento "se remonta a mucho tiempo atrás, porque esa misma pregunta me la han formulado cuando era ministro Rocamora, cuando era ministro Benítez y en toda oportunidad que he venido a Buenos Aires".

"Creo—agregó— que es una cosa permanente, siempre actualizada, tal vez porque Córdoba está siempre de temporada. Si yo hubiese estado en La Pampa o en Formosa, por ejemplo, mi cuestionamiento no habría sido tan severo como lo es ahora. Córdoba es un epicentro político, un lugar destacado en la política nacional, como lo fue en su pasado y lo será también en su futuro".

LA RENUNCIA

Ante el requerimiento de una respuesta concreta, dijo que "el día que la señora presidente me pida la renuncia la tendrá instantáneamente, como lo he manifestado en otras oportunidades y la prensa será la primera en saberlo". Respecto del pedido de refuerzos para combatir la guerrilla, formulado en dos ocasiones recientes por su ministro de gobierno, explicó Lacabanne: "No ha sido un pedido de refuerzos, sino que cuando la tropa está permanentemente en combate, como está la policía de Córdoba, requiere un reequipamiento, mayores medios y allí se está combatiendo la guerrilla permanentemente".

Dijo que esa actividad guerrillera se desarrolla en todo el país y señaló que

en la provincia de Buenos Aires, la semana pasada, hubo catorce muertos y en Córdoba dos. Aquí en la Capital Federal hay bombas todos los días, pero sin embargo, "un muerto en Córdoba parece que vale mil. Una bomba en Córdoba, parece que vale por mil de acá".

LAS PALABRITAS

Se lamentó también de que "muchísima prensa pone en boca mía palabritas que no he pronunciado, que no se dicen, sobre todo en un diario cuyo ataque ha sido bastante sistemático para la intervención de Córdoba. Pero...yo no puedo serle simpático a todos".

Admitió, ante la pregunta de un periodista, que se refería a alguna expresión que le atribuyeron algunos medios periodísticos en el sentido de que a él no le iba "a echar ningún ministrillo". Explicó que ello ha sido desmentido por los concurrentes a la reunión en la que se le atribuyó haber tenido esa expresión, pero señaló que "un o no puede estar saliendo a desmentir a cada rato cosas que le atribuyen", "pero -añadió- uno tiene que venir a demostrar su inocencia en lugar de, como ocurre, que nadie, ha iniciado una acción legal contra el interventor en Córdoba por cualquier hecho".

LAS COINCIDENCIAS

Se le preguntó si su apreciación con respecto al alcance o magnitud de la guerrilla y la subversión en Córdoba coincide con la del ministro Damasco, a lo que respondió: "Yo creo que sí. Es coincidente porque la estamos viendo todos. Somos coincidentes todos los argentinos. No hay una persona con la que yo hablé que no coincida. Pero...otra cosa es comprometerse públicamente. Ustedes hablan con una persona y les dice que sí, que la guerrilla existe, que es real. Pero no lo publica ni lo dice públicamente". "Yo creo que nosotros -continuó Lacabanne- hemos asumido una actitud frontal contra la guerrilla porque entendemos que primero está el país y yo hablo como argentino y nada más". También se le señaló que algunos sectores lo critican por haberse dedicado únicamente a combatir la guerrilla, descuidando las tareas de gobierno.

UN NEGOCIADO

Explicó que "una guerra se combate en las causas y al mismo tiempo en los efectos porque si sólo se combaten las causas, los efectos se siguen propalando. Que la gente diga que yo no gobierno, no administro, es una verdad de ellos, pero

yo puedo demostrar, y lo voy a hacer oportunamente, todo lo que se ha hecho en Córdoba, todo lo que estaba paralizado, todo lo que la gente no cobra obras paralizadas, como la usina de Pilar —que también fue un negociado mío según algunos— está marchando”.

“Hay muchísimas obras que están marchando y lo hacemos calladamente, pero quizás vamos a tener publicitarlas para demostrar que se gobierna y se combate”.

Negó luego, en forma categórica, que haya pedido que se extienda la Intervención Federal a los otros dos poderes de la provincia, y destacó que es la única provincia de las intervenidas que sólo alcanza al poder Ejecutivo.

Finalmente, reiteró que “terminantemente no me ha sido pedida la renuncia” y que había concurrido a saludar al ministro del interior y a brindarle mi interpretación de los hechos. Añadió, ante otra pregunta, que él no puede decir si el coronel Damasco comparte o coincide con sus inquietudes, porque, “aunque conozco al coronel Damasco desde antes, estaría tomándo me un atribución que no me corresponde y a mí me gusta responder por mis propias cosas”.

EL APOYO

BUENOS AIRES, 11 (Telam).— Mientras Lacabanne viajaba a la capital federal para entrevistarse con el ministro Damasco, dirigentes políticos de distintos departamentos de la provincia ofrecieron esta mañana una conferencia de prensa en Buenos Aires para expresar la más amplia solidaridad con su acción al frente del gobierno cordobés.

Durante la conferencia de prensa, se entregaron copias de telegramas enviados a la presidente de la Nación, María Estela Martínez de Perón, al ministro del interior, Vicente Damasco, al secretario general de la CGT, Casildo Herreras, al titular de las 62 organizaciones, Lorenzo Miguel y al vicepresidente segundo del Consejo Nacional Justicialista, José Báez.

Todos los telegramas que llevan la firma de Aquiles Cuello en representación de los jefes de zona de Córdoba, expresan que “Consejo Permanente, CGT y 62 organizaciones provincia de Córdoba brindamos total apoyo gestión intervención nacional compañero Raúl Lacabanne”.

También se emitió un comunicado declarando que “el enemigo no sólo ataca con la metralla, sino que también son nuestros enemigos los terroristas económicos aliados al imperialismo capitalista”.

Más abajo se afirma que “el sistema liberal capitalista, el cual invoca una presunta libertad, está totalmente perimido para nuestra patria. Tampoco queremos un sistema que se funda en un ateísmo materialista que destruye y somete al ser humano, sino que aspiramos a una comunidad organizada en la cual, la plena realización de cada argentino se concrete en el bien para todos,

permitiendo la dignificación del ser humano en el marco de la justicia social”.

“En este marco –se aclara finalmente– expresamos todo nuestro apoyo a la presidente de la Nación, María Estela Martínez de Perón, y al interventor federal en la provincia, brigadier Raúl Lacabanne”.

Finalmente, se desmintió categóricamente una versión difundida por el diario *La Opinión* según la cual Lacabanne habría afirmado en Córdoba que “a mí no me va a relevar ningún ministrito”, en alusión al titular de la cartera política, coronel Vicente Damasco.”

(*La Voz del Interior*, 12.9.1975)

2

PASADO TURBIO

En reiteradas ocasiones, María Estela Martínez de Perón intentó o hizo valer el mando constitucional. En una ocasión, en un reunión con varios ministros, Alberto Rocamora (interior) le dice. “Señora, hemos conversado varios colegas y creemos conveniente que usted le pida la renuncia al interventor en Córdoba, brigadier Lacabanne...un hombre apasionado, con pasado turbio.

Isabel lo miró y respondió que en una oportunidad “nos hemos reunido y acordado que teníamos que terminar con la subversión. Todos quedamos de acuerdo que teníamos que buscar a alguien audaz, valiente. Dígame, doctor Rocamora, ¿a cuántos les ofreció el puesto antes de Lacabanne? ¿cómo a diez?...y ninguno aceptó. Entonces ustedes ahora me dicen a mí que tiene pasado. Un hombre audaz, decidido, siempre tiene pasado. Sólo los inútiles y indecisos no tienen pasado. Entonces todos aceptaban que era el hombre y, ahora que cumplió su tarea...bueno, yo no soy una persona que usa a los hombres y los tira al tacho de basura. ¿Está claro? y si se toma la decisión que deje de ser gobernador, me aseguran su seguridad y la de su familia. Y su futuro”.

En esa ocasión, no se tomó ninguna decisión sobre el camino de Lacabanne. La cuestión quedó para más adelante. Siendo Ítalo Luder presidente interino me hizo llamar. Me dice: “Mándele un despacho, o algo parecido, al gobernador de Córdoba, diciendo que ha sido destituido”. El edecán le refiere las palabras de Isabel Perón con anterioridad. Y le aconseja que era mejor llamarlo por teléfono para que “presente su renuncia”. Así se hizo, lo llamé a Cash, un compañero de promoción que estaba retirado, colaborador de Lacabanne, y hablé con él para que “envíe” su renuncia”.

(Testimonio del capitán de navío Aurelio Carlos Martínez, edecán naval de Isabel Perón e Ítalo Luder – *Ámbito Financiero*, 22-4-2006, Suplemento Especial “A 30 años del golpe”)

Capítulo XI

8 DE NOVIEMBRE DE 1975
AGUSTÍN TOSCO

¿QUIÉN FUE AGUSTÍN TOSCO? LO DEFINEN DIRIGENTES, SUS AMIGOS Y SUS ADVERSARIOS

El fallecimiento del dirigente sindical Agustín Tosco, hizo que gremialistas, políticos y funcionarios, testimoniaran su reconocimiento a la larga militancia del extinto ex secretario de Luz y Fuerza, que lo llevara a ocupar en su momento, la secretaría adjunta de la Confederación General del Trabajo, Regional Córdoba.

Muchos de ellos, sin compartir sus ideas, se hicieron presentes en el velatorio de sus restos, para significar la importancia que tuvo en el espectro sindical, no sólo de Córdoba, sino nacional.

Por ellos, nuestros cronistas lograron receptar las definiciones de todos ellos amigos y adversarios, respecto a la figura del dirigente nacido en Morteros, que vivió sus últimos días en el ostracismo al que lo obligó el pedido de captura que pesaba sobre él decretado por el Poder Ejecutivo Nacional.

MARIO ALBERTO CABRERA, secretario adjunto de la CGT y presidente de la Unión de Tranviarios Automotor, respondió a su llegada al lugar donde velaban los restos de Tosco. "Fue un luchador, que siempre se jugó, aún en época de la dictadura militar y en cierta medida, posibilitó el regreso de Perón a la Patria".

TOMAS DI TOFINO, ex secretario adjunto del Sindicato de Luz y Fuerza, manifestó: "Extraordinario compañero; el estar a su lado nos permitió tomar su ejemplo, para defender la necesidad real y concreta de los trabajadores.

Autodidacta, su principal virtud fue la honestidad que hizo gala y su firmeza inculdicable; en sus 20 años de militancia; siempre reclamó la unidad, sin distinción de banderías políticas".

ENRIQUE TORTOSA, ex secretario de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, "Ha sido un hermano de clase, profundamente respetado por todos los integrantes del Movimiento Intersindical, del que fue fundador. Tuvo conducta unitaria y no sectaria; nunca quiso una CGT paralela, pero sí que la auténtica estuviese dirigida por auténticos representantes de la clase obrera.

Tosco es ejemplar por su conducta, su honestidad y su lucha; en esa lucha se granjeó el respeto de todos".

HUGO BERGAMASCHI, secretario del Bloque Justicialista de Diputados: "Junto con Atilio López, representó lo más grande de la dirigencia gremial de la provincia".

MARCELINO PEREZ, representante del Cuerpo de Delegados de SMATA: "Es su muerte una gran pérdida para la clase obrera trabajadora argentina, el duro golpe que sufrimos al morir Atilio López, ha sido profundizado en esta nueva y dura contingencia para los trabajadores".

ROBERTO TAPIA, ex vicepresidente de la UTA y compañero de fórmula con Atilio López en la última elección de dicho gremio: "El gringo Tosco, y el negro López, han de seguir; los trabajadores sabremos ser dignos de ellos".

ALEJO SIMO, delegado regional del Ministerio de Trabajo de la Nación, "Como cordobés y como trabajador, lamento profundamente el deceso de Agustín Tosco, quién al margen de las diferencias sostenidas en la lucha sindical, le reconozco las virtudes que como dirigente tuvo en la lucha por las reivindicaciones obreras. Su deceso, a temprana edad, y en la adversidad que se encontraba, por su propia lucha, hace más lamentable su partida".

RENÉ ZÁRATE, dirigente de la Unión Obrera Gráfica Cordobesa: "superó el nivel de su gremio y de su provincia; tuvo una larga trayectoria, reconocido por todos los sectores en el que la honestidad y la fuerza campean por igual".

BENIGNO JUAN MALVAR, secretario general de la Unión Obrera Gráfica Cordobesa: "fue un baluarte del sector obrero, tenía poder de decisión y claridad en sus ideales. Su conducta intachable sirve de ejemplo no sólo a quienes compartían sus luchas sino a quienes eran sus adversarios".

LUIS HURTADO, dirigente de la Fraternidad de Buenos Aires: "el país ha perdido al más auténtico de los trabajadores, odiado por la reacción y elegido por ella para hacerle las peores torturas".

OSVALDO BON TEMPO, del partido Auténtico: "llevó en su vida una trayectoria incorruptible de lucha, y junto con un hombre del peronismo auténtico, que fue el Negro López, lo mejor del movimiento obrero".

ERASMO CEBALLOS, del partido Intransigente: "arquetipo de la causa popular no permite que expresemos el sentimiento que nos embarga cuando pensamos en su muerte".

(*Los Principios*, 8-11-75, p. 11)

Índice

PREFACIO	7
Las huellas de los grandes sepultan las infamias	
CAPÍTULO I	9
CAPÍTULO II	12
16 DE SETIEMBRE DE 1974 ASCENSO Y DESCENSO PUERTA DELANTERA Y PUERTA TRASERA	
Capítulo III	19
9 DE OCTUBRE DE 1974 LA OCUPACIÓN DE LUZ Y FUERZA	
Capítulo IV	25
8 DE SETIEMBRE DE 1975 UNA MÁQUINA DE MATAR ADOLESCENTES	
Capítulo V	33
10 DE SETIEMBRE DE 1975 EL TRIUNFO DE LA ASAMBLEA DE LUZ Y FUERZA	
Capítulo VI	37
16 DE SETIEMBRE DE 1975 PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ATILIO LÓPEZ	
Capítulo VII	48
LA GUERRILLA INDUSTRIAL	
Capítulo VIII	54
18 DE SETIEMBRE DE 1975	

Capítulo IX 62
20 DE SETIEMBRE DE 1975: HUIDA Y DEPREDACIÓN
CÓRTENLE LAS PATAS AL PIANO

Capítulo X 71
21 DE SETIEMBRE DE 1975
PRIMAVERA

Capítulo XI 75
8 DE NOVIEMBRE DE 1975
AGUSTÍN TOSCO

Capítulo XII 90
8 DE MARZO DE 1985

ANEXO PERIODÍSTICO Y DOCUMENTAL

Capítulo II 95

Capítulo III 101

Capítulo V 112

Capítulo VI 116

Capítulo VII 120

Capítulo VIII 125

Capítulo IX 130